

# ÁLBUM HISTÓRICO

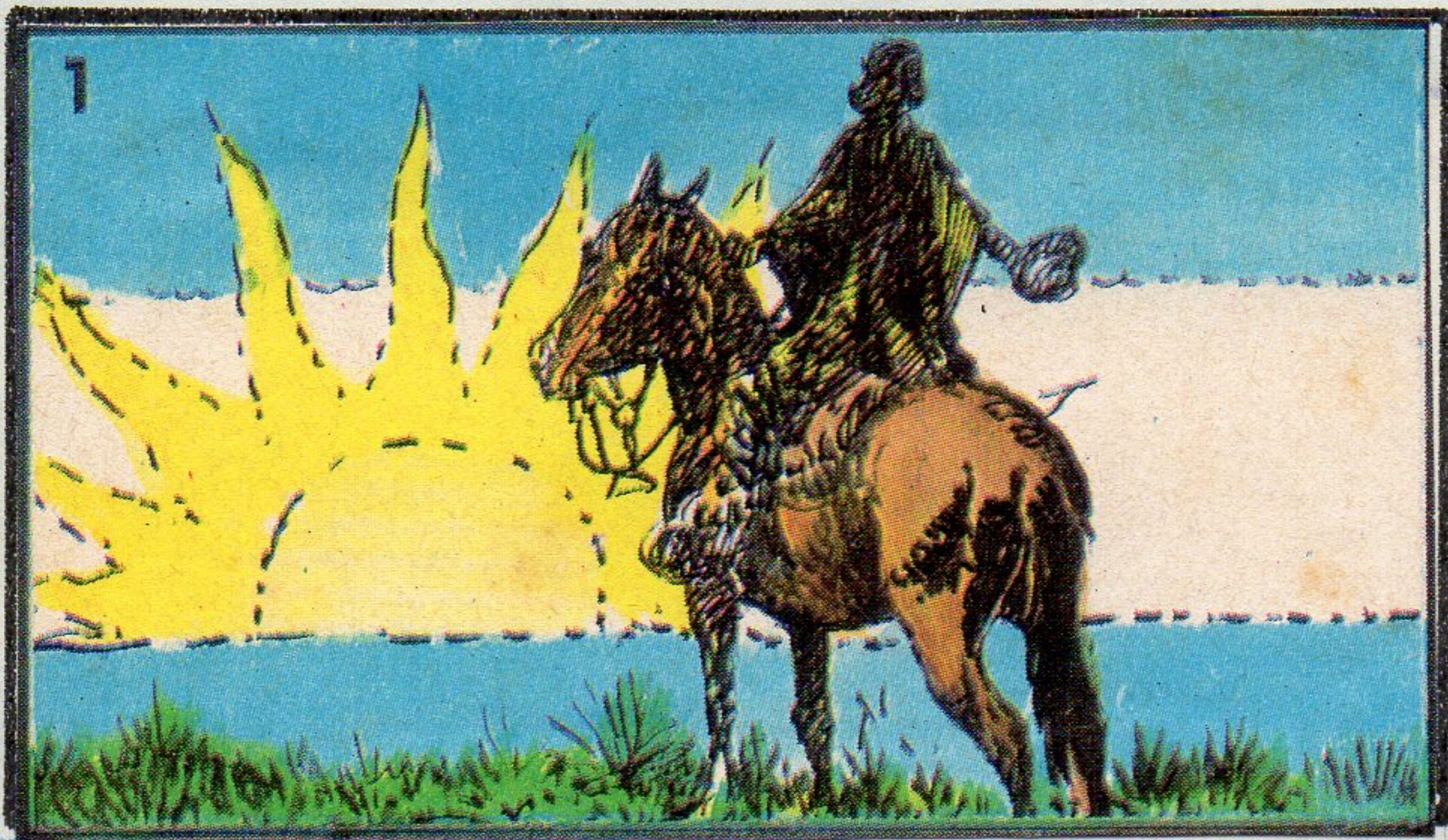
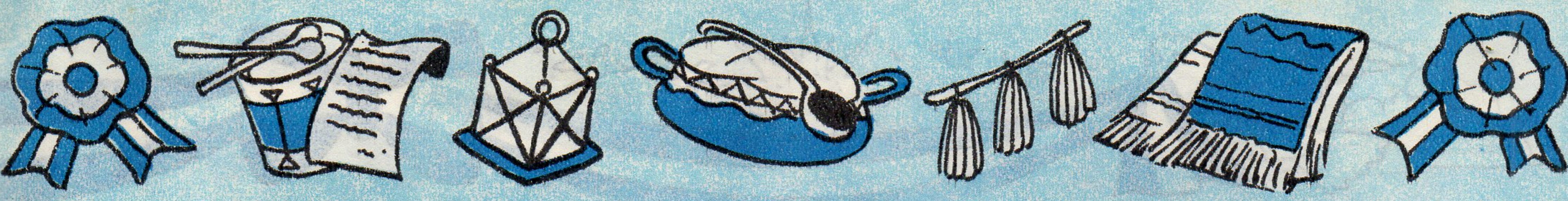
# 25 DE MAYO



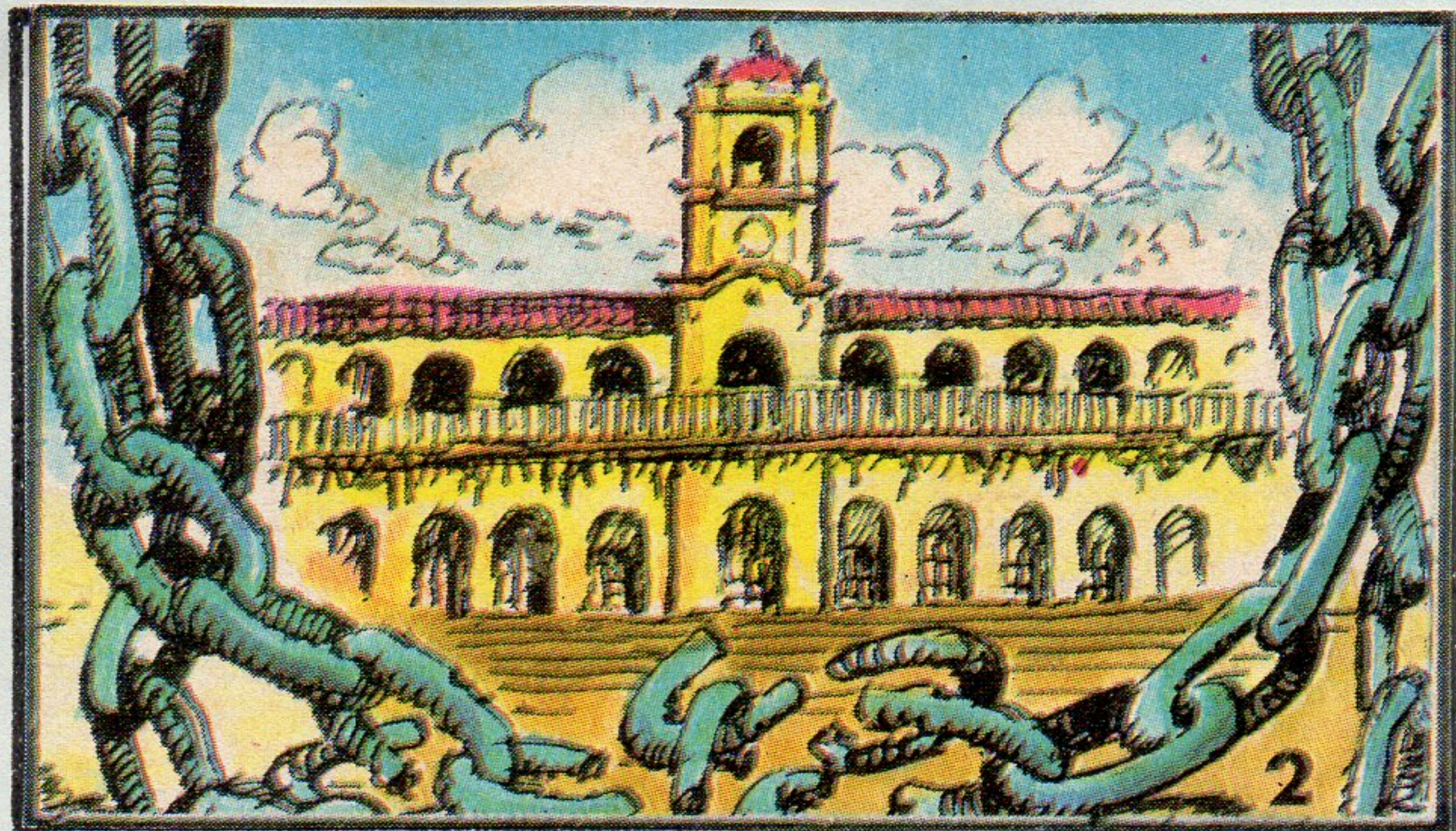




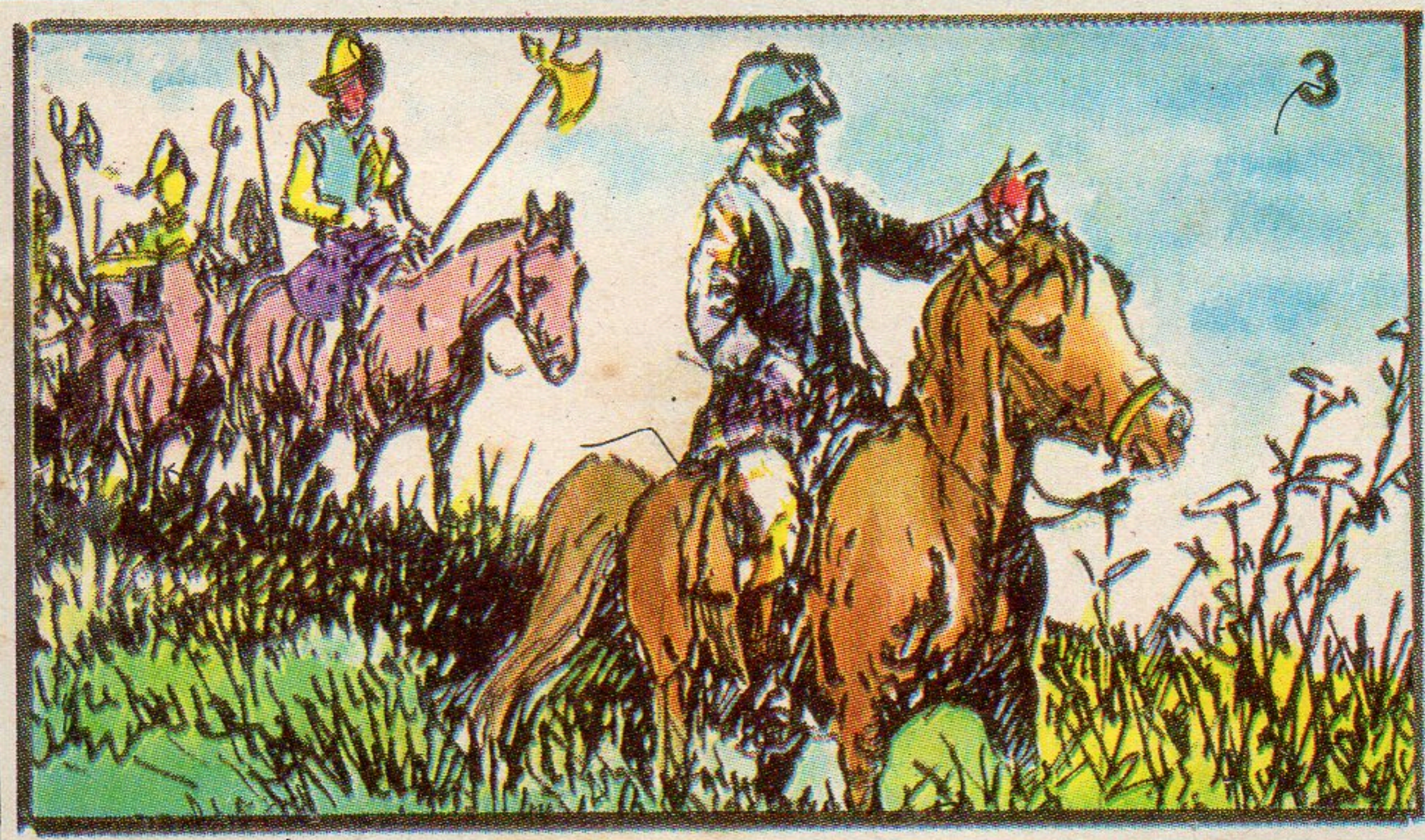




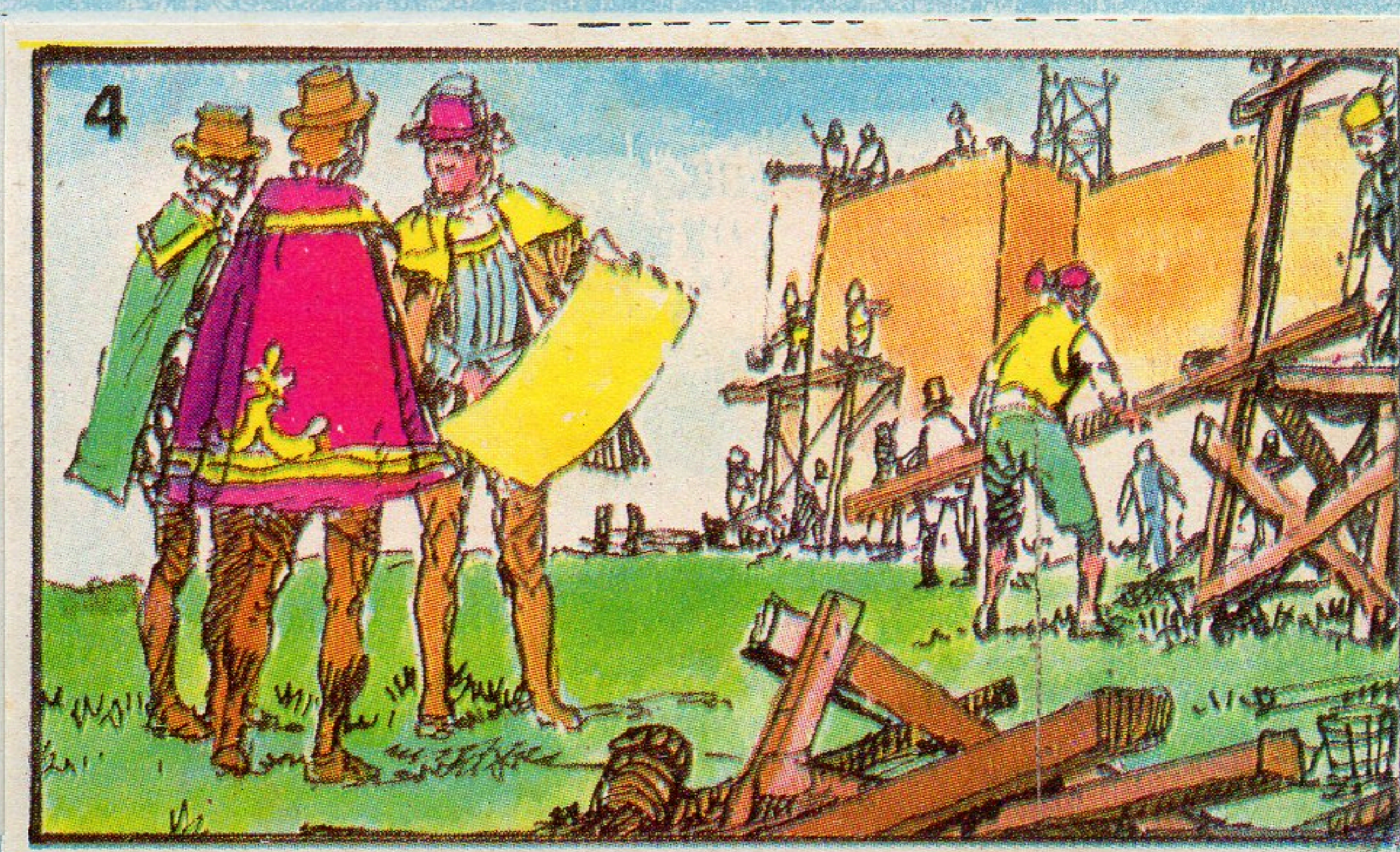
El 25 de mayo de 1810 es una fecha trascendental en nuestra historia, pues fue el origen de nuestra libertad y el nacimiento de la República Argentina que proclamó su independencia en 1816.



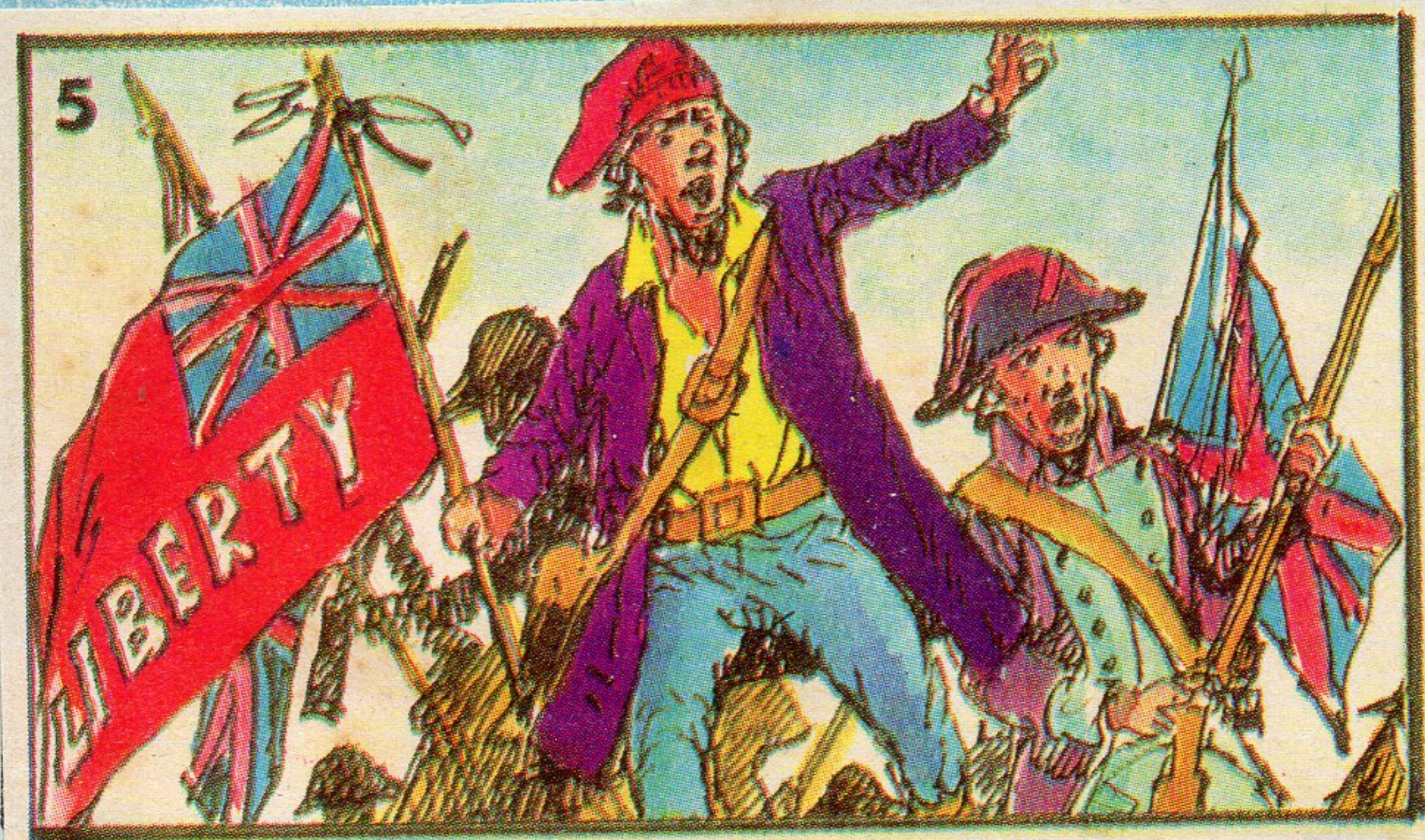
Los antecedentes de este movimiento que organizó el primer gobierno patrio son muchos y de diversa naturaleza. Pero la causa fundamental era el deseo de lograr la libertad.



El Virreinato del Río de la Plata fue creado en 1776, con carácter transitorio para detener el avance de los portugueses en la Banda Oriental del Uruguay y el estuario del Río de la Plata.



Entre los virreyes se destacaron Pedro de Cevallos, que fue el primero, y Juan José de Vértiz y Salcedo, quien realizó diversas obras progresistas. Entre ellas creó la Casa Cuna.

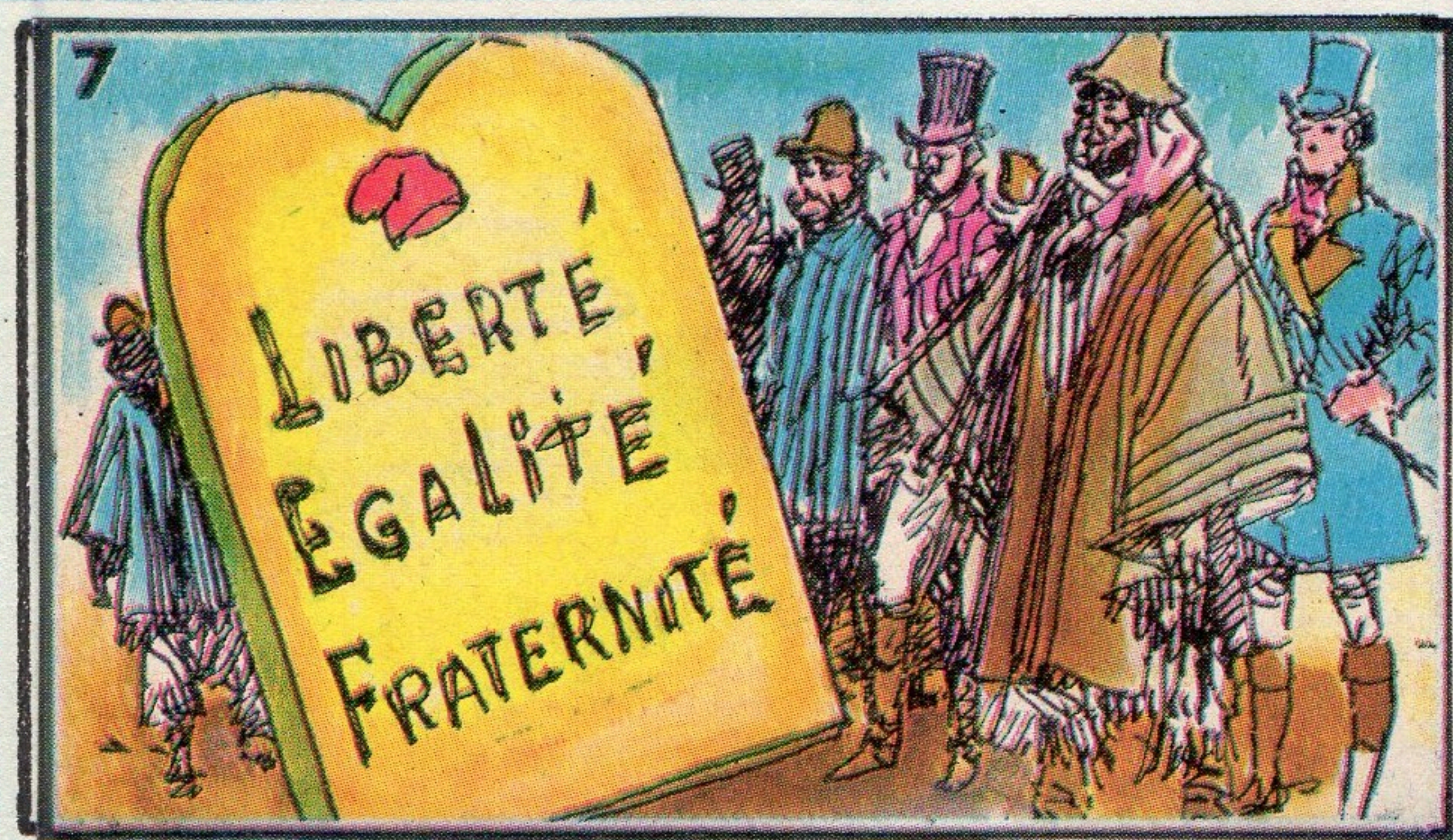


En el mismo año de 1776 las trece colonias inglesas de América del Norte se declararon independientes de Inglaterra y fueron el primer país libre del Nuevo Mundo.

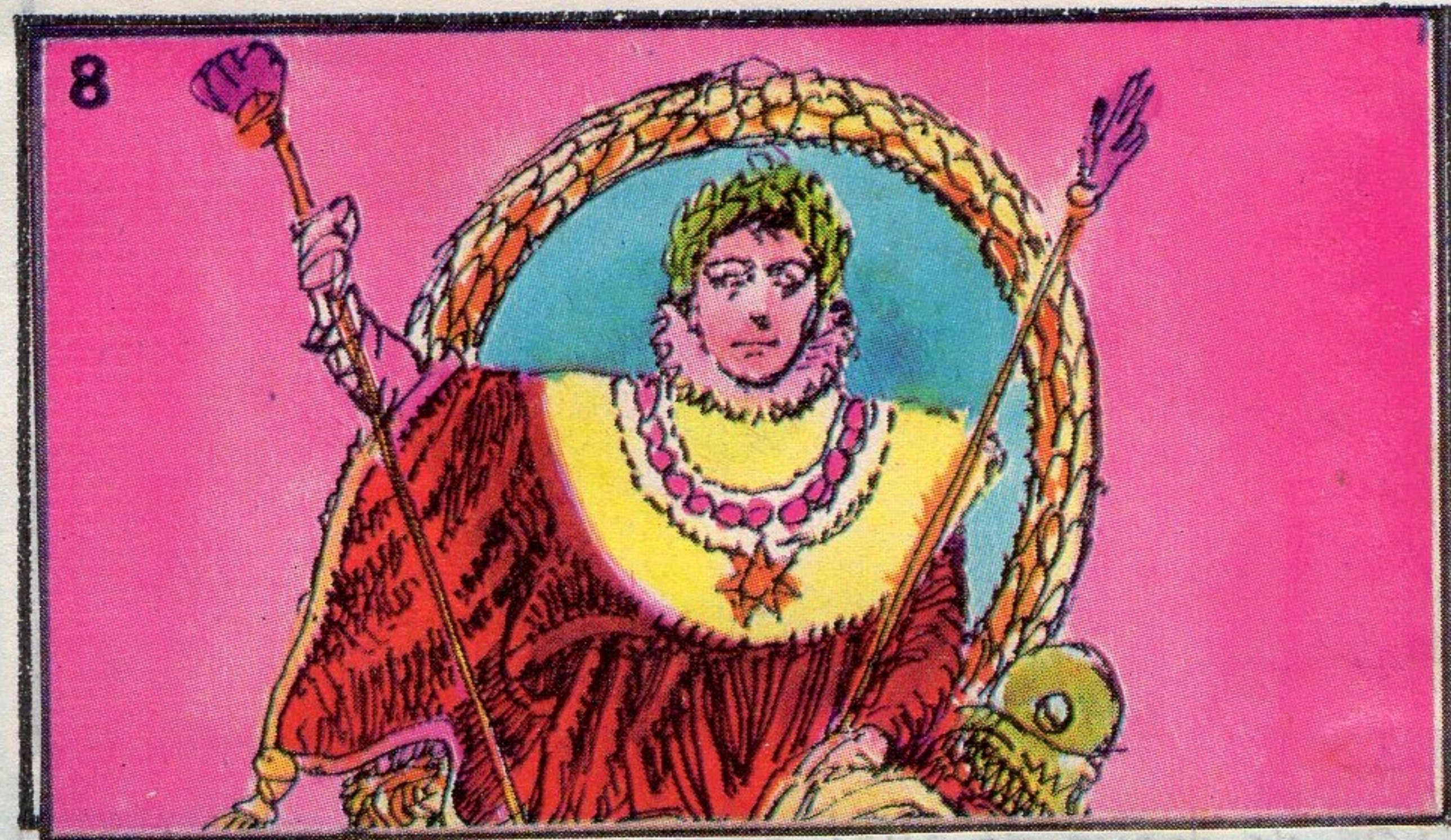


El 14 de julio de 1789 el pueblo de Francia tomó la Bastilla, fortaleza que era como un símbolo del absolutismo real. La Revolución Francesa tuvo gran repercusión en Europa y en América.

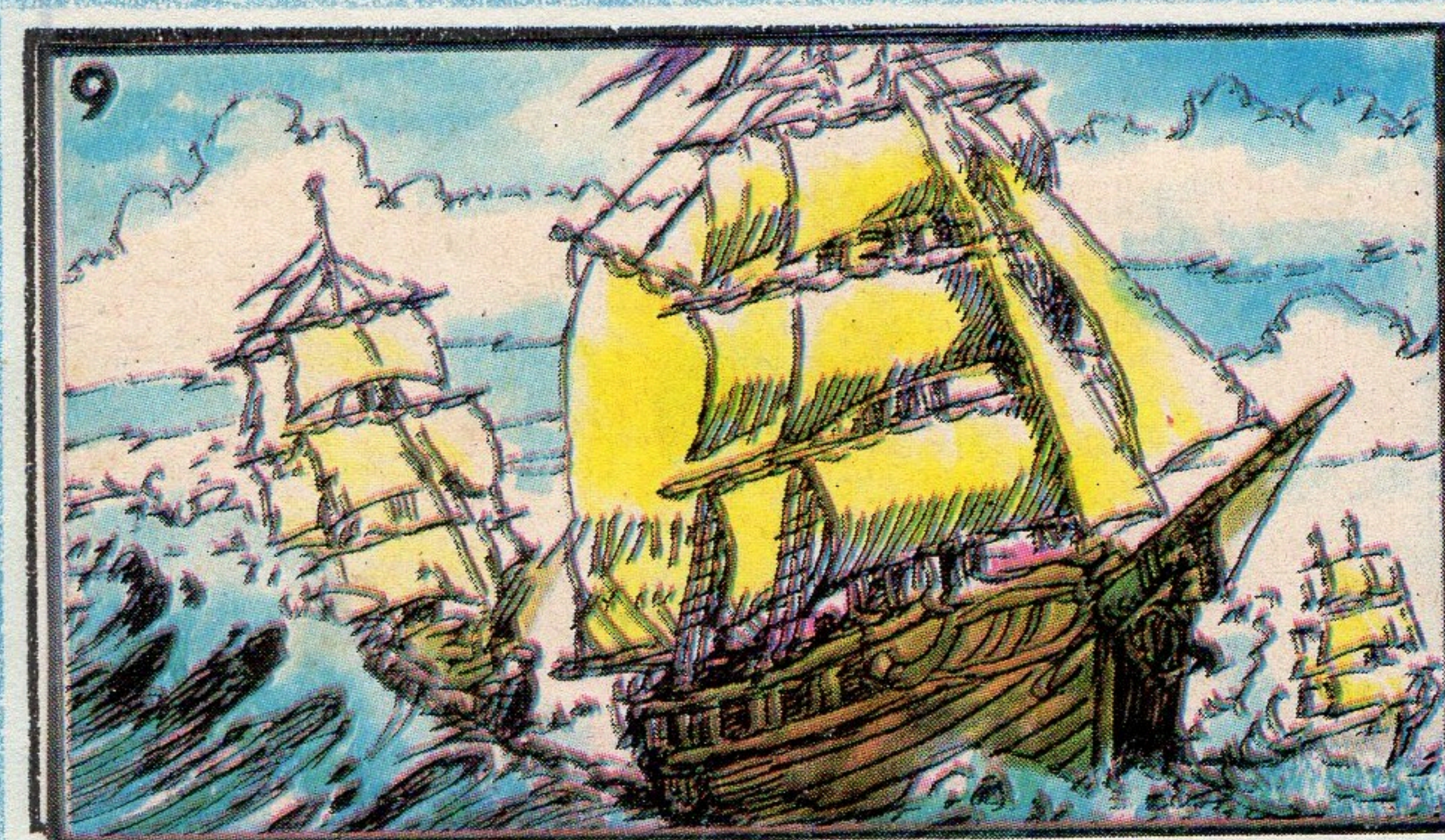




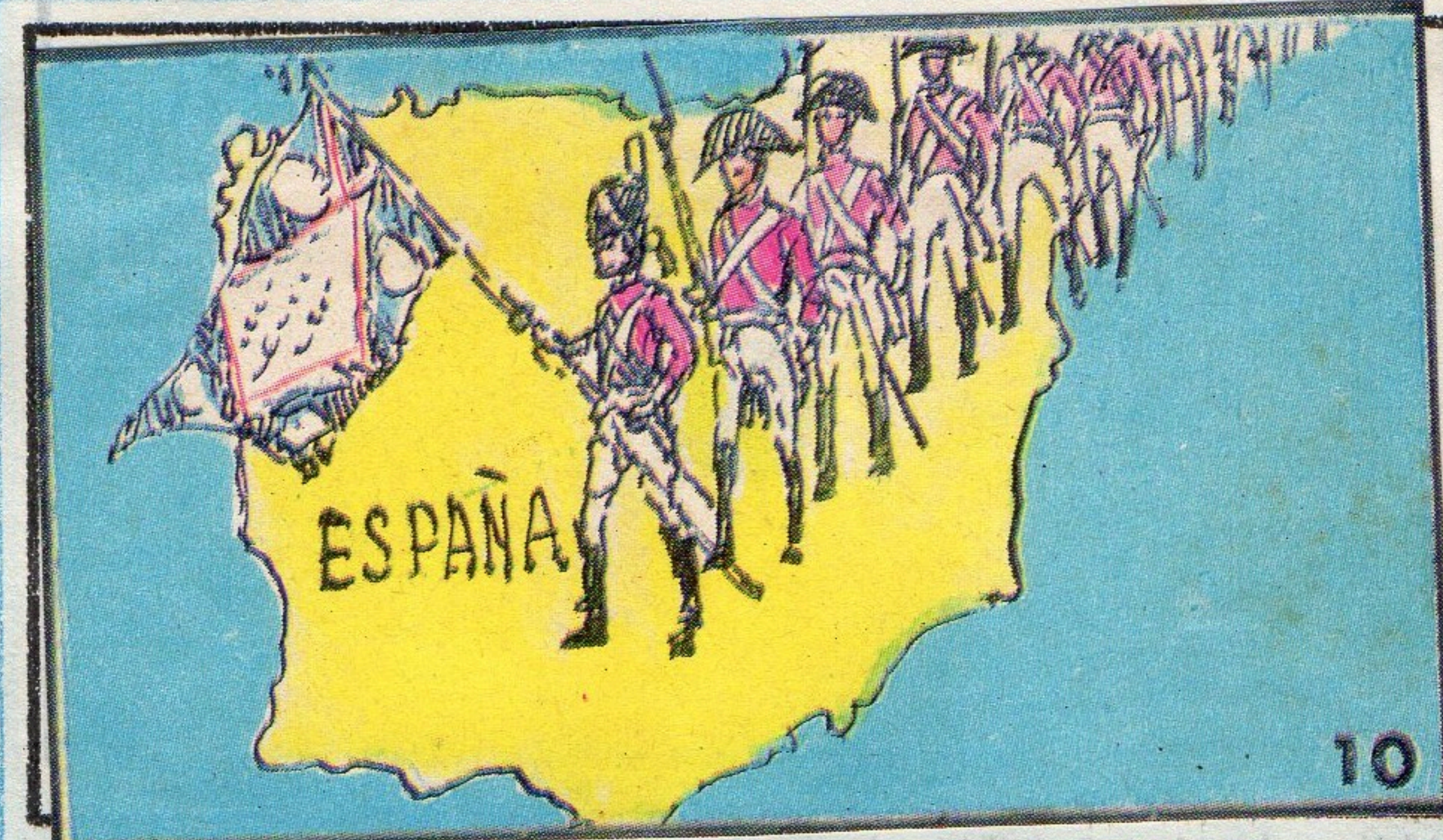
Los revolucionarios proclamaron al mundo los derechos del hombre y del ciudadano: libertad, igualdad y fraternidad. Esos principios fueron conocidos también por los criollos.



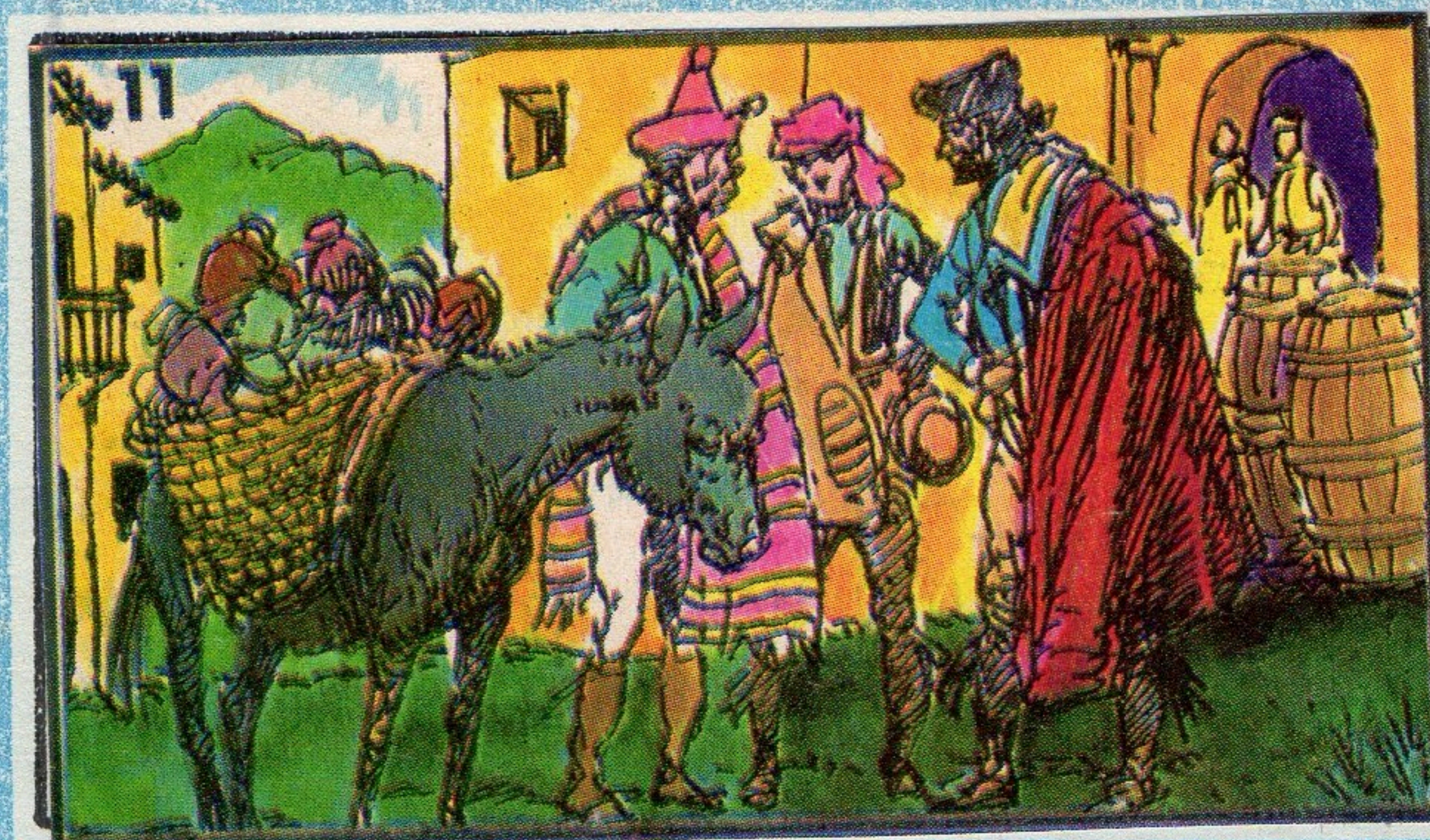
La Revolución Francesa originó en Europa una serie de guerras, que tomaron más importancia cuando Napoleón Bonaparte llegó al gobierno y se proclamó emperador.



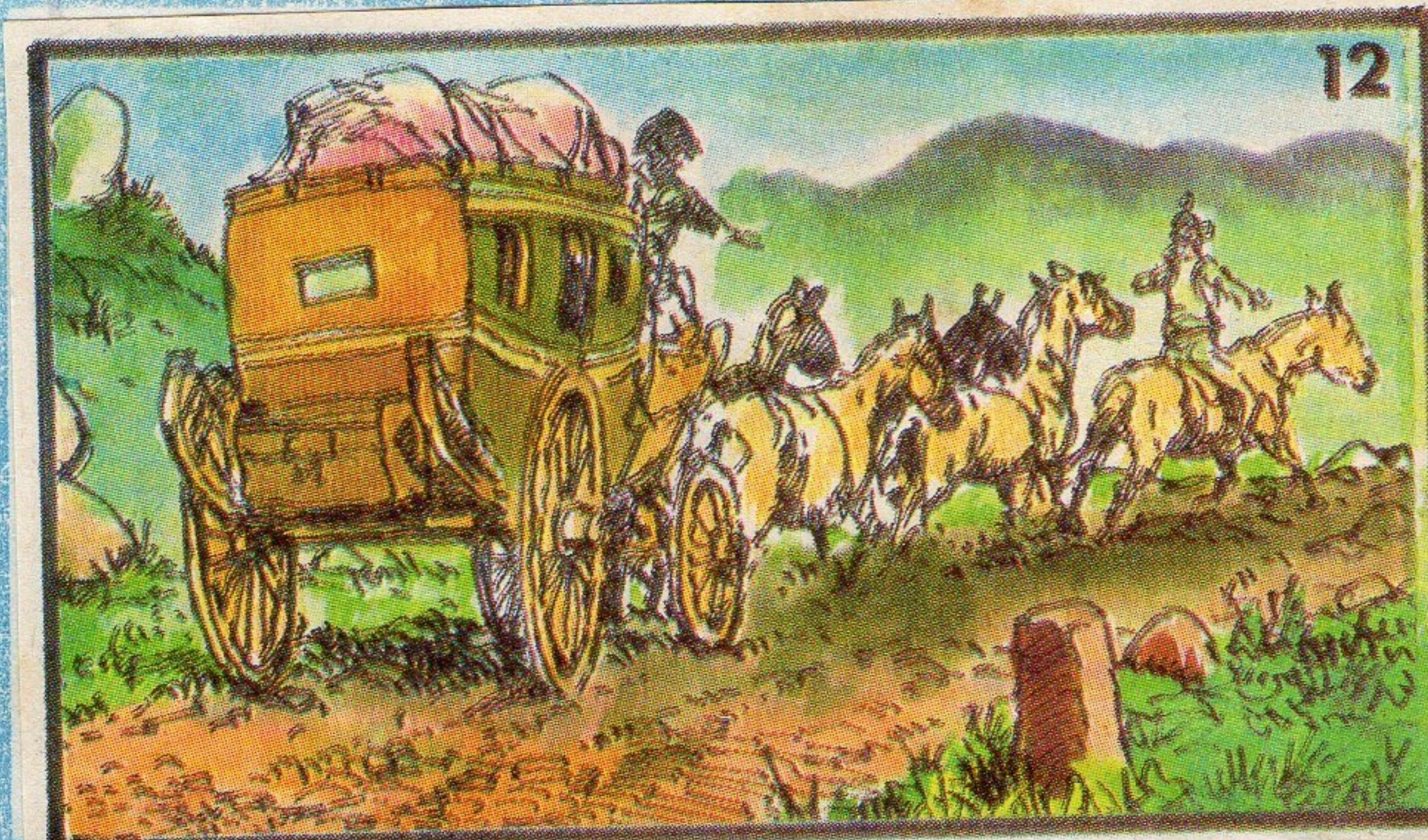
Para derrotar a Inglaterra, su principal rival que dominaba los mares, Napoleón decidió invadir a Portugal, su aliada, y para ello firmó un tratado secreto con España, gobernada por Carlos IV.



Las tropas napoleónicas cruzaron la península, pero una vez ocupado Portugal, Napoleón siguió introduciendo tropas en España, lo que provocó desconfianza en el rey Carlos IV.

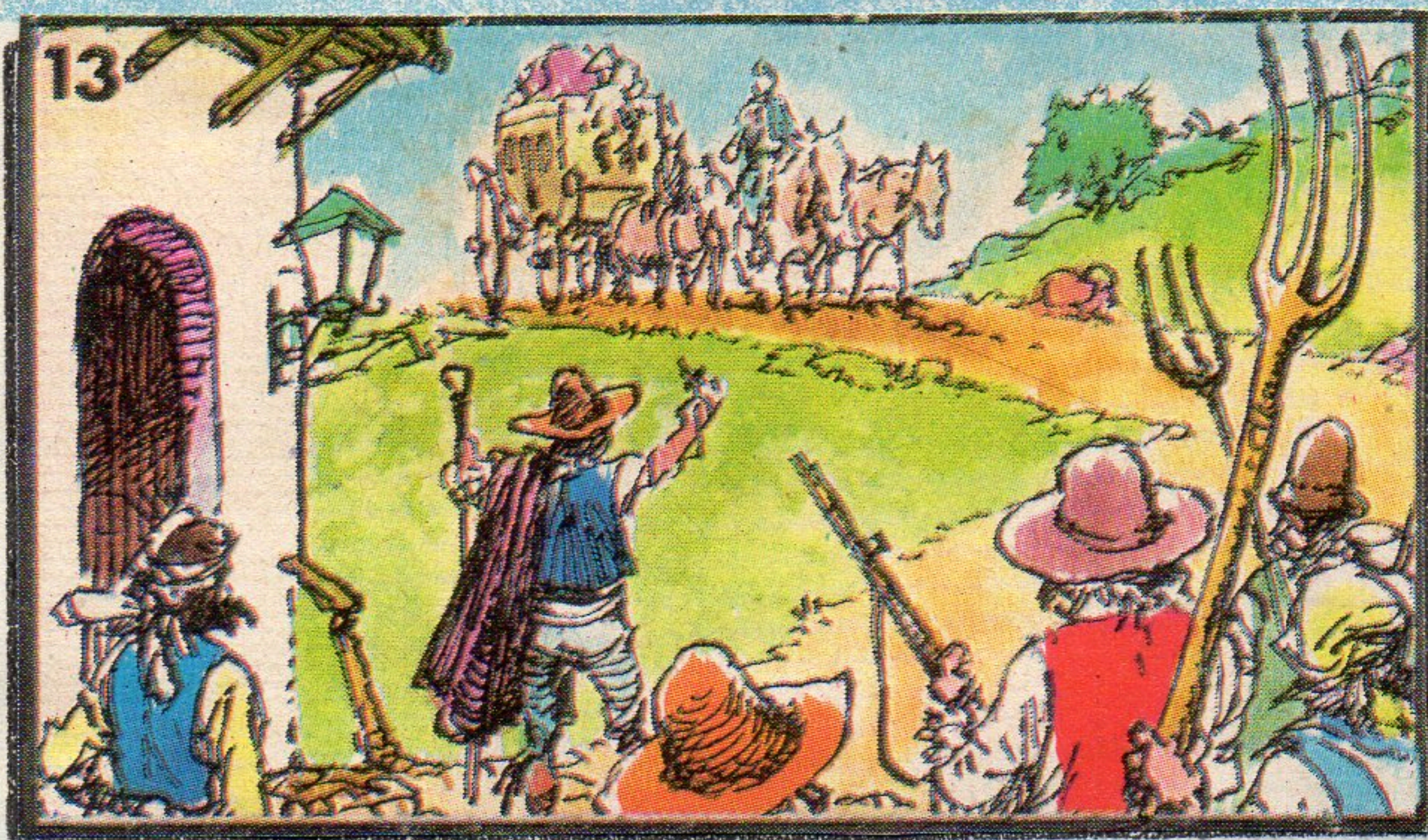


Este monarca era de carácter débil, y los asuntos de gobierno los dirigía José Godoy, favorito de la reina. Pero el pueblo español estaba descontento con su política.

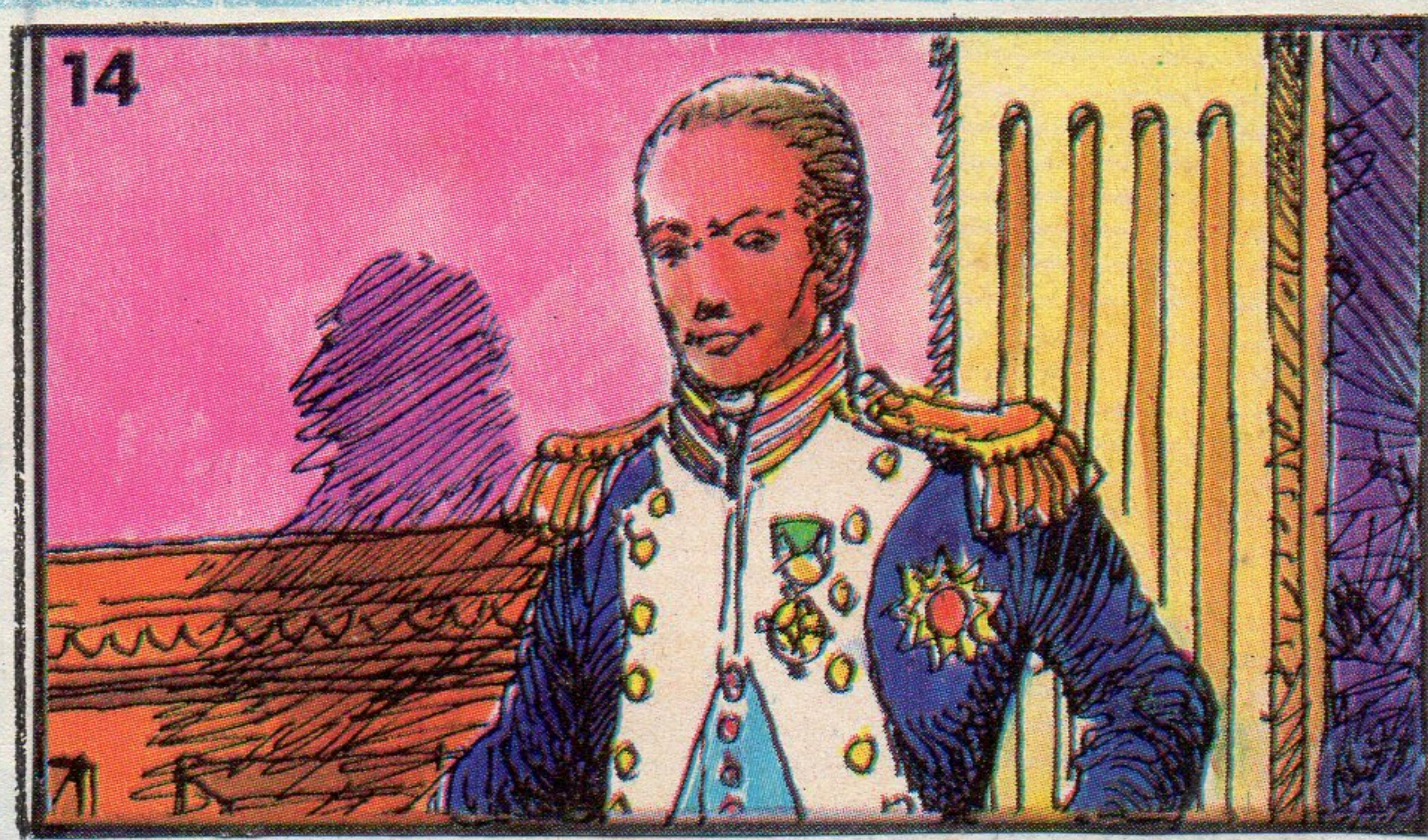


Cuando las tropas napoleónicas fueron ocupando lugares importantes de la península, Carlos IV y su familia abandonaron Madrid para embarcarse hacia América en caso de peligro.

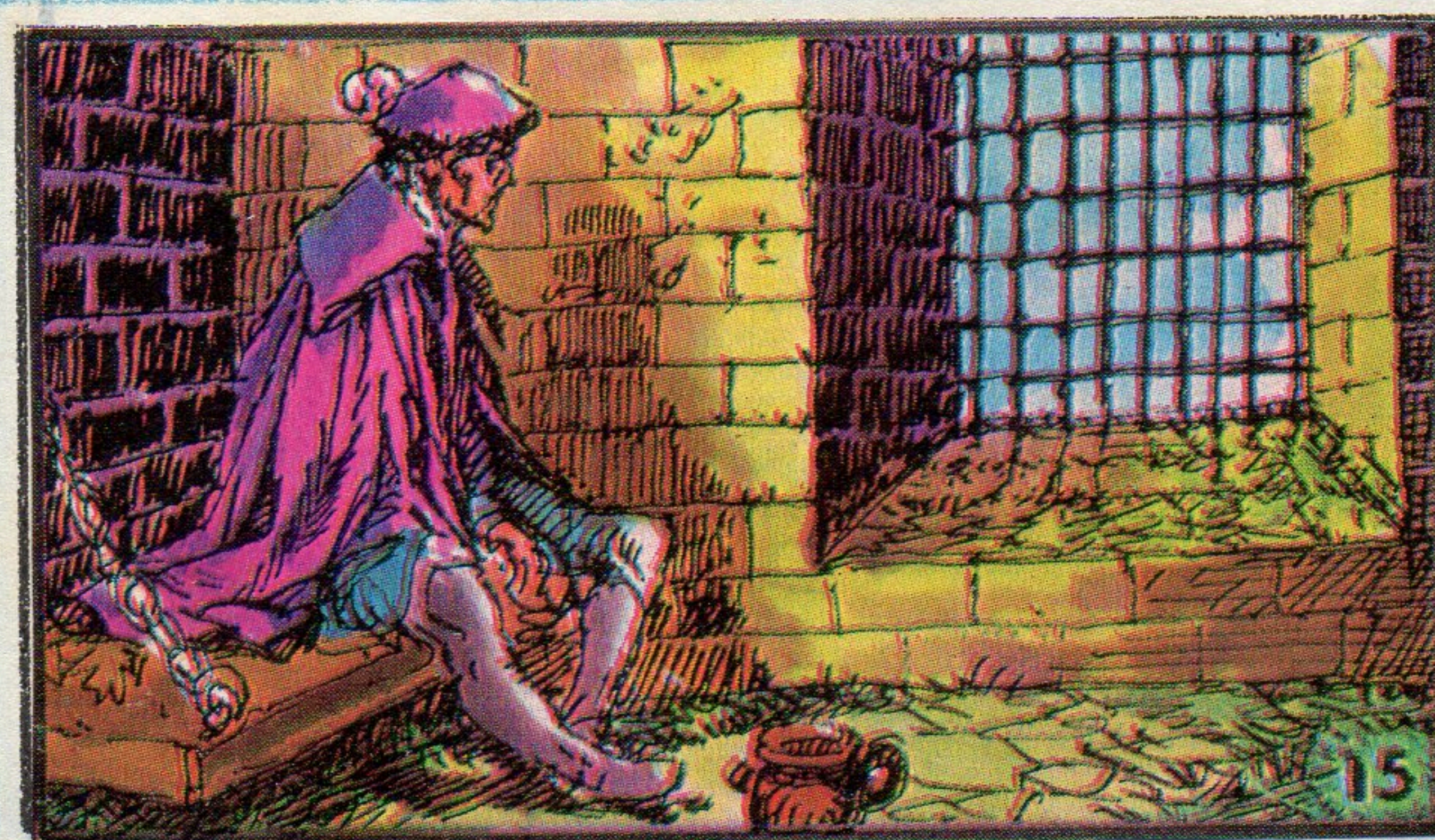




13  
Cuando la familia real llegó a Aranjuez se produjeron motines. Carlos IV separó a Godoy del gobierno, pero luego tuvo que abdicar en favor de su hijo Fernando VII.



14  
En mayo de 1808, Napoleón reunió en la ciudad de Bayona a Carlos IV y a Fernando VII y consiguió que cedieran sus derechos al trono. Entonces nombró rey a su hermano José.



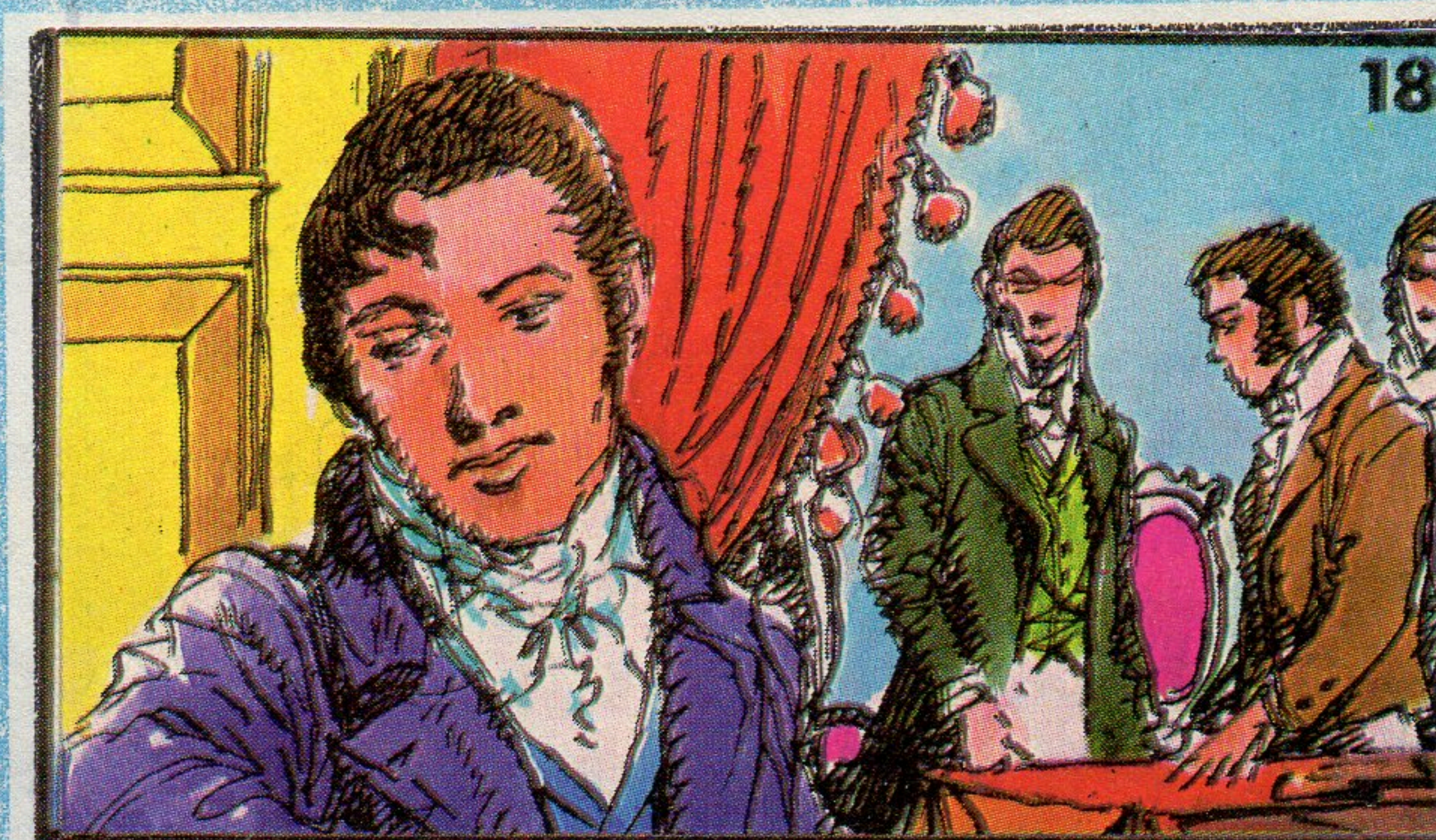
15  
Fernando VII quedó prisionero en Francia. Pero el pueblo español reaccionó y se formaron juntas, que luego se reunieron en la Junta Central de Sevilla para gobernar en nombre del rey.



16  
En las colonias de Hispanoamérica, donde ya había habido movimientos libertadores, se organizaron también Juntas para gobernar en nombre de Fernando VII.

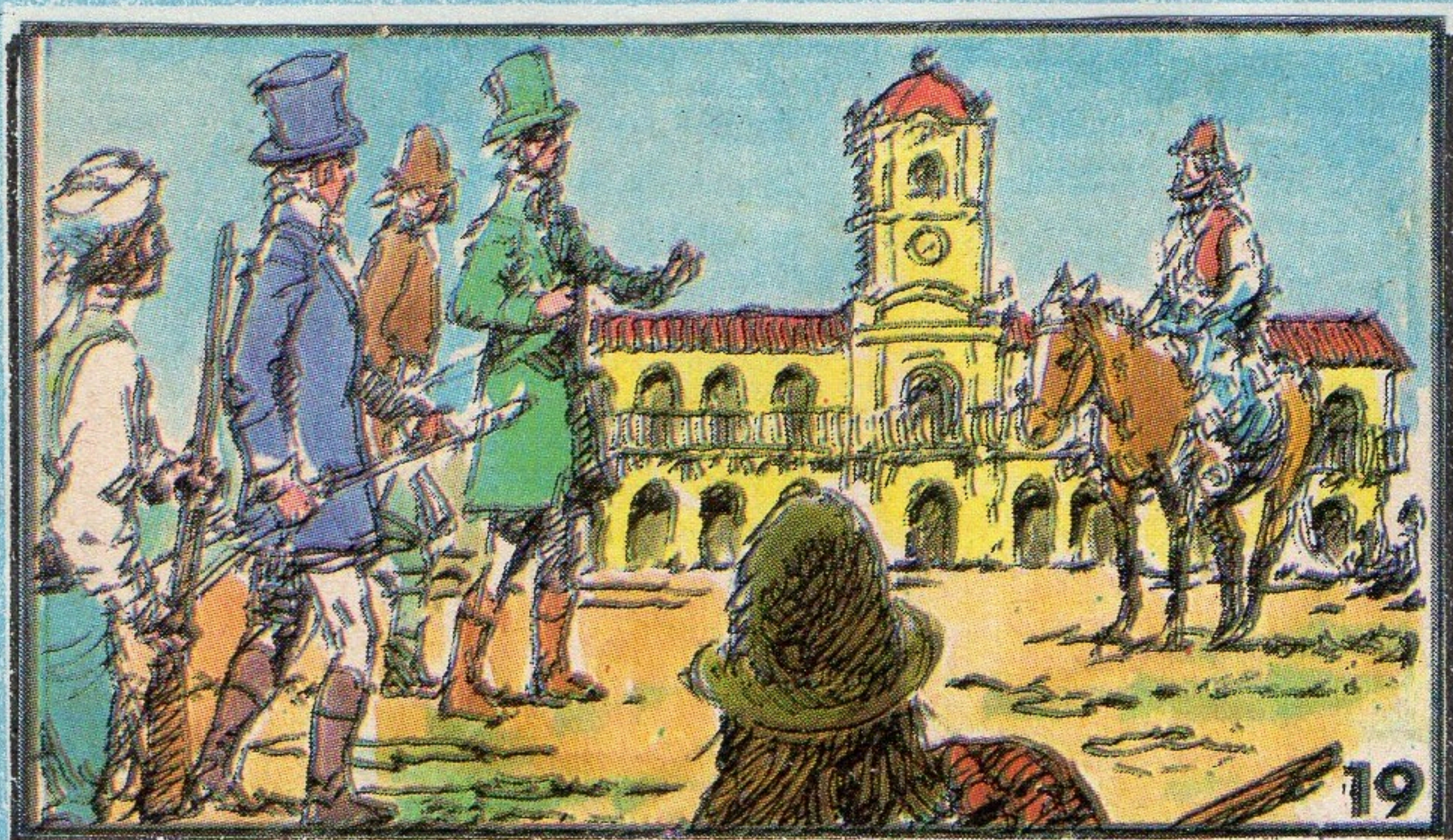


17  
Después de las invasiones inglesas de 1806 y 1807, en que los criollos y los españoles habían logrado vencer a poderosas fuerzas, los primeros querían lograr la libertad.

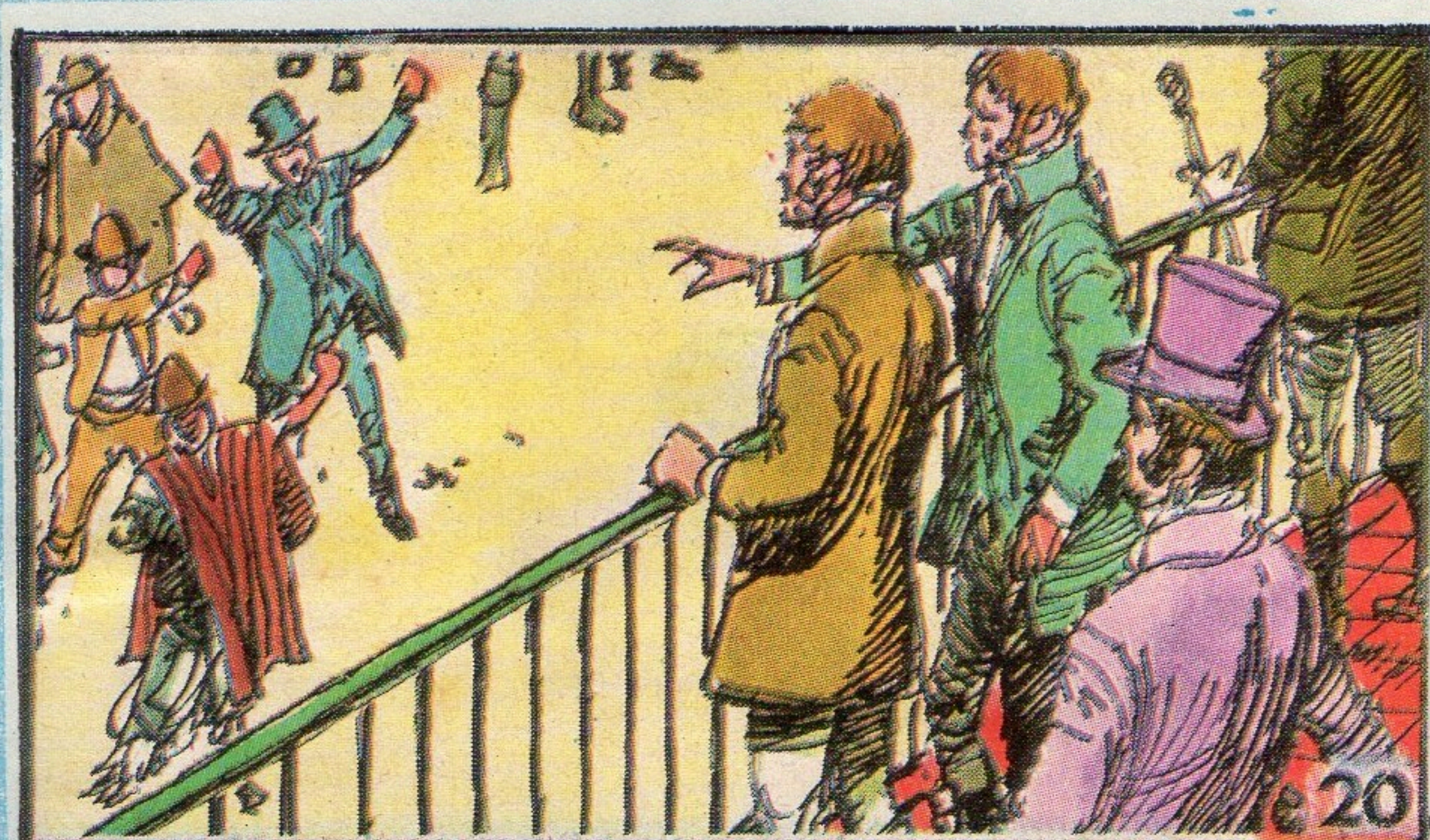


18  
Las rivalidades entre criollos y españoles aumentaron durante el virreinato de Santiago Liniers, el héroe de la Reconquista, a quien, por su origen francés, se acusaba de traidor.

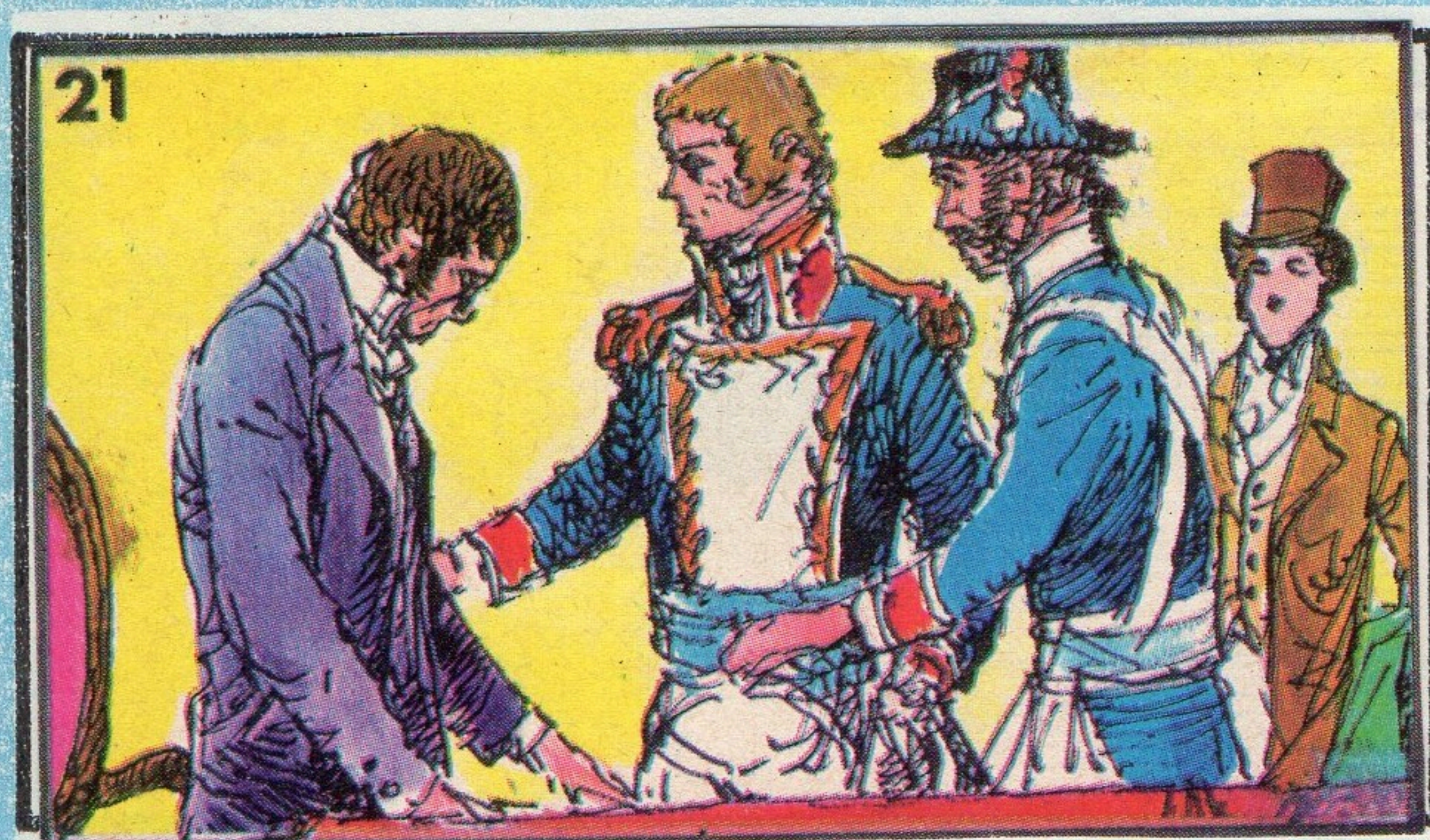




El 1º de enero de 1809 se produjo en Buenos Aires una revolución encabezada por el alcalde Martín de Álzaga, jefe de los realistas, contra el virrey Santiago Liniers.



Al mediodía se oyó tocar la campana del Cabildo mientras un grupo de personas gritaba: "¡Abajo el francés Liniers!". "¡Queremos que se forme una Junta como en España!".



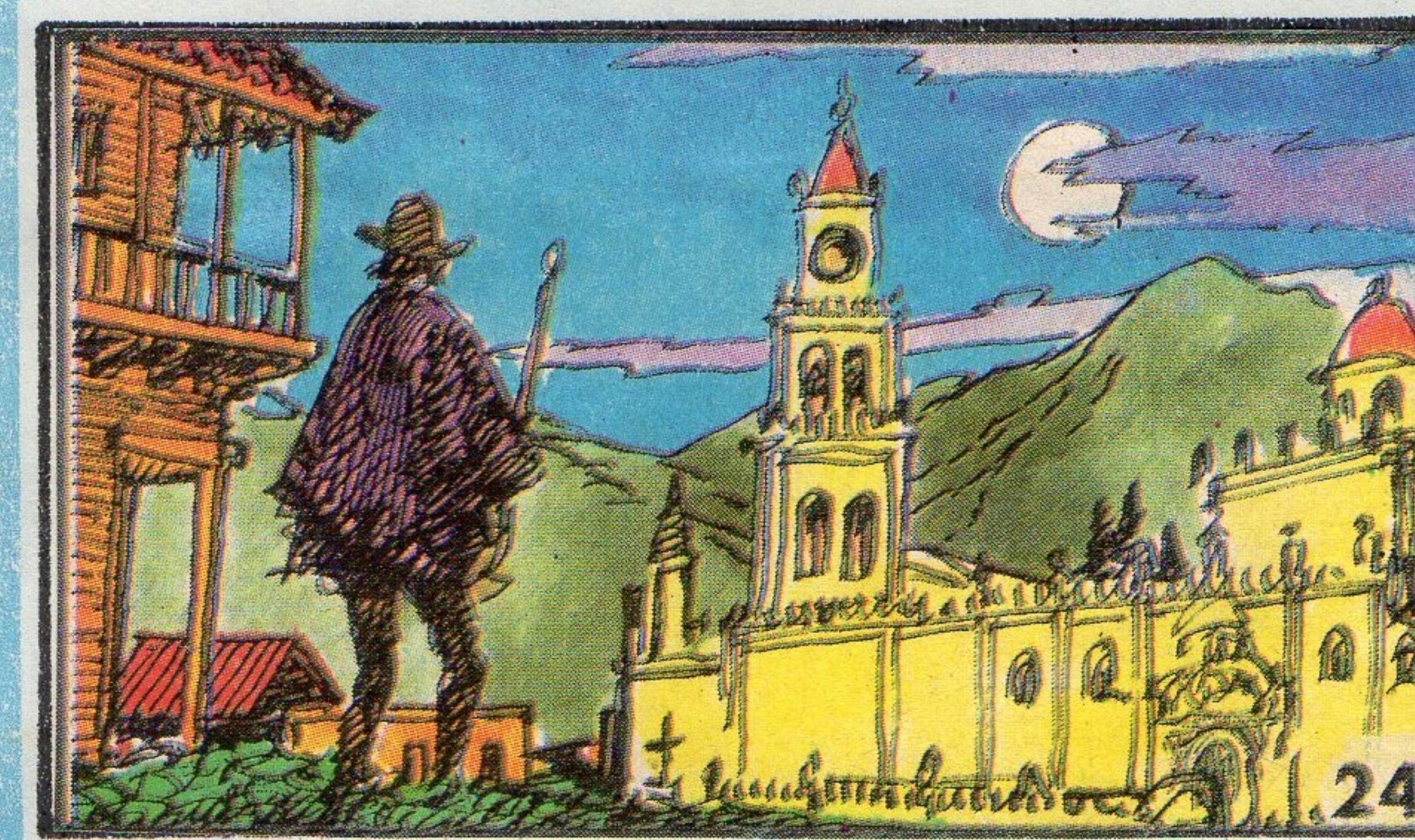
Liniers estaba dispuesto a renunciar para evitar la lucha, pero Cornelio Saavedra, jefe del Regimiento de Patricios, y otros patriotas apoyaron al virrey, quien permaneció en su cargo.



A pesar de que la revolución había sido sofocada, la Junta Central de Sevilla nombró virrey a Baltasar Hidalgo de Cisneros, que llegó al Río de la Plata en el mes de julio de 1809.

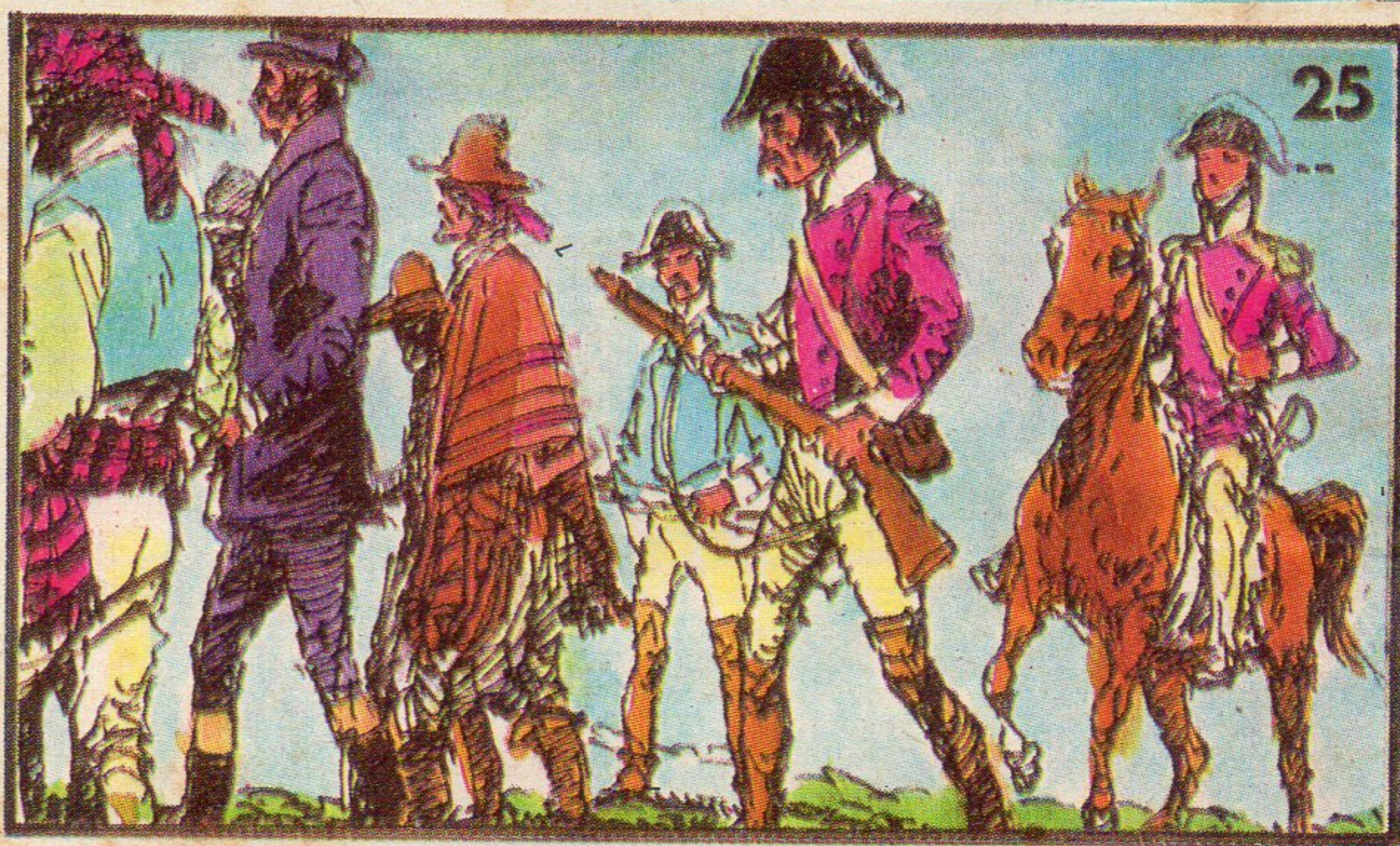


La situación era muy difícil, pues la rivalidad entre criollos y españoles iba en aumento. Los patriotas se reunían y hacían planes para obtener el gobierno del Virreinato.



El 25 de mayo de 1809 se produjo una revolución en Chuquisaca, o Charcas, actual Bolivia, que entonces pertenecía al Virreinato del Río de la Plata, pero fue sofocada rápidamente.





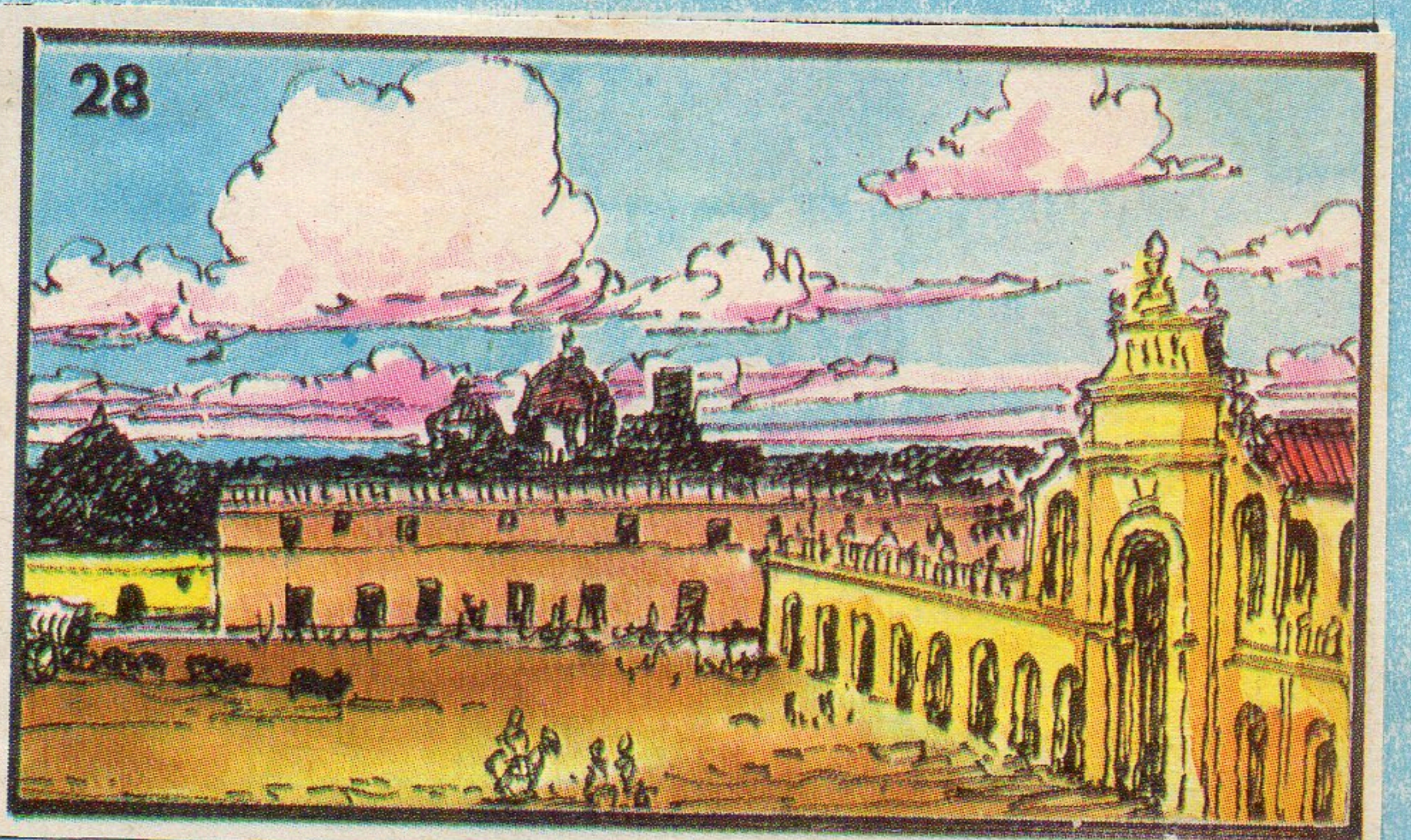
El 16 de julio del mismo año estalló otro alzamiento revolucionario en la ciudad de La Paz. Los españoles dominaron el movimiento, y los patriotas fueron ajusticiados.



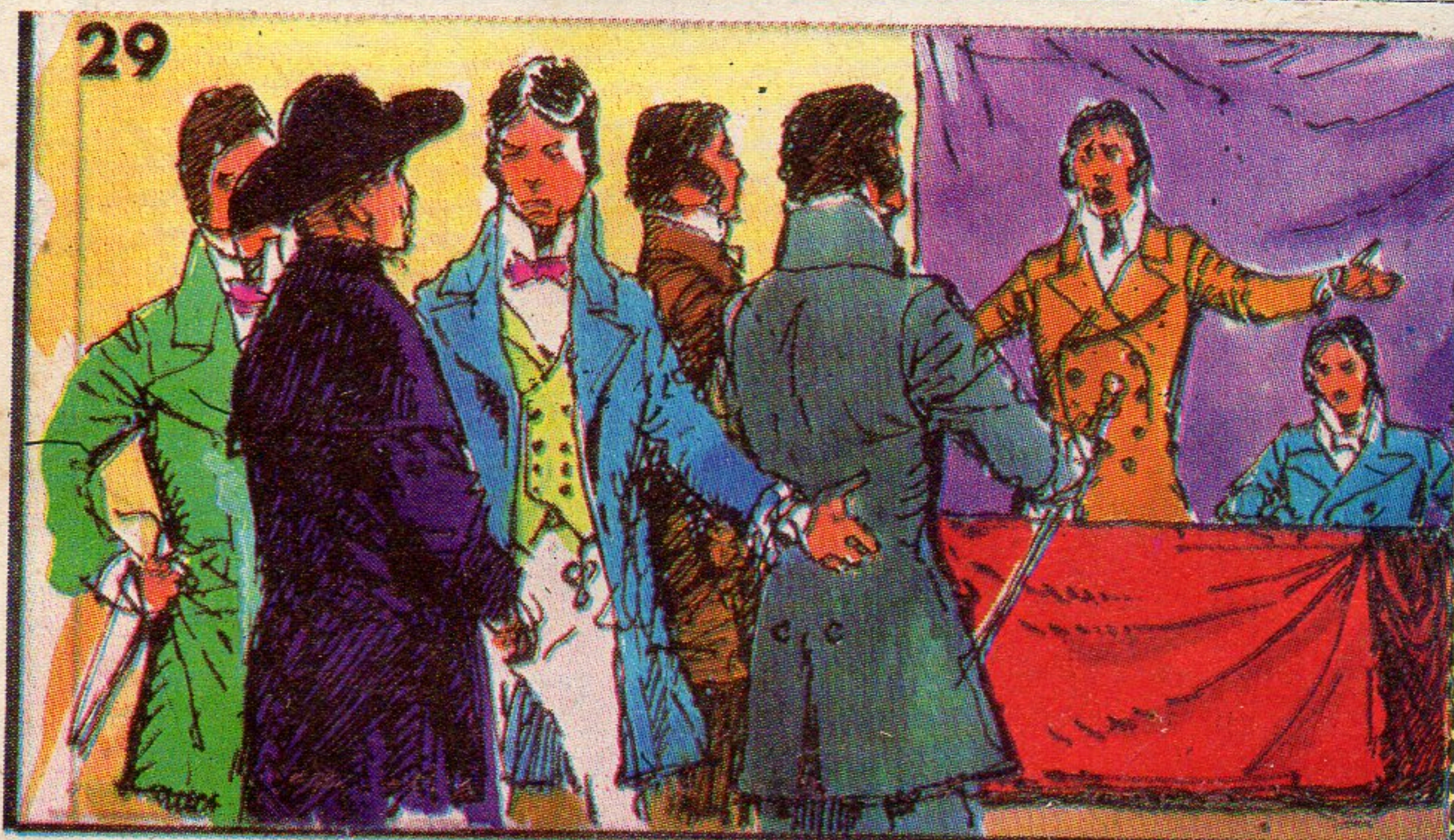
Durante el virreinato de Cisneros se autorizó el comercio con otros países, además de España. Mariano Moreno presentó un escrito titulado "Representación de los Hacendados".



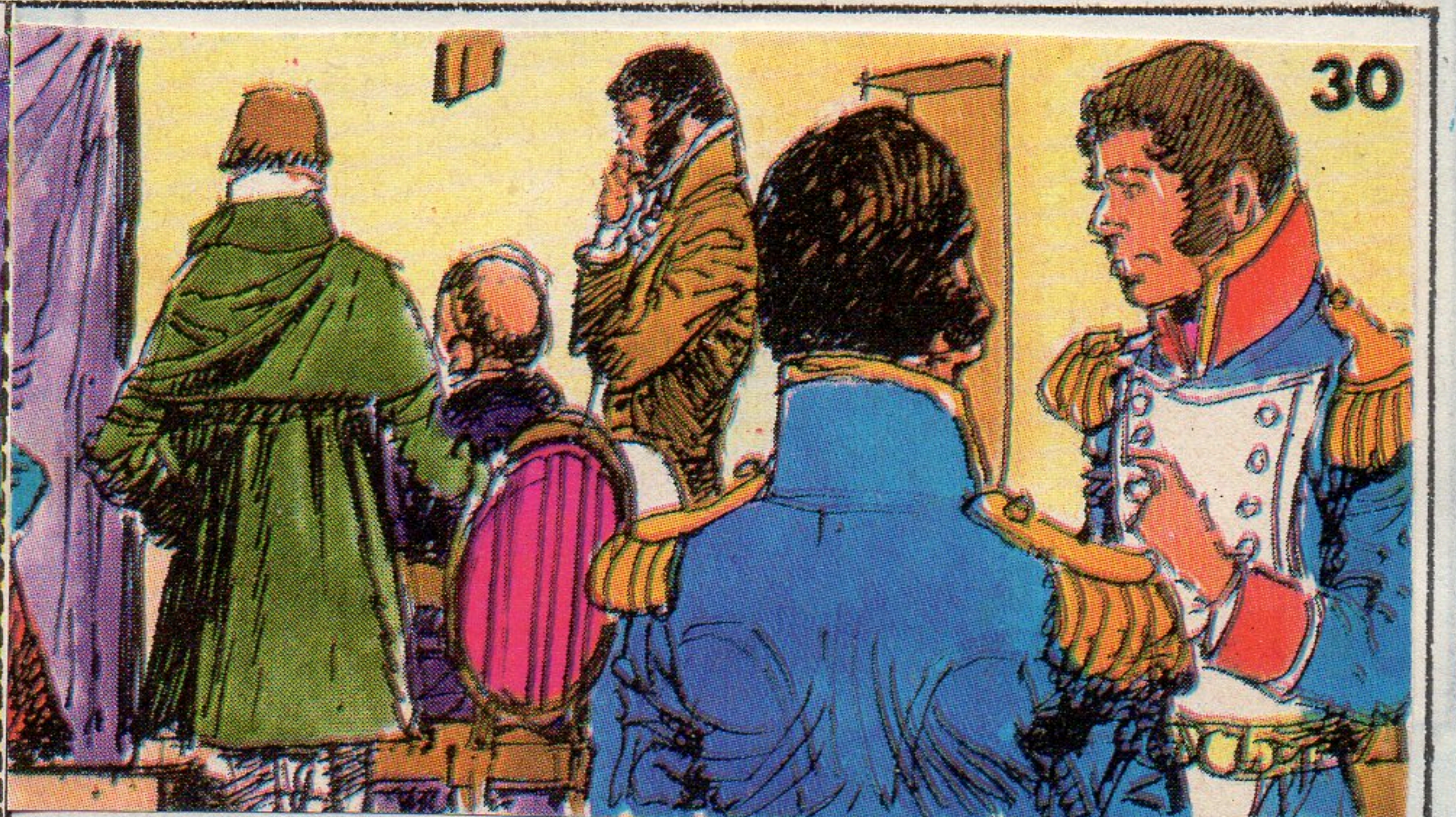
Para dominar totalmente a España, Napoleón envió más fuerzas. La Junta Central de Sevilla debió huir y refugiarse en la isla de León, donde se disolvió al poco tiempo.



Este hecho era muy importante, pues tanto España como América ya no tenían autoridades en nombre del rey cautivo. En Buenos Aires se sabía que la situación era muy grave.



En abril de 1810 el regidor del Cabildo, Tomás Manuel de Anchorena, pronunció un discurso en el que pidió que se meditase sobre la situación



de estas regiones amenazadas. La actividad de los patriotas era día a día más apasionada y se reunían en diversas casas.





El 13 de mayo de 1810 llegó a Montevideo una fragata inglesa con periódicos y revistas, en los cuales se notificaba la trágica situación de la Junta Central que representaba la autoridad real.



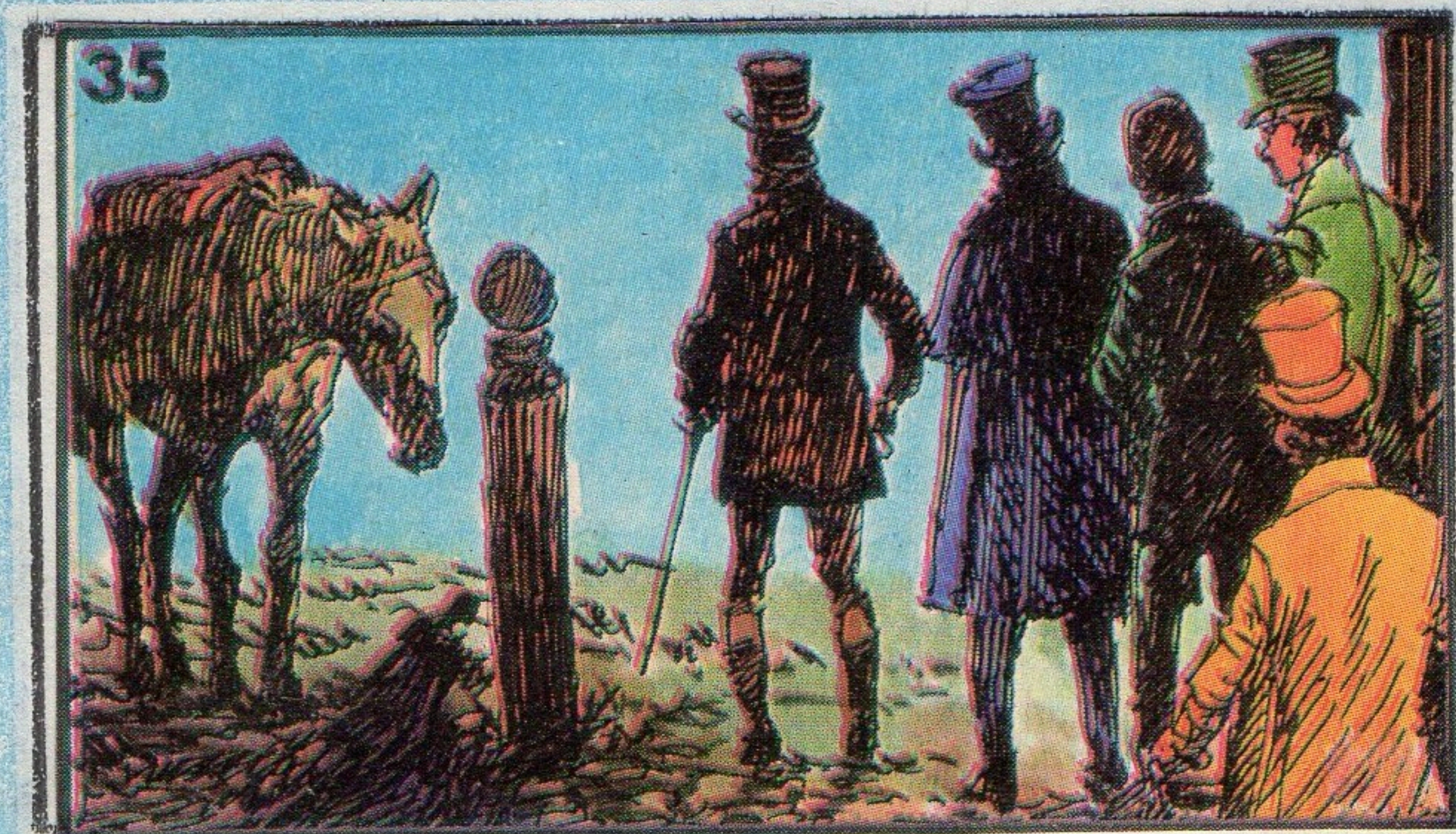
Debido a un fuerte temporal que impidió cruzar el río, Cisneros recibió las noticias el 17 de mayo. Comprendió que era imposible ocultar los acontecimientos ante la autoridad de los patriotas.



El 18 de mayo el pueblo conoció la proclama de Cisneros. Ella informaba sobre los sucesos de España, pero ocultando su verdadera gravedad. En ella exhortaba a mantener el orden.



En la proclama de Cisneros se ocultaba un plan dilatorio, pues se decía que antes de tomar una determinación era necesario consultar a los pueblos del interior y a los otros virreynatos.

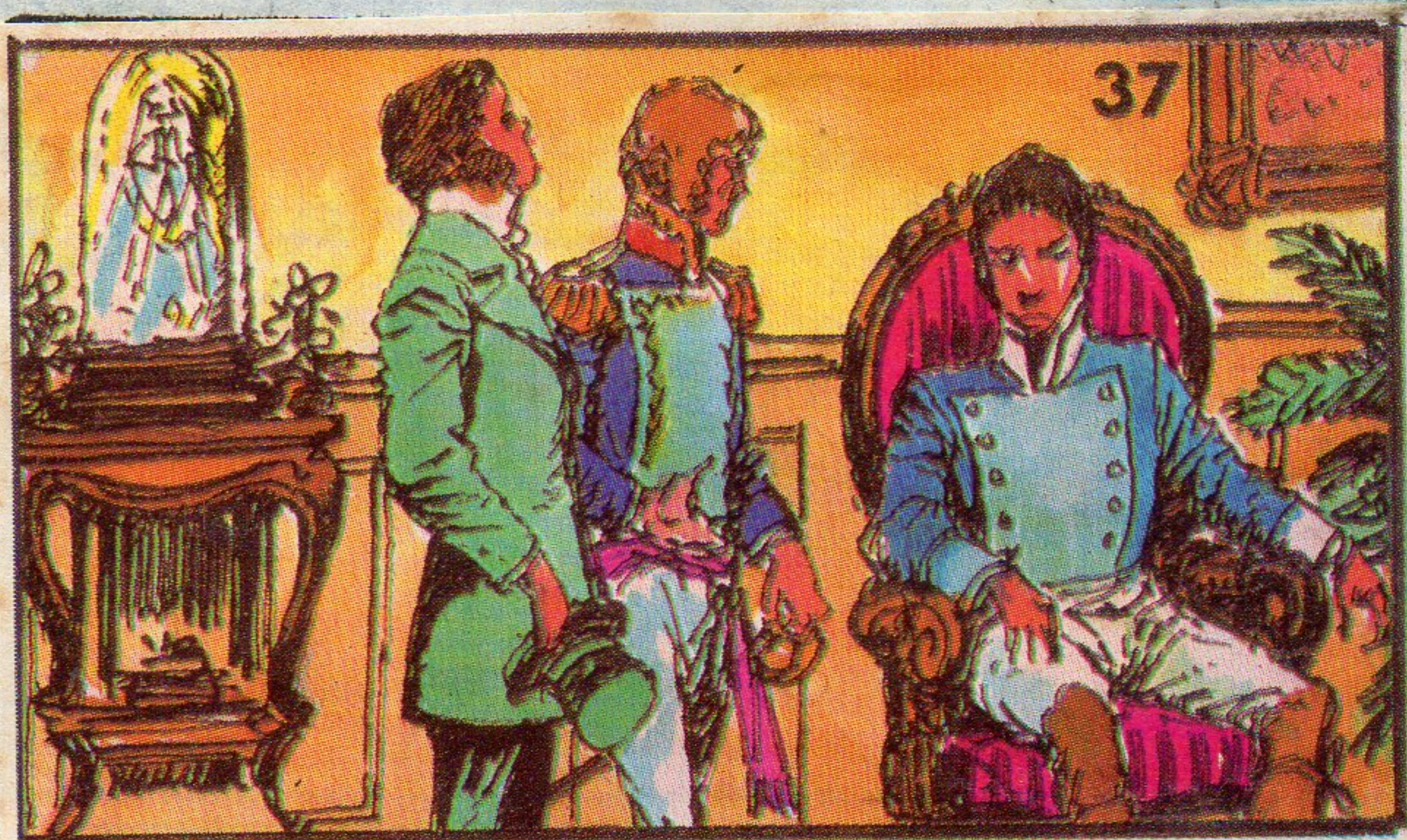


La proclama de Cisneros no aquietó los ánimos. Los criollos fueron en busca de Cornelio Saavedra, jefe de los Patricios, quien dijo: "Las brevas están maduras", y que ya era la hora de obrar.

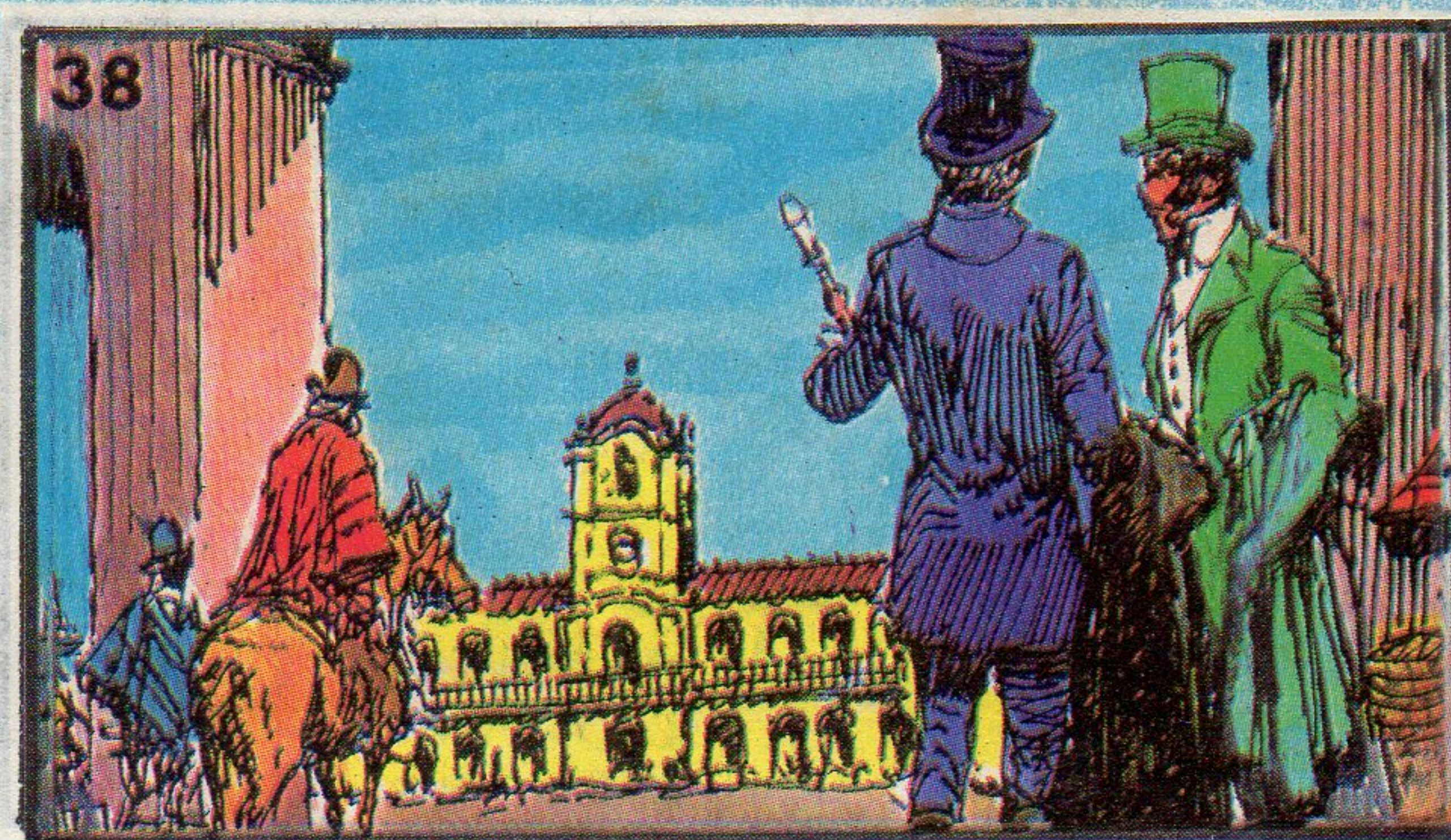


Los patriotas resolvieron que el día 20, Cornelio Saavedra y Manuel Belgrano se entrevistaran con el alcalde Juan José Lezica para exigir la reunión de un Cabildo Abierto.

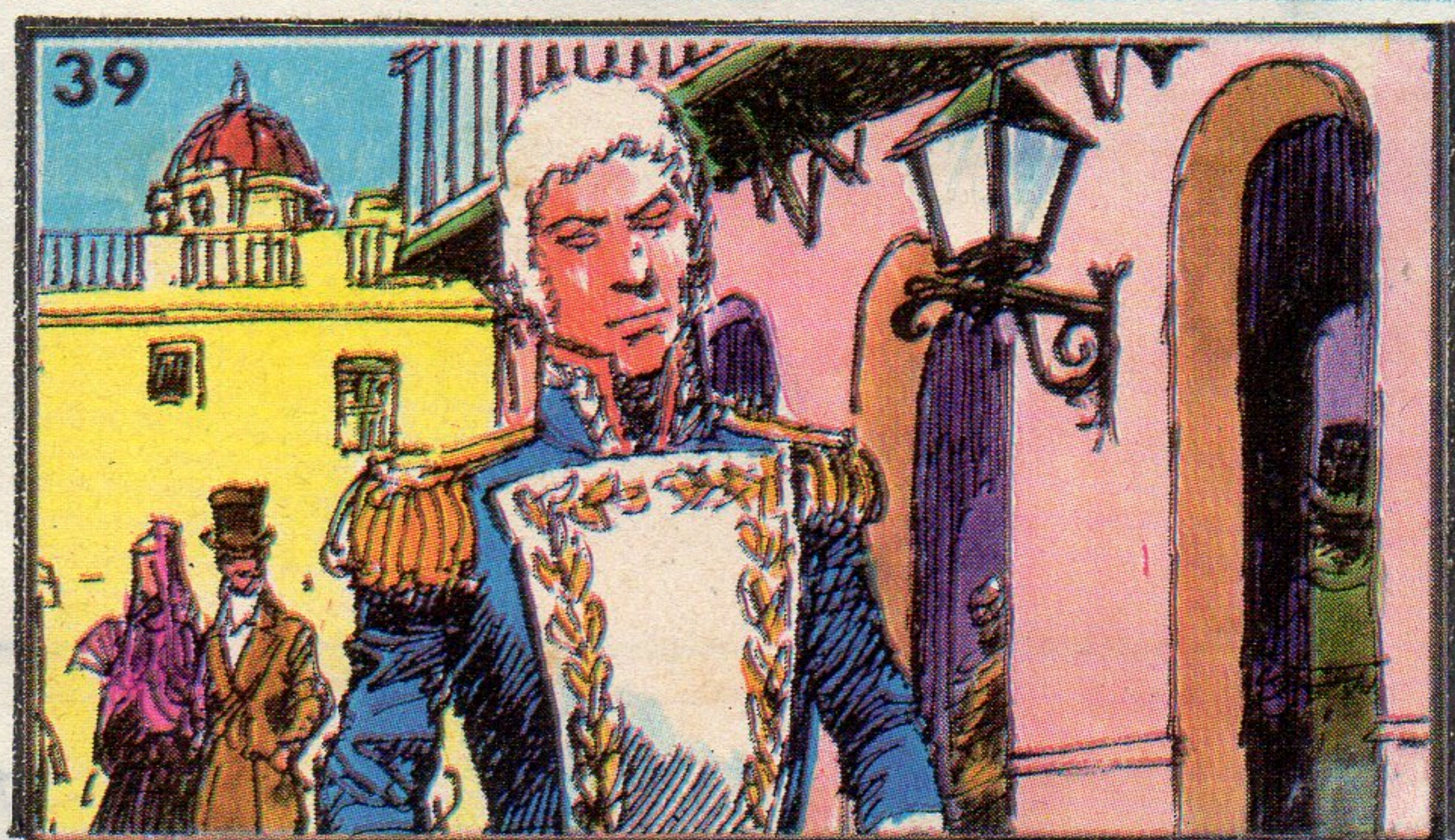




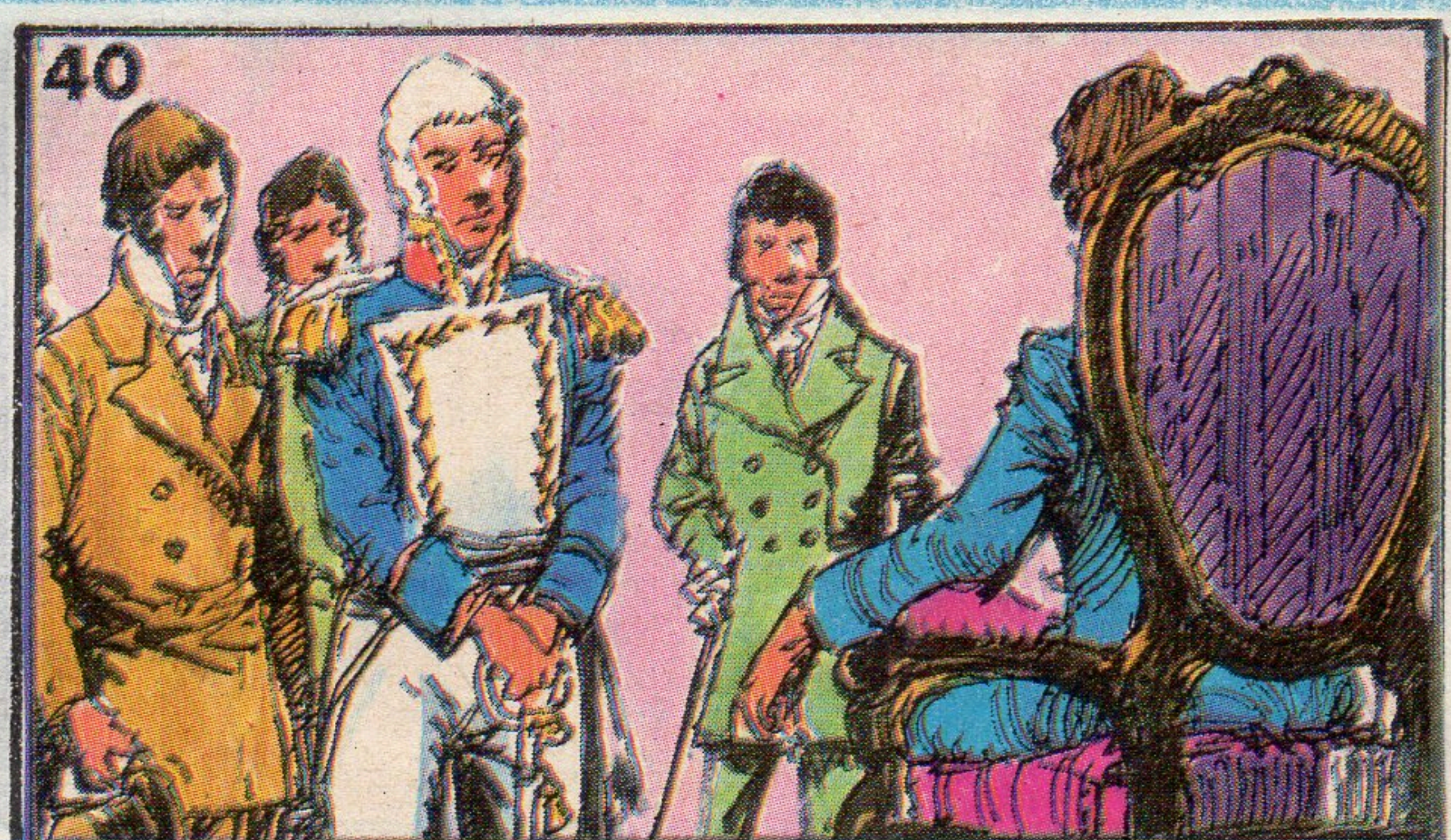
Idéntica gestión realizó Juan José Castelli ante el síndico procurador Julián de Leiva. Tanto Leizaola como Leiva conversaron con el virrey para transmitirle aquel pedido.



Cisneros consultó con los miembros del partido español y con los jefes militares, pero como éstos le negaron su apoyo, autorizó verbalmente la reunión al Cabildo.



Entre los comandantes convocados por Cisneros figuraba Cornelio Saavedra, quien como jefe del Regimiento de Patricios tenía gran importancia en las decisiones.



Saavedra, entre otros conceptos, le dijo al virrey: "No queremos seguir la suerte de España y hemos resuelto reasumir nuestros derechos y conservarnos por nosotros mismos".

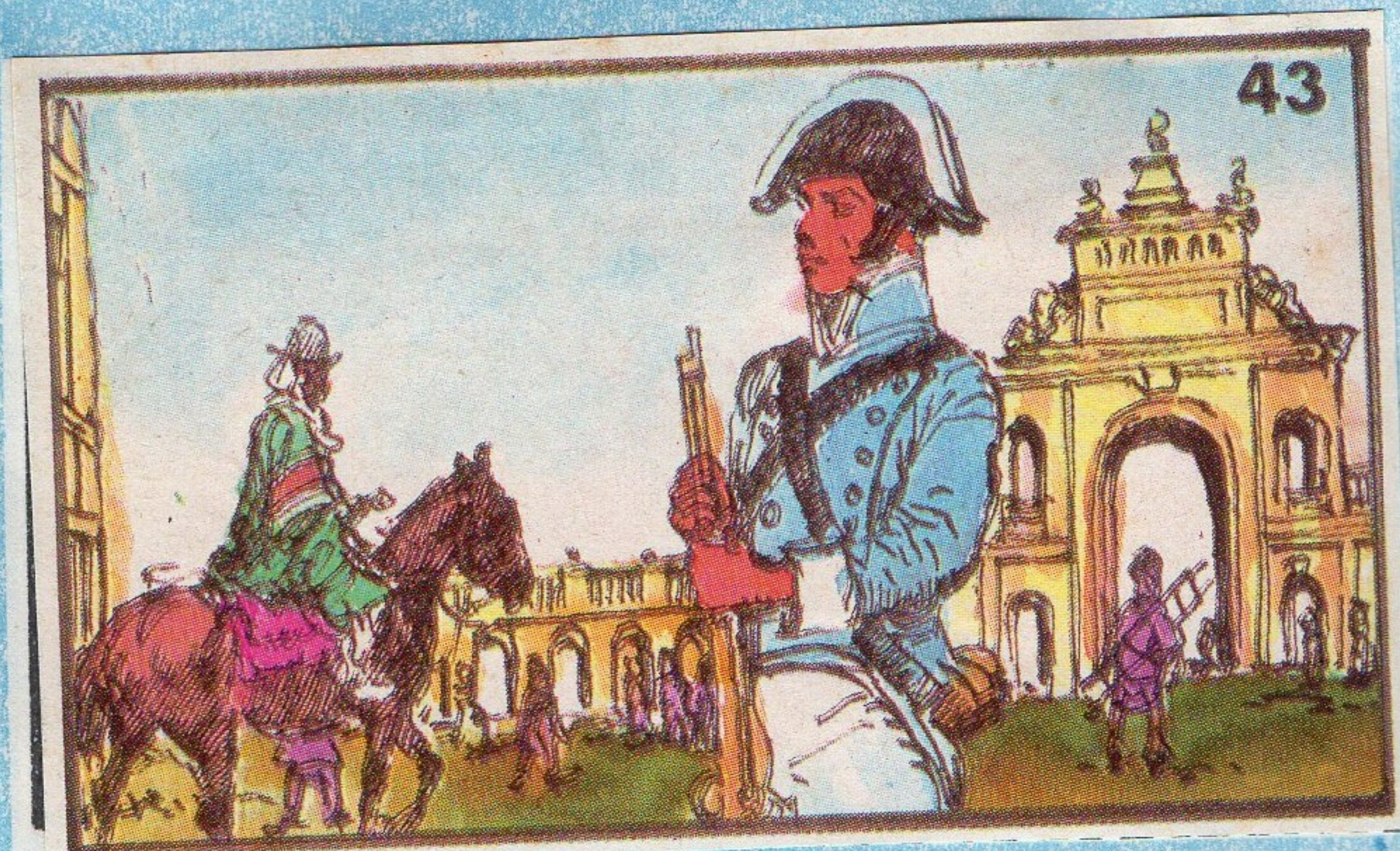


El 21 de mayo el pueblo se reunió en la Plaza Mayor y pidió Cabildo Abierto. Para calmar la agitación popular, Saavedra prometió que al día siguiente se reuniría la asamblea.

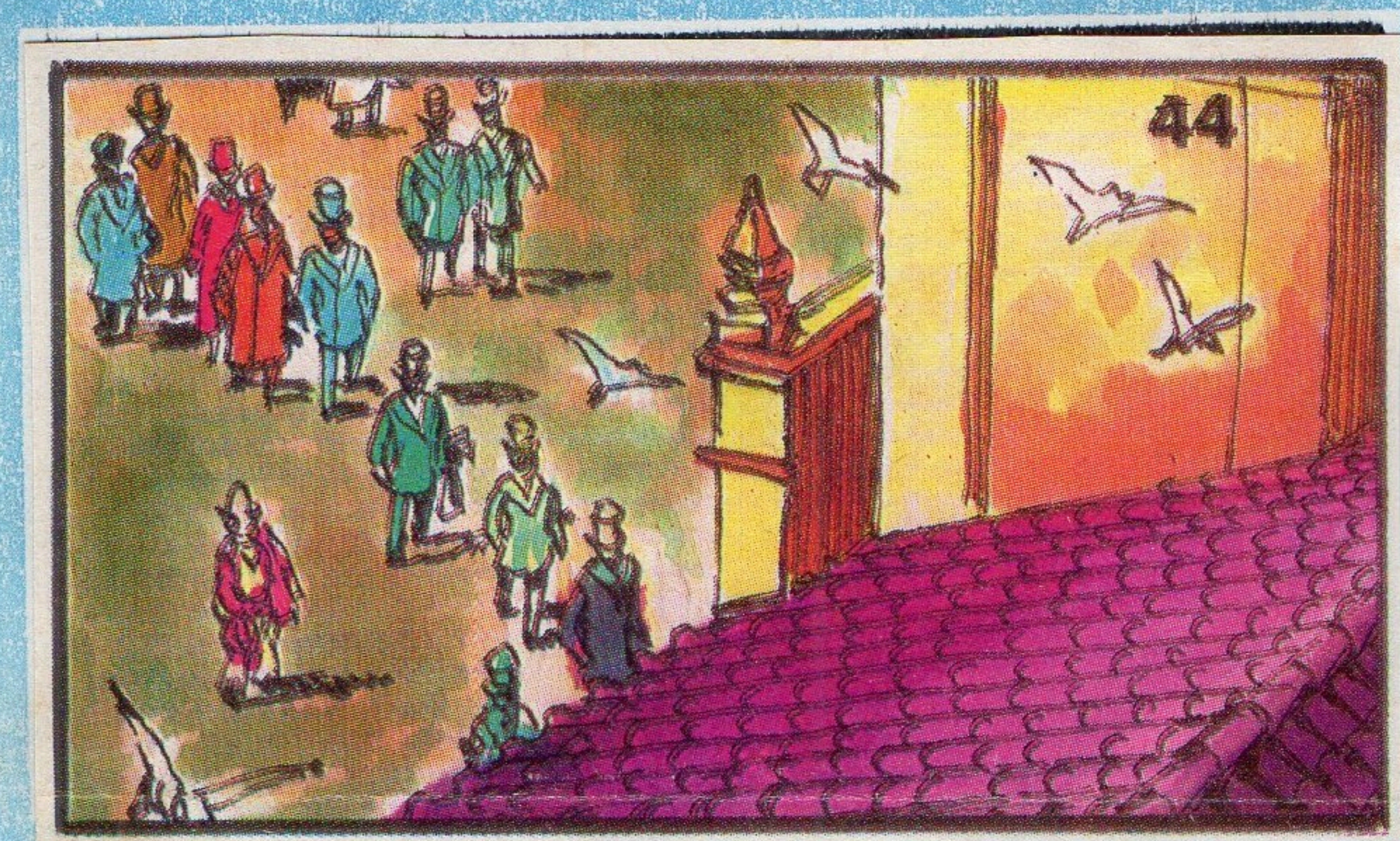


Rápidamente se mandaron imprimir tarjetas de invitación, que fueron repartidas entre los 450 vecinos principales de la ciudad: sacerdotes, oidores, abogados, militares.

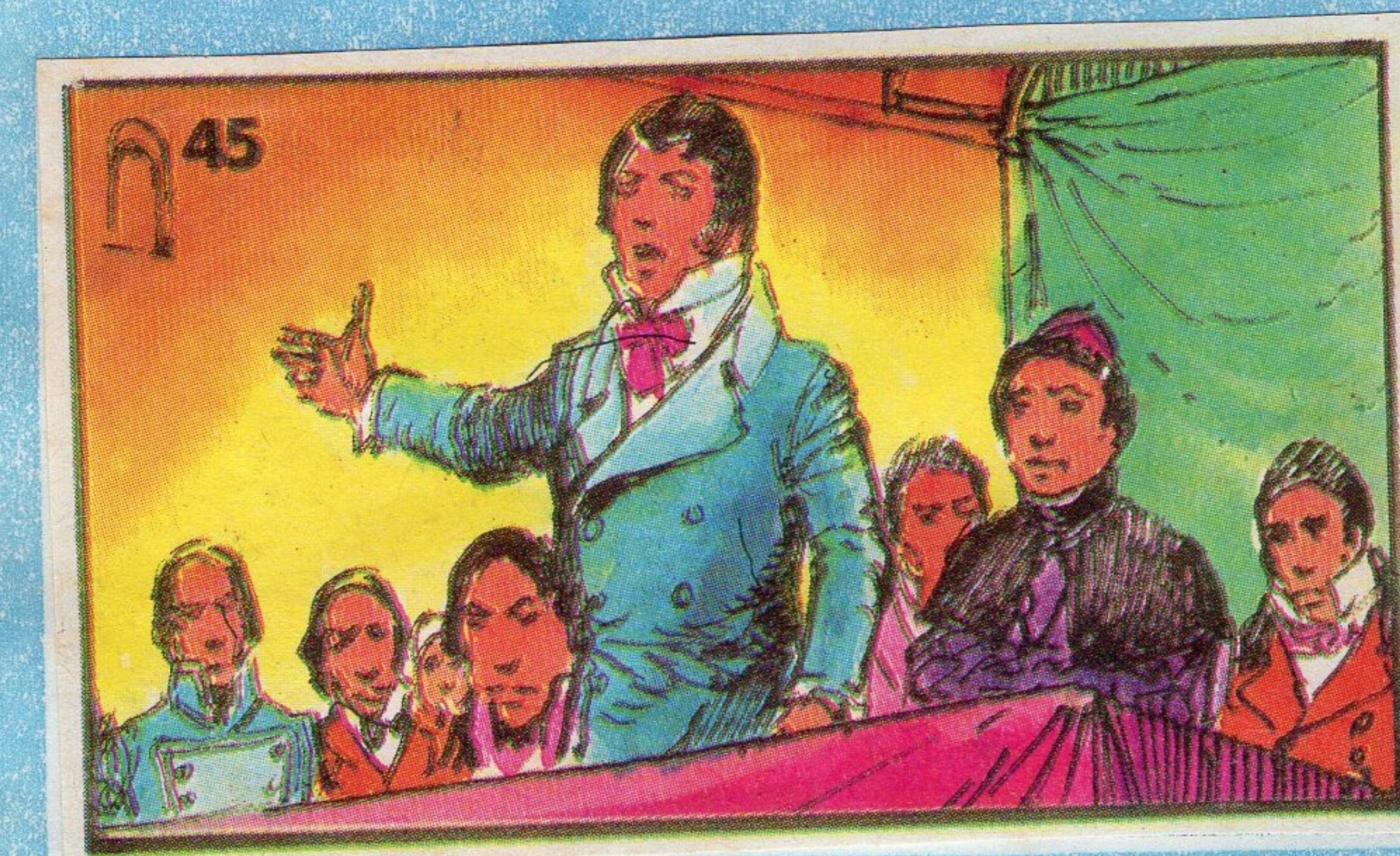




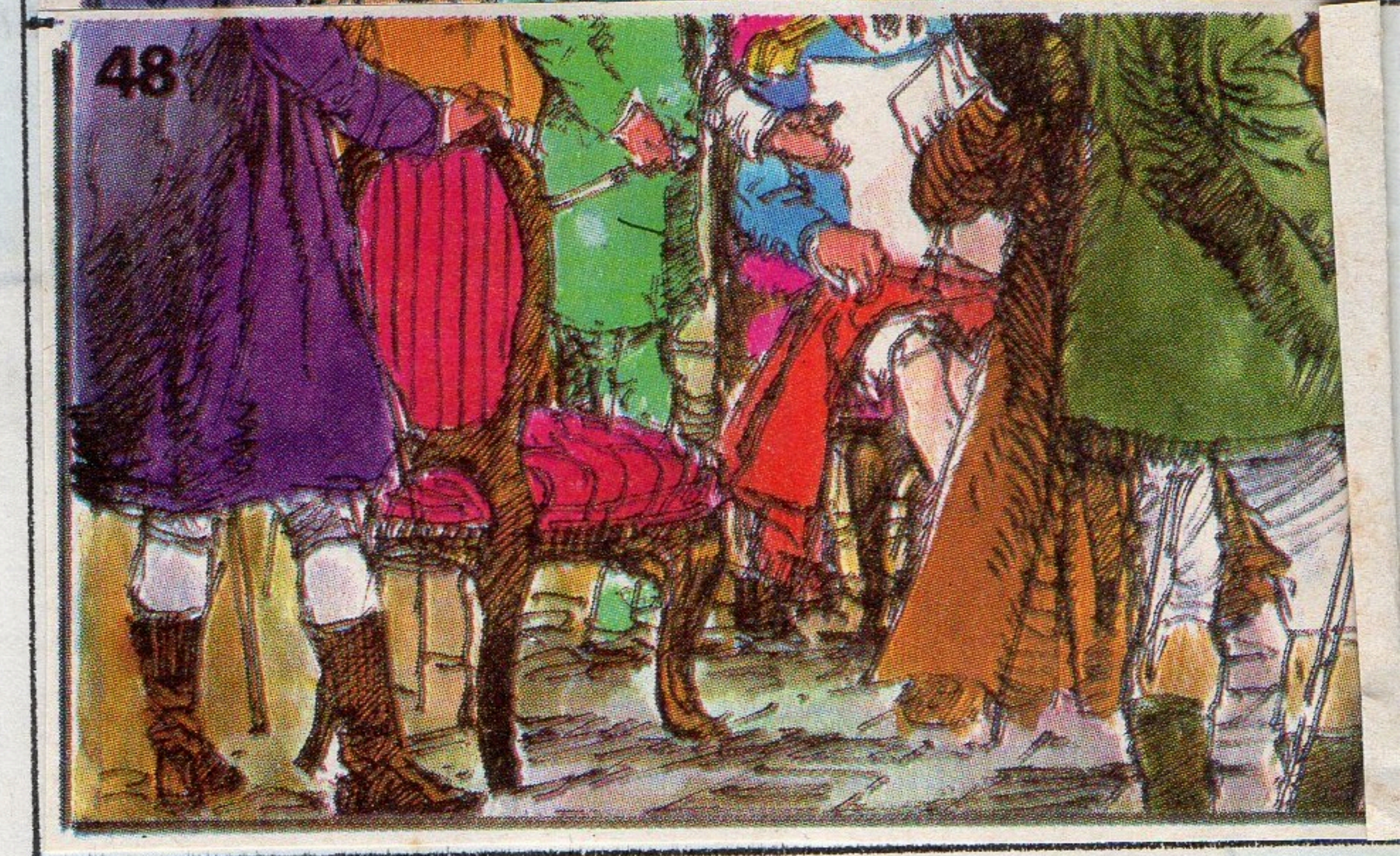
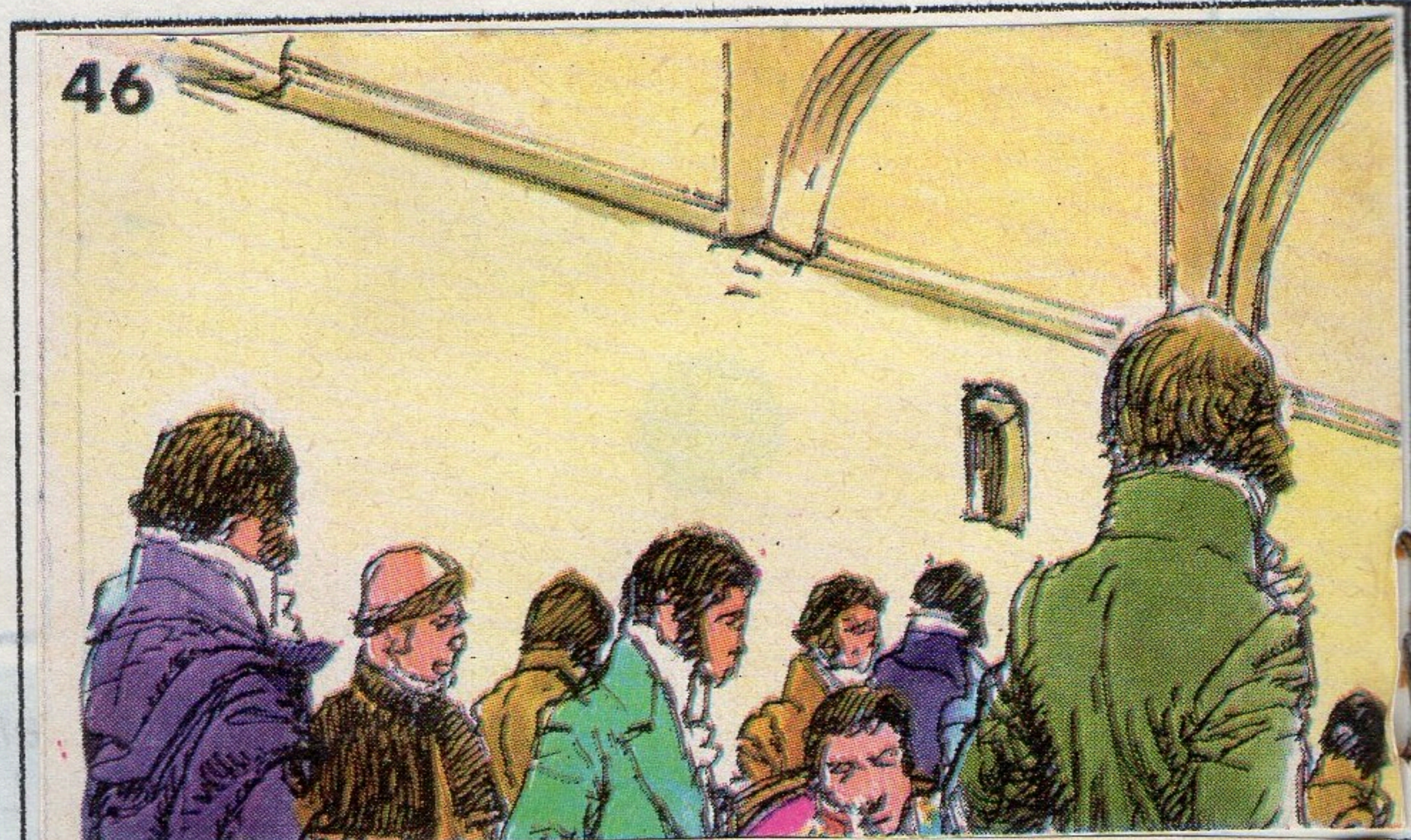
Para asegurar el orden público, las fuerzas militares ocuparon los lugares de acceso de la Plaza Mayor. Sin embargo, todo transcurrió en orden según explica Belgrano en sus "Memorias".



El Cabildo Abierto del 22 de mayo comenzó a las 9 de la mañana. Como la concurrencia era muy numerosa (251 personas), se habilitó la galería del piso alto del edificio.



Para dar comienzo se leyó una proclama del Cabildo y luego hablaron varios oradores, como el obispo Lué, al que replicó Castelli; luego, el fiscal Villota y Juan José Paso.



El Cabildo Abierto del 22 de mayo de 1810 fue decisivo. Como las discusiones continuaron sin llegarse a un acuerdo, se decidió votar si el virrey debía permanecer en sus



La votación terminó a altas horas de la noche. Entonces se resolvió realizar el escrutinio para el día siguiente. Los miembros del Cabildo se reunieron a las 3 de la tarde del día 23.

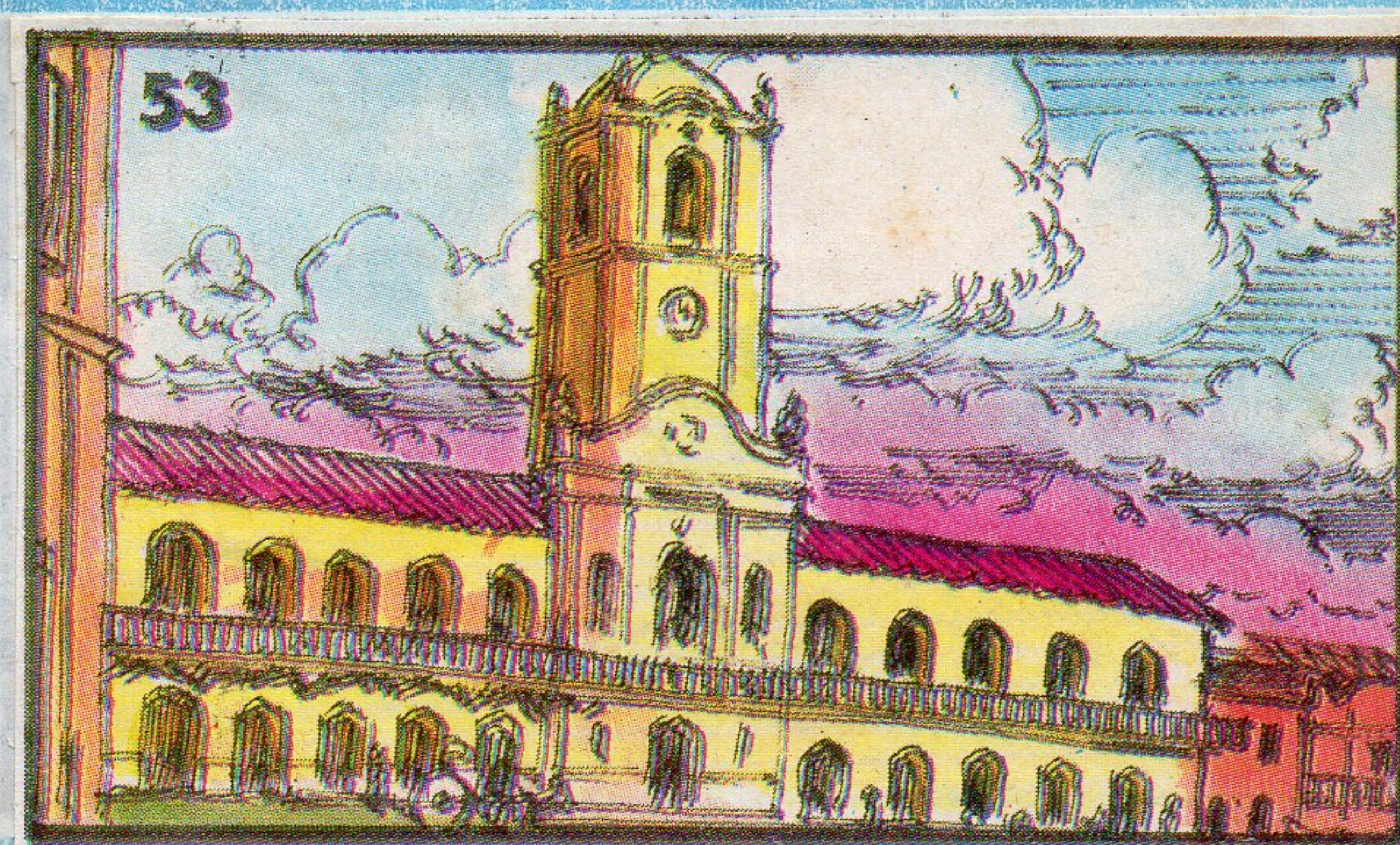




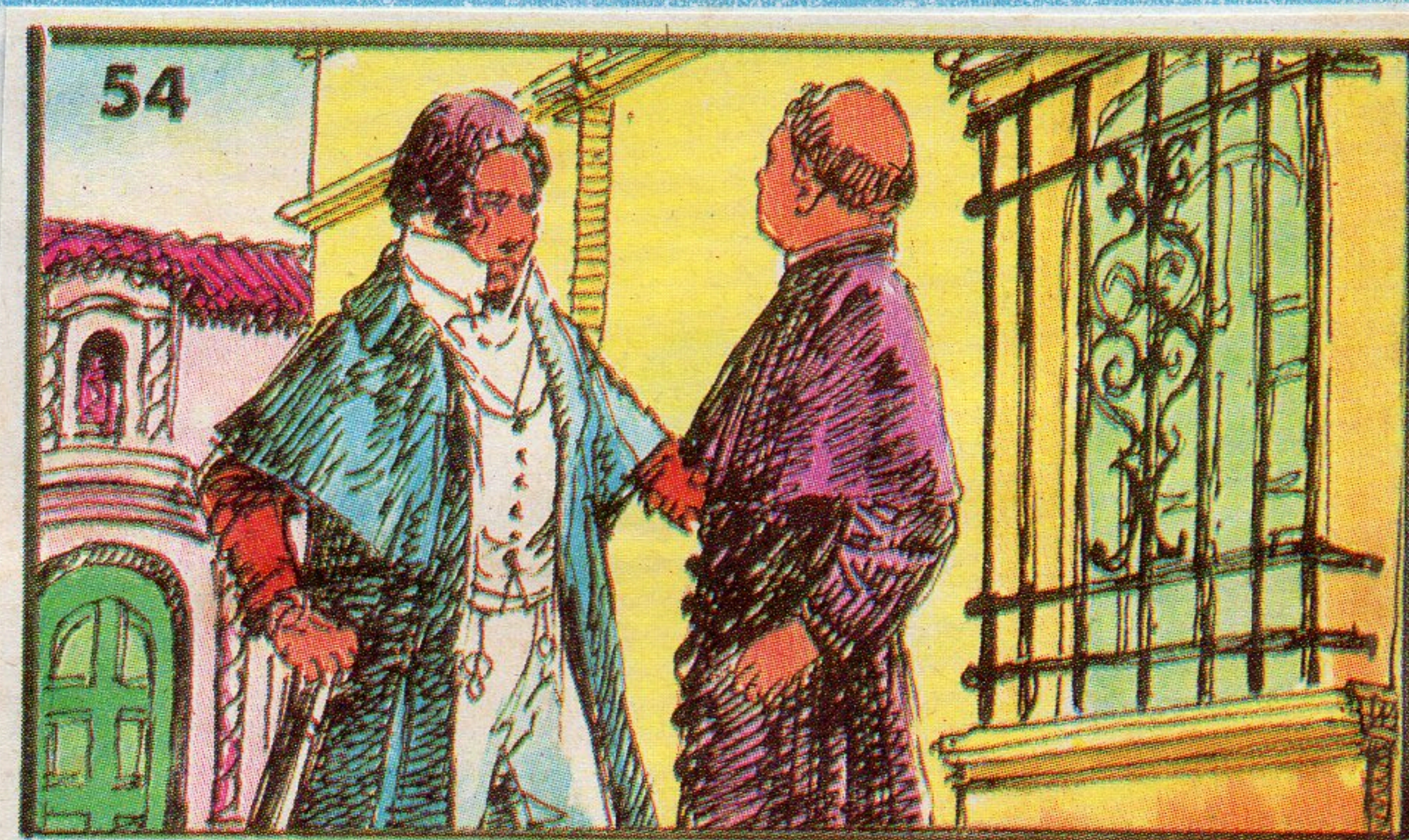
funciones o ser reemplazado y por quién. También se resolvió que los diputados presentasen su voto por escrito y firmado. Todo esto se cumplió.



El Cabildo, entretanto, se hizo cargo del gobierno y prohibió que se despachasen correos al interior para evitar la difusión de estos sucesos, que podrían provocar alarma.



El día 24, el Cabildo siguió adelante con sus planes de burlar la voluntad popular y nombró una Junta presidida por Cisneros e integrada por dos españoles y dos criollos.

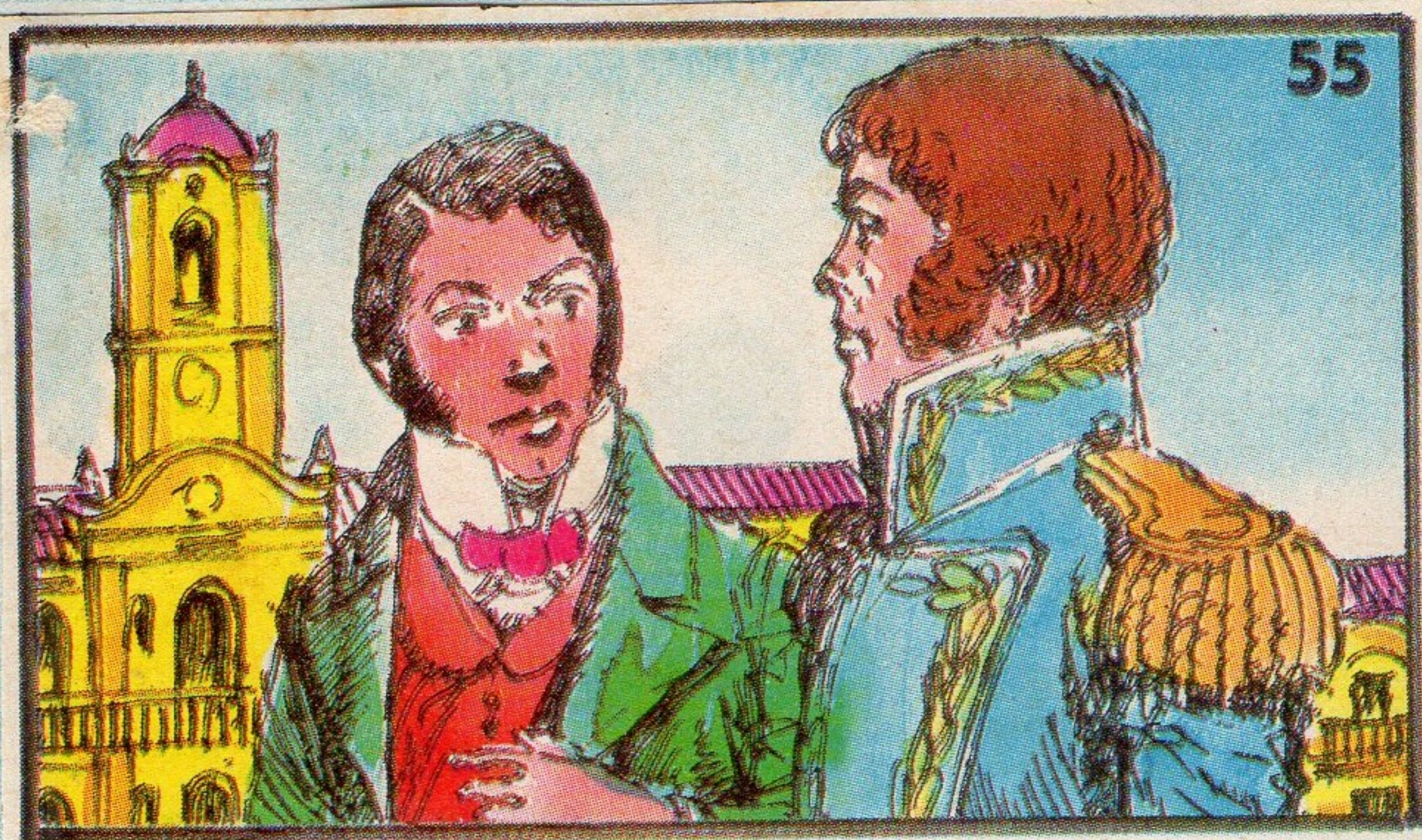


Los españoles eran: Juan Nepomuceno Solá, cura rector de la parroquia de Montserrat, y José Santos Inchaurregui, vecino de la ciudad que se dedicaba al comercio.



El resultado de la votación fue claro: el virrey debía cesar en sus funciones. Pero el Cabildo ideó una maniobra y propuso que Cisneros continuase acompañado por otras personas.

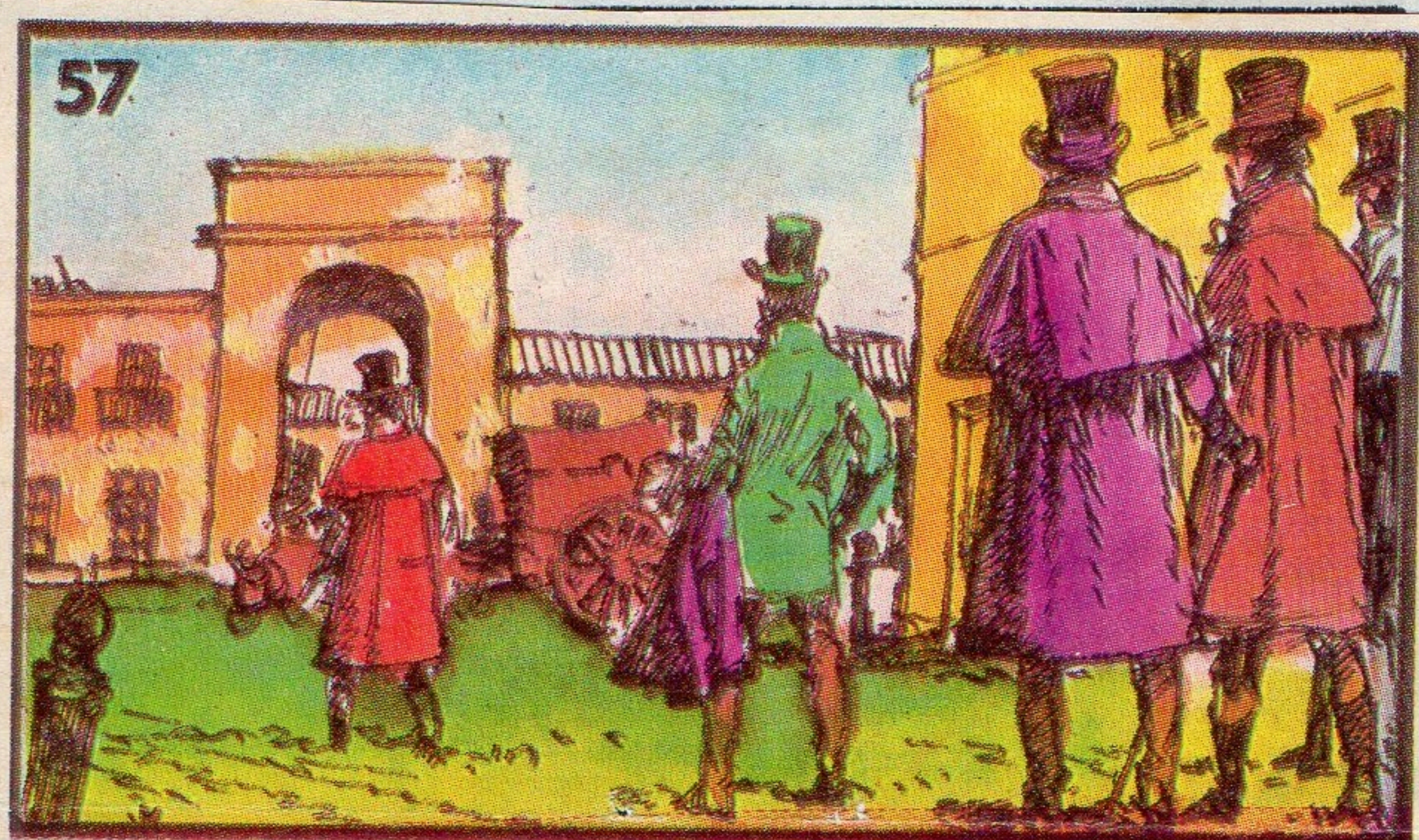




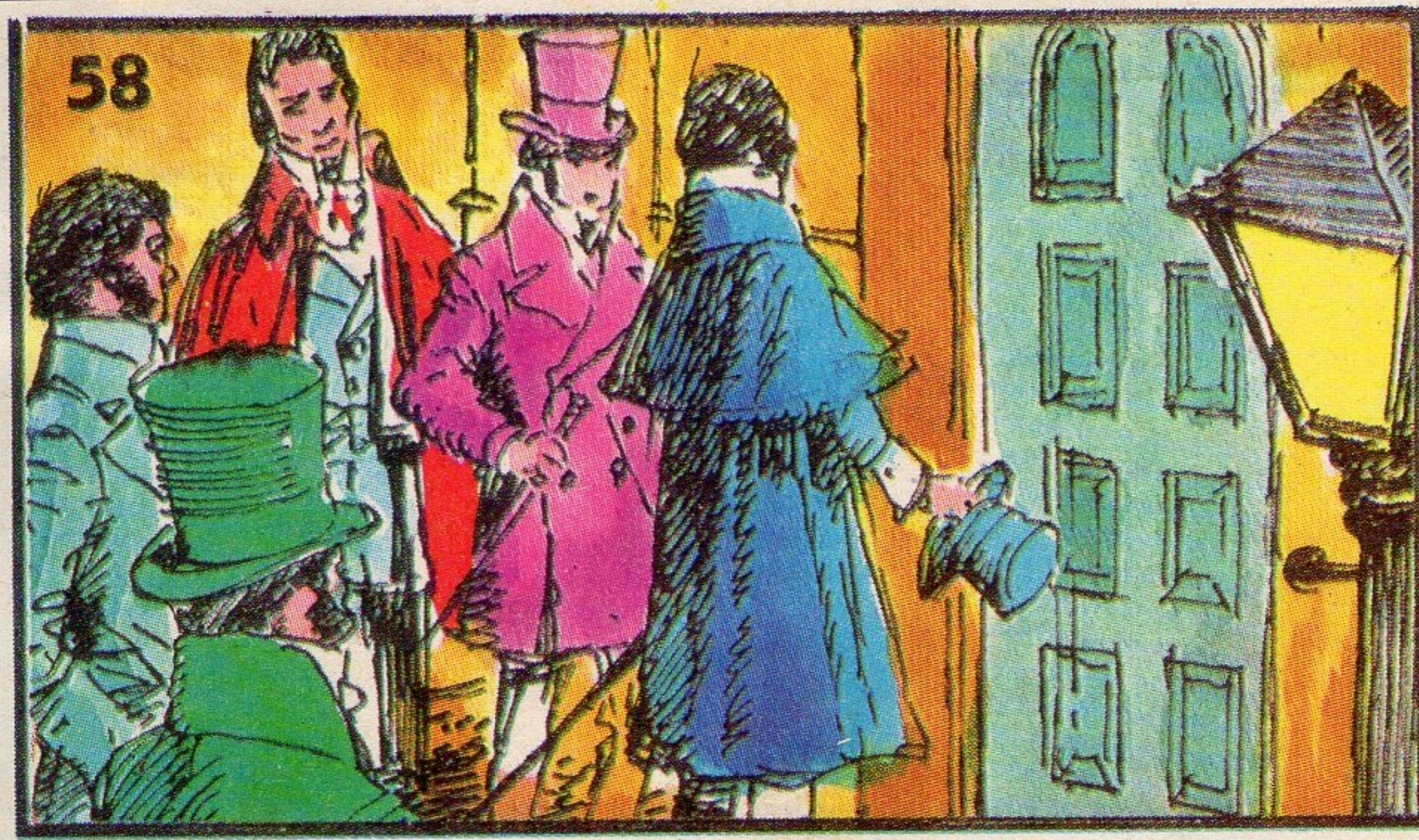
Los criollos nombrados eran Juan José Castelli, abogado, y el brigadier Cornelio Saavedra, jefe del Regimiento de Patricios y que tenía gran influencia en el pueblo.



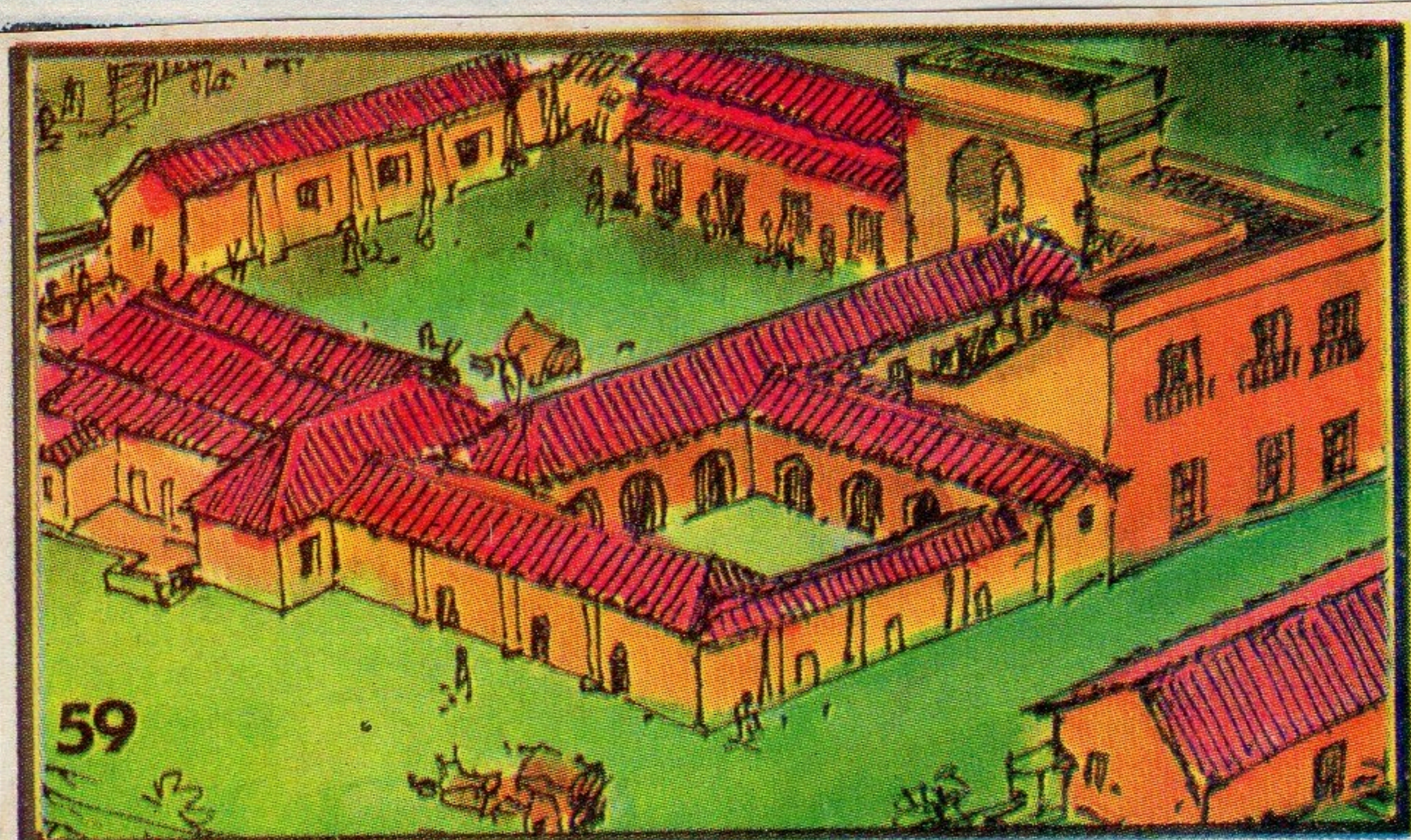
Aparentemente, las fuerzas estaban igualadas (2 criollos y 2 españoles), pero como el virrey también tenía voto, ello daba preferencia a las decisiones de los realistas.



Los jefes militares aceptaron, pero el pueblo manifestó su descontento. Sin embargo, la Junta prestó juramento en el Cabildo y luego se dirigió al Fuerte, sede de las autoridades.



En la noche del 24, los patriotas se reunieron en la casa de Nicolás Rodríguez Peña y decidieron que Saavedra y Castelli renunciaran a la junta presidida por el virrey Cisneros.



La Junta volvió a reunirse en el Fuerte y allí se firmó el Acta de renuncia, que se remitió al Cabildo. Éste, por lo avanzado de la hora, resolvió tratar el asunto al día siguiente.

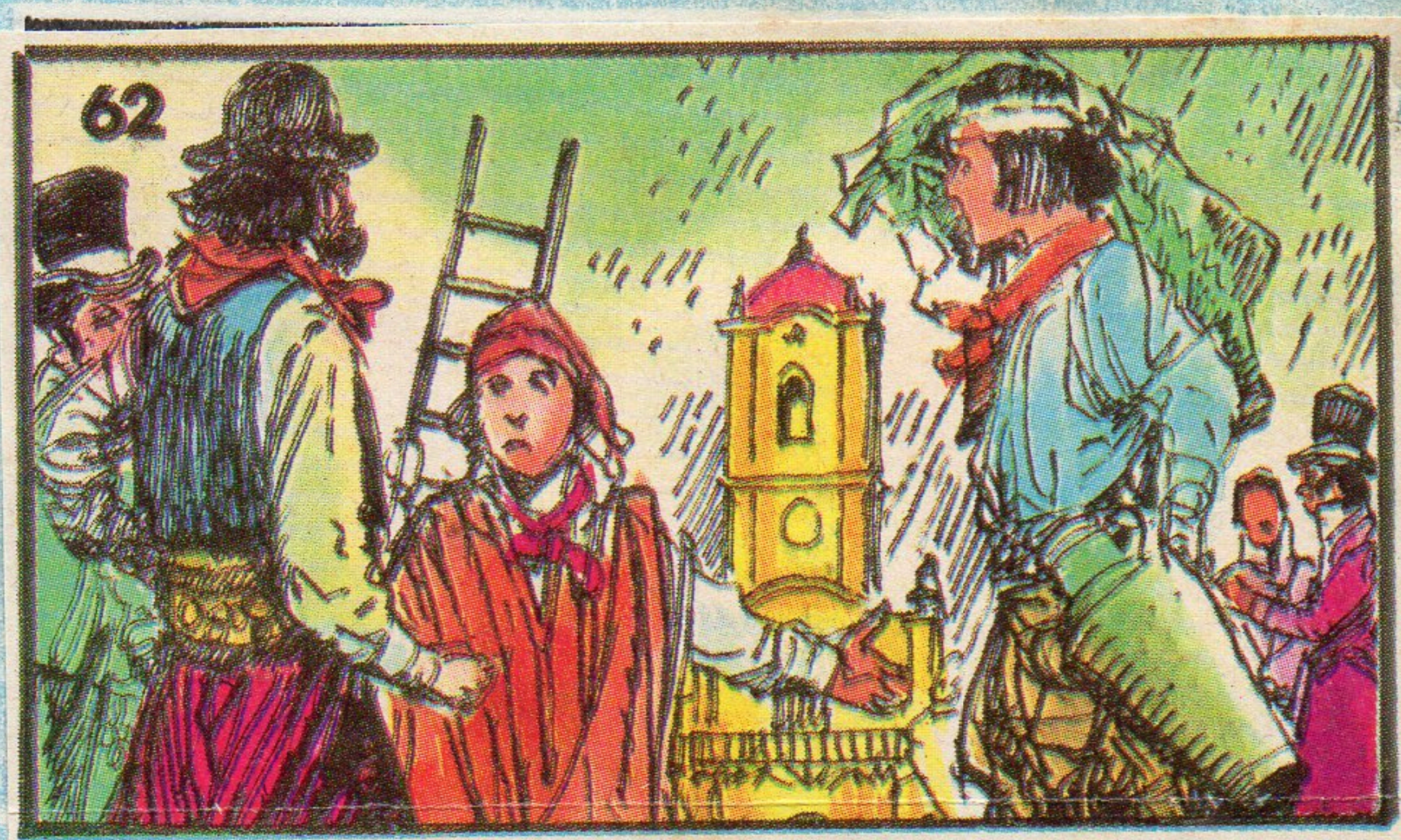


Mientras tanto, los patriotas reunidos redactaban listas con las personas que debían formar la nueva Junta que se encargaría provisoriamente del gobierno del Virreinato del Río de la Plata.





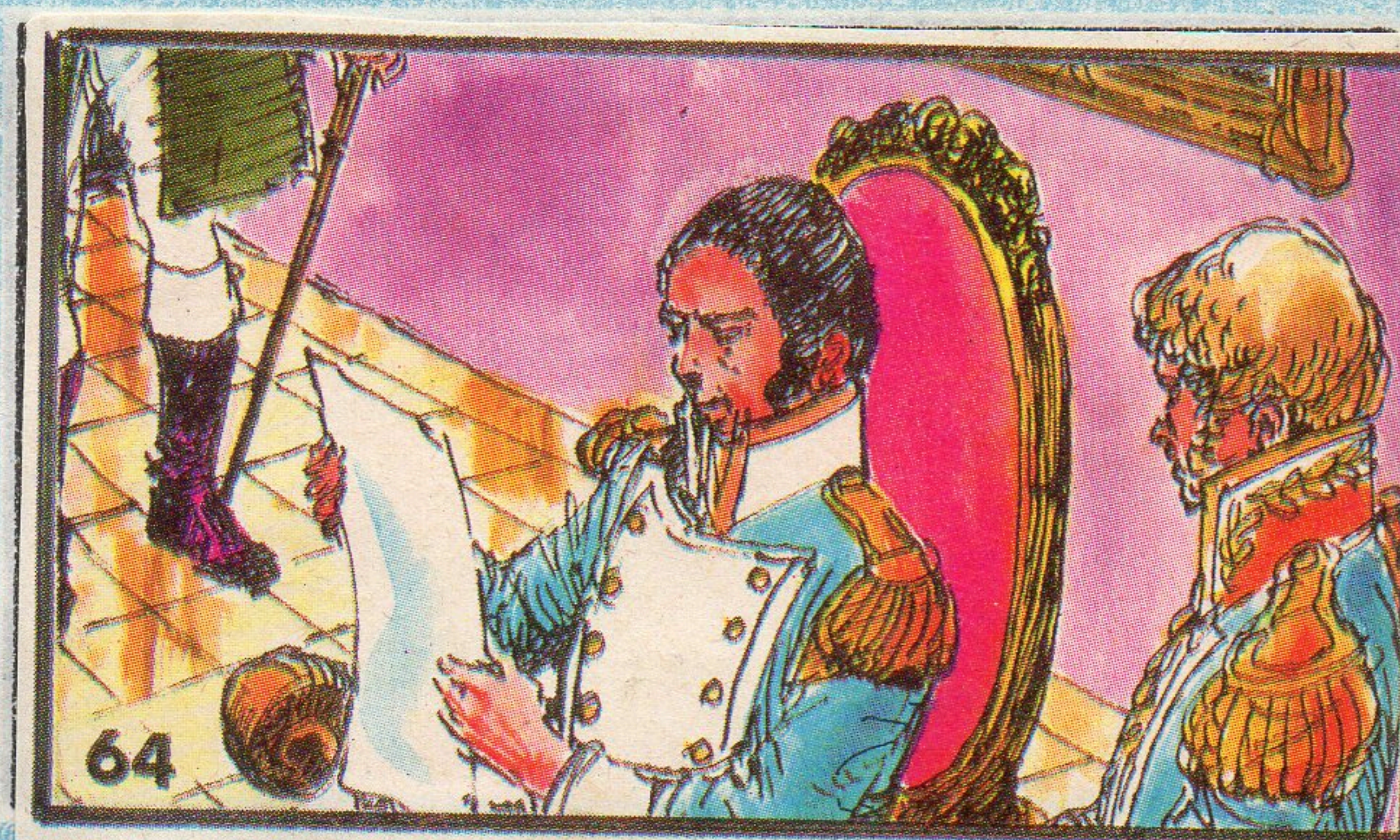
Se dice que Manuel Belgrano, quien durante mucho tiempo había trabajado por la emancipación, expresó... "que si mañana el virrey no renuncia, yo lo sacaré con mi espada".



Así llegamos al glorioso 25 de mayo de 1810. El día amaneció frío y lluvioso, pero igual el pueblo, que desconfiaba del Cabildo, se reunió en la Plaza Mayor, frente al histórico edificio.



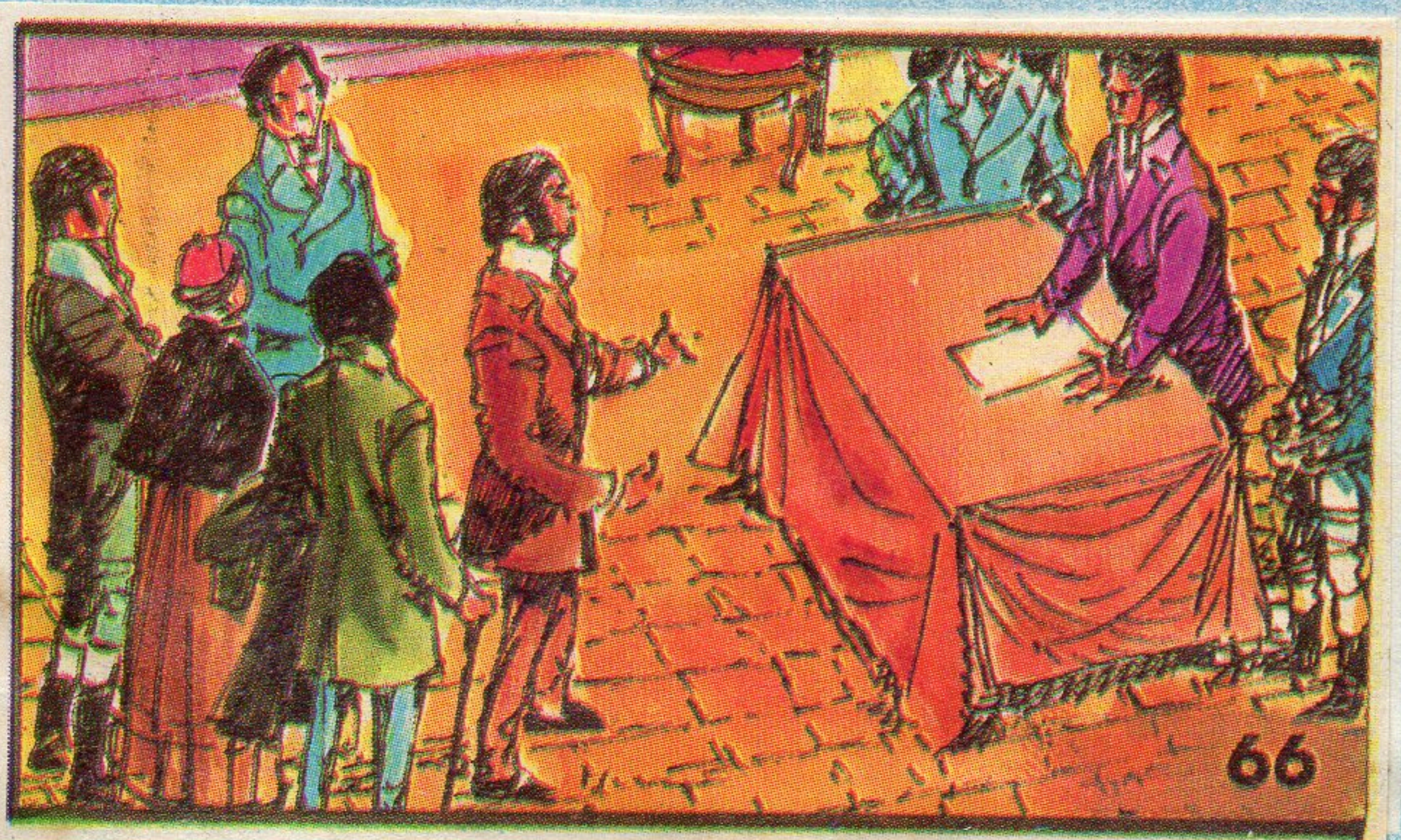
Los regidores del Cabildo, reunidos a puertas cerradas, trataron las renunciaciones de la Junta nombrada por ellos el 24 y resolvieron rechazarlas. Seguían con su plan dilatorio.



En un documento enviado al virrey Baltasar Hidalgo de Cisneros le expresaron que la Junta no debía dejarse influir "por unos pocos descontentos" y permanecer en el poder.



Como el tiempo pasaba, el pueblo reunido en la plaza se impacientaba. Una diputación integrada por French, Beruti, Planes y otros se presentó ante los miembros del Cabildo.



Esta delegación expresó que no estaban dispuestos a aceptar que Cisneros permaneciese en la Junta. Lo mismo dijeron los jefes militares convocados para pedir ayuda.





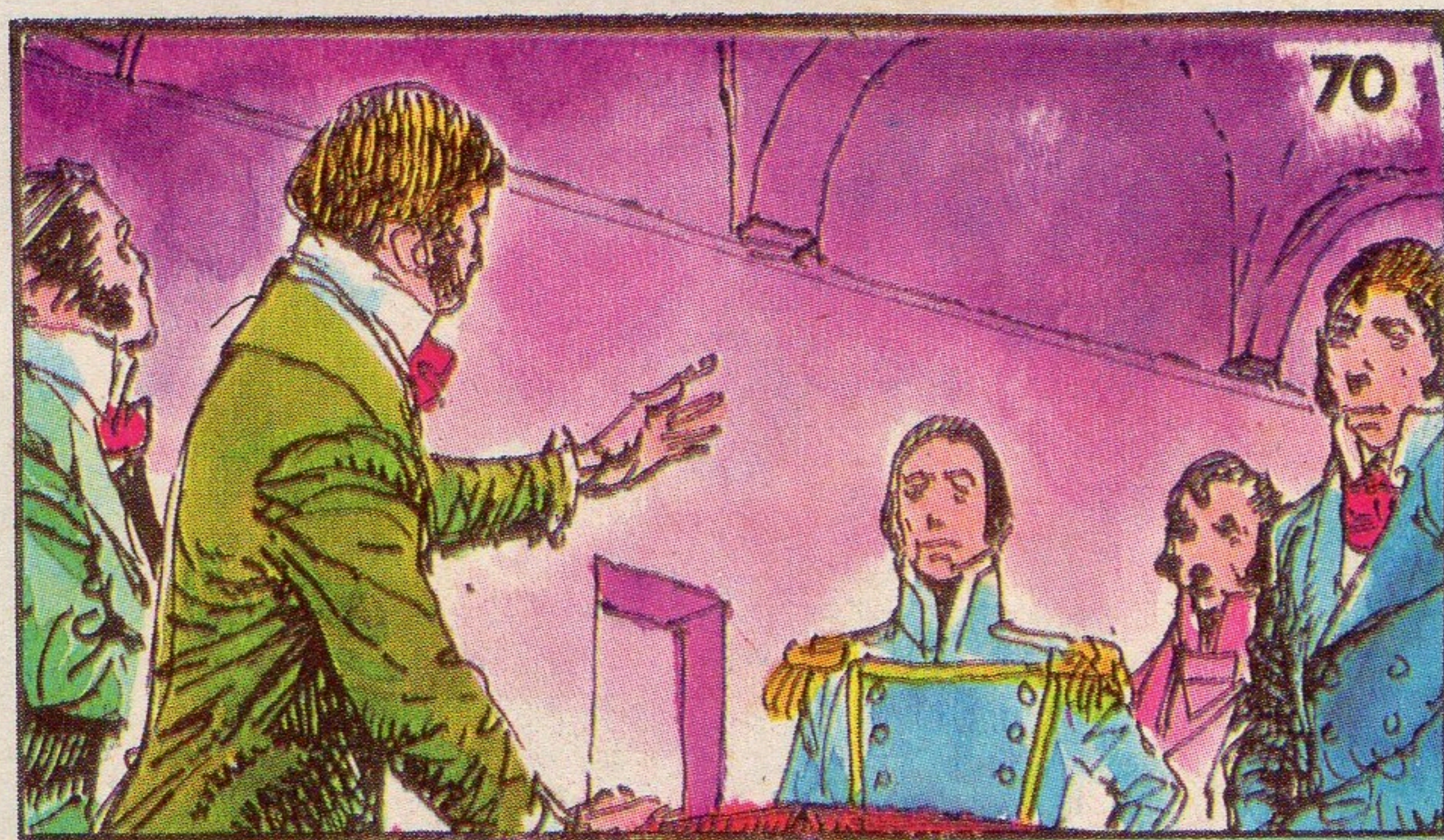
Una delegación se trasladó al Fuerte y pidió la renuncia de Cisneros, quien no tuvo más remedio que aceptar. La agitación popular en la plaza era ya incontenible.



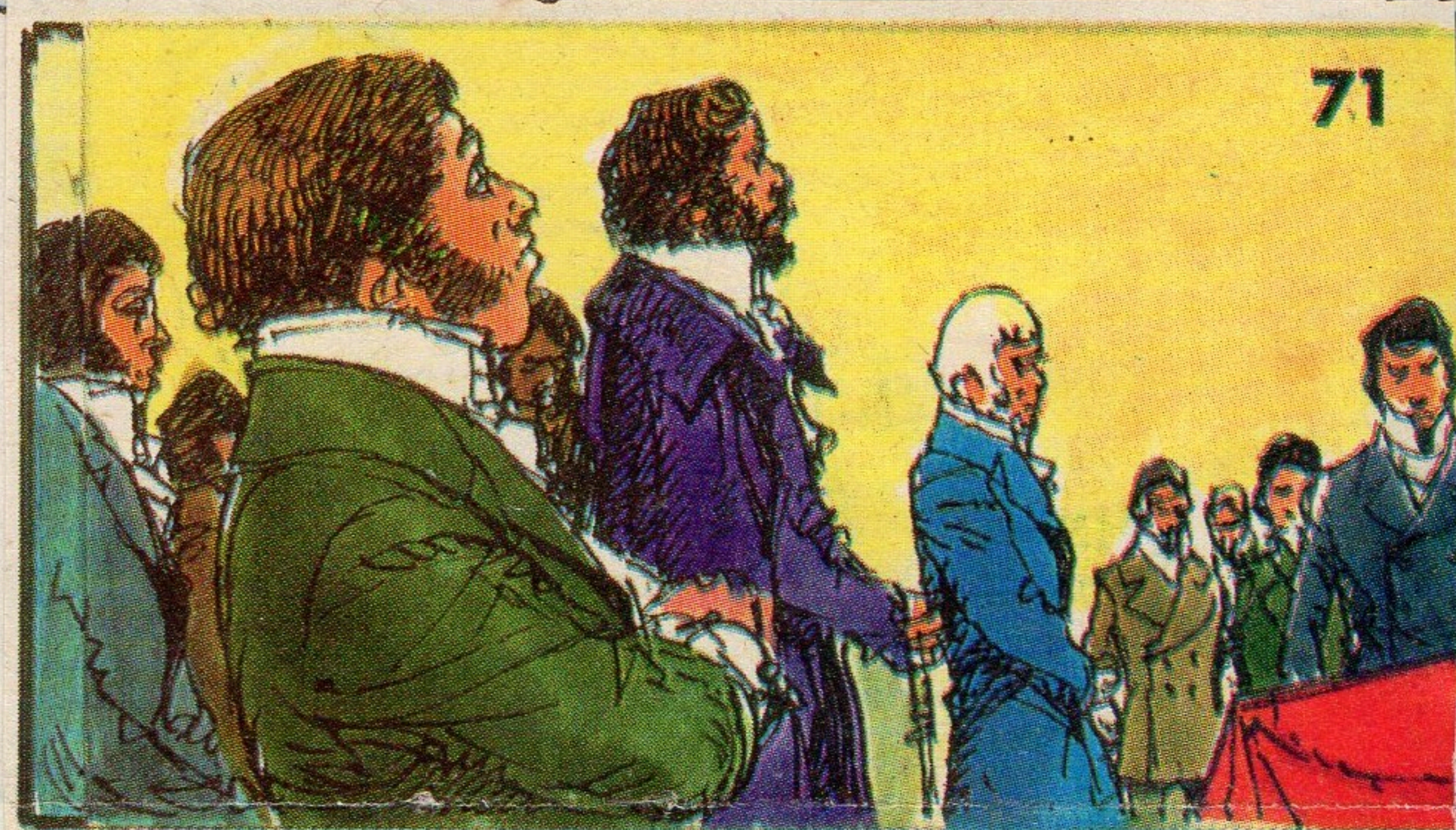
Un grupo de patriotas subió hasta el primer piso del edificio, donde estaba la sala capitular, y golpeando las puertas decía: "El pueblo quiere saber de qué se trata".



Otra delegación popular expresó que como el Cabildo se había excedido en sus funciones, "el pueblo había reasumido la soberanía" y elegido una Junta presidida por Saavedra y otros patriotas.



Para ganar tiempo, los regidores pidieron que ese pedido se hiciera por escrito y firmado. En medio de gran entusiasmo, el documento fue firmado y presentado al Cabildo.



Este es un documento fundamental en nuestra historia, pues la Primera Junta surgió de la voluntad popular. El mismo lleva la firma de 409



personas, entre las que figuran las de los más conocidos patriotas, jefes militares, comerciantes, vecinos caracterizados y gente del pueblo.

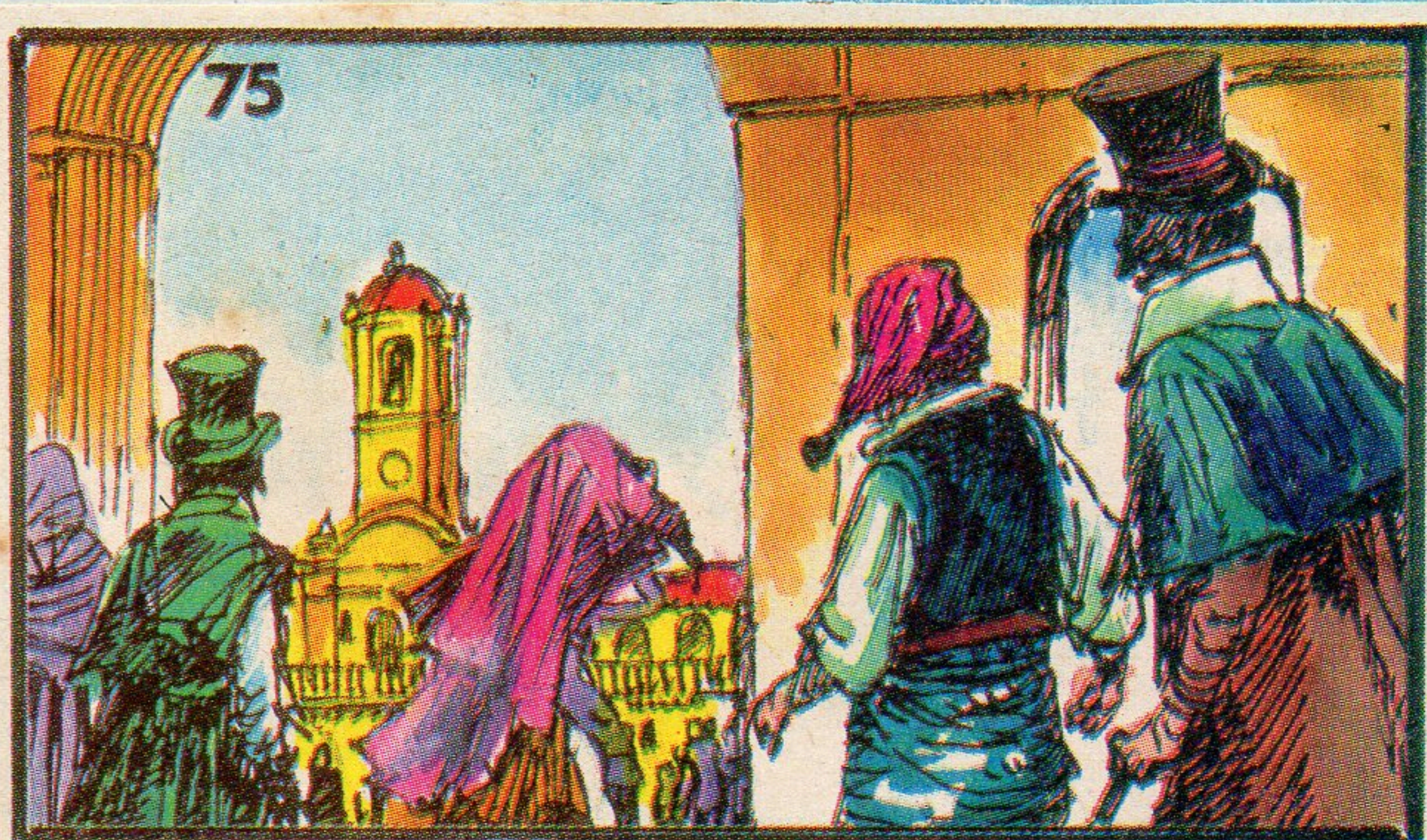




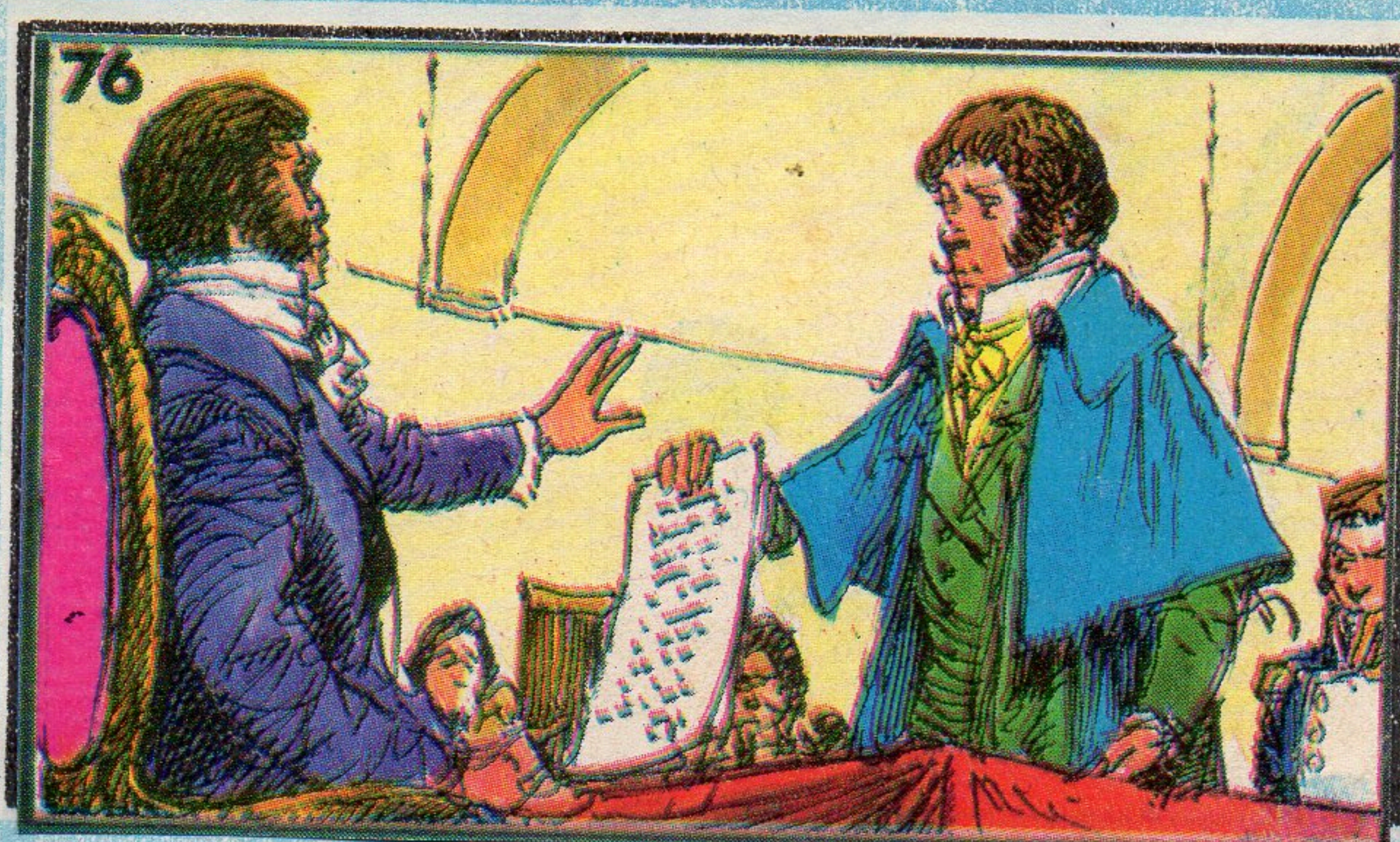
Como en aquella época muchas personas no sabían escribir, expresaban su deseo de libertad adhiriéndose a las firmas de otros. Por eso el documento expresa el sentir de muchos.



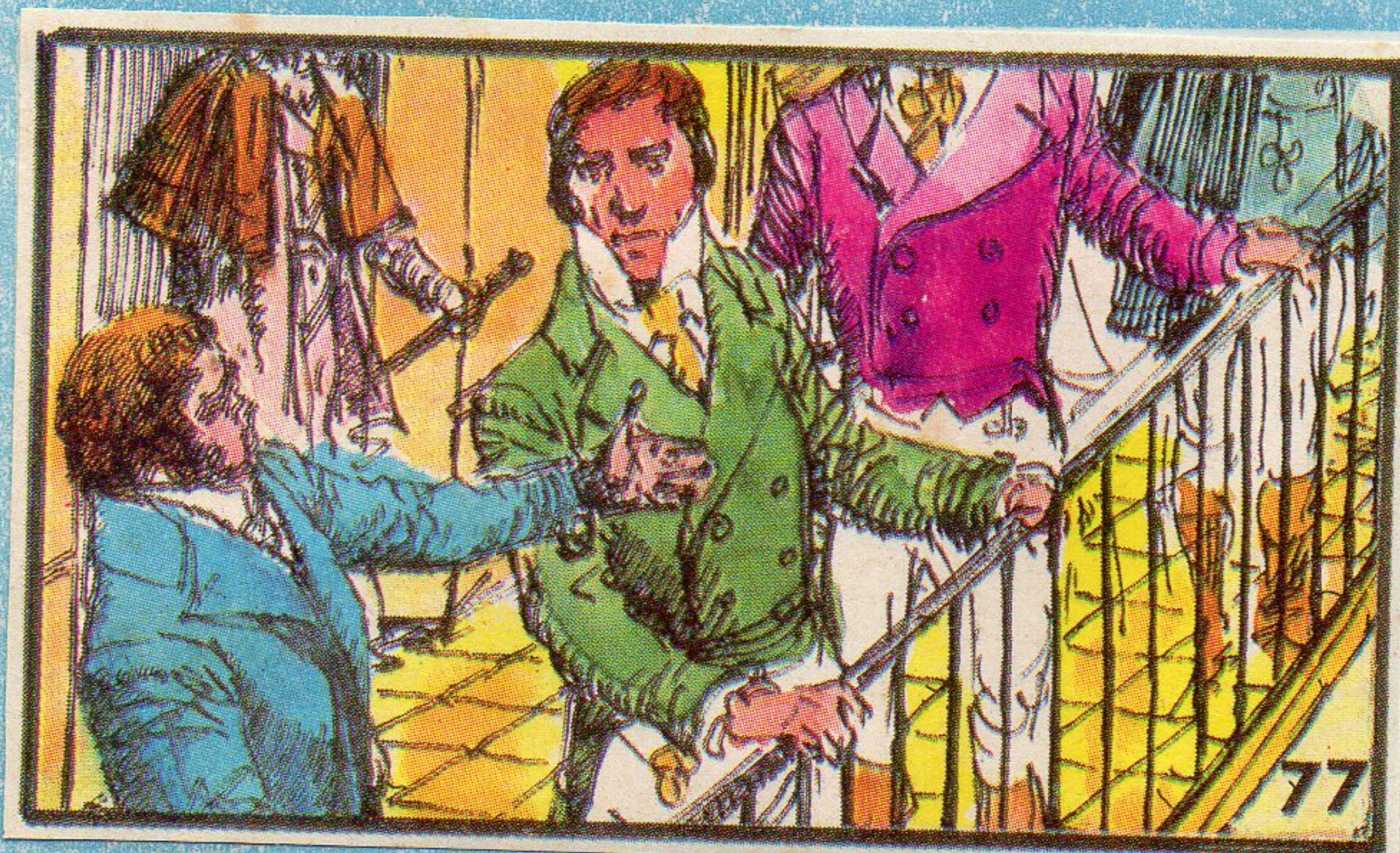
También, para distinguirse de los partidarios del virrey, los patriotas se colocaban cintas celestes y blancas que repartían, entre otros, Domingo French y Antonio Luis Beruti.



A pesar del día frío y lluvioso, muchos patriotas permanecían en la plaza o bien se refugiaban en las arcas de la Recova Nueva y otros edificios cercanos al Cabildo.



Una vez presentado el escrito con las firmas, los miembros del Cabildo, que no querían ceder, pidieron la asistencia del pueblo para ratificar con su presencia el petitorio.

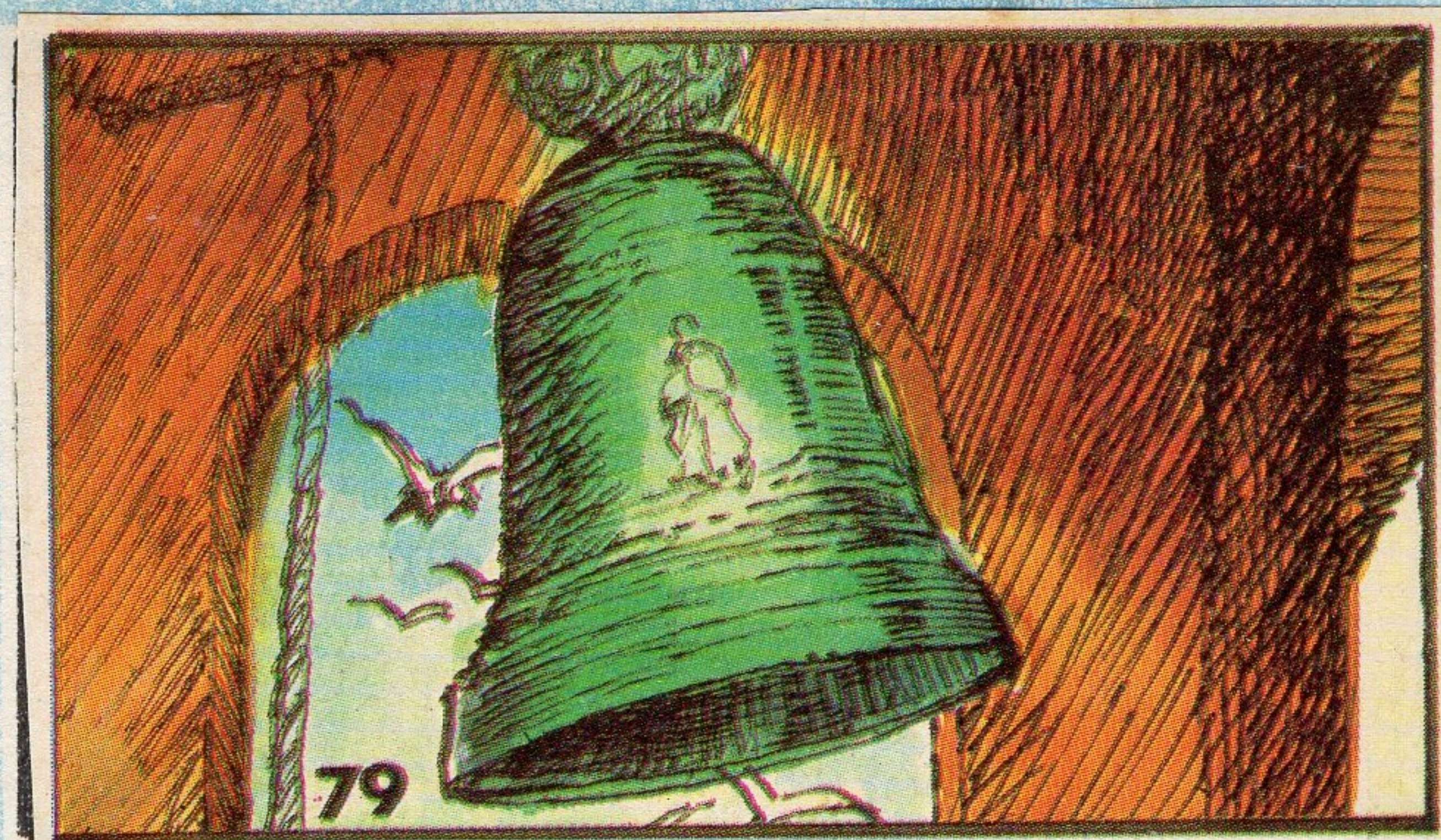


Los cabildantes salieron al balcón del primer piso, y el síndico Julián de Laíva (que era realista) preguntó con cierta intención burlona: "¿Dónde está el pueblo?".



Los patriotas, cansados de tantas dilaciones, contestaron que hasta entonces habían actuado con suma prudencia, "pero que si eran desoídos cambiarían su actitud".

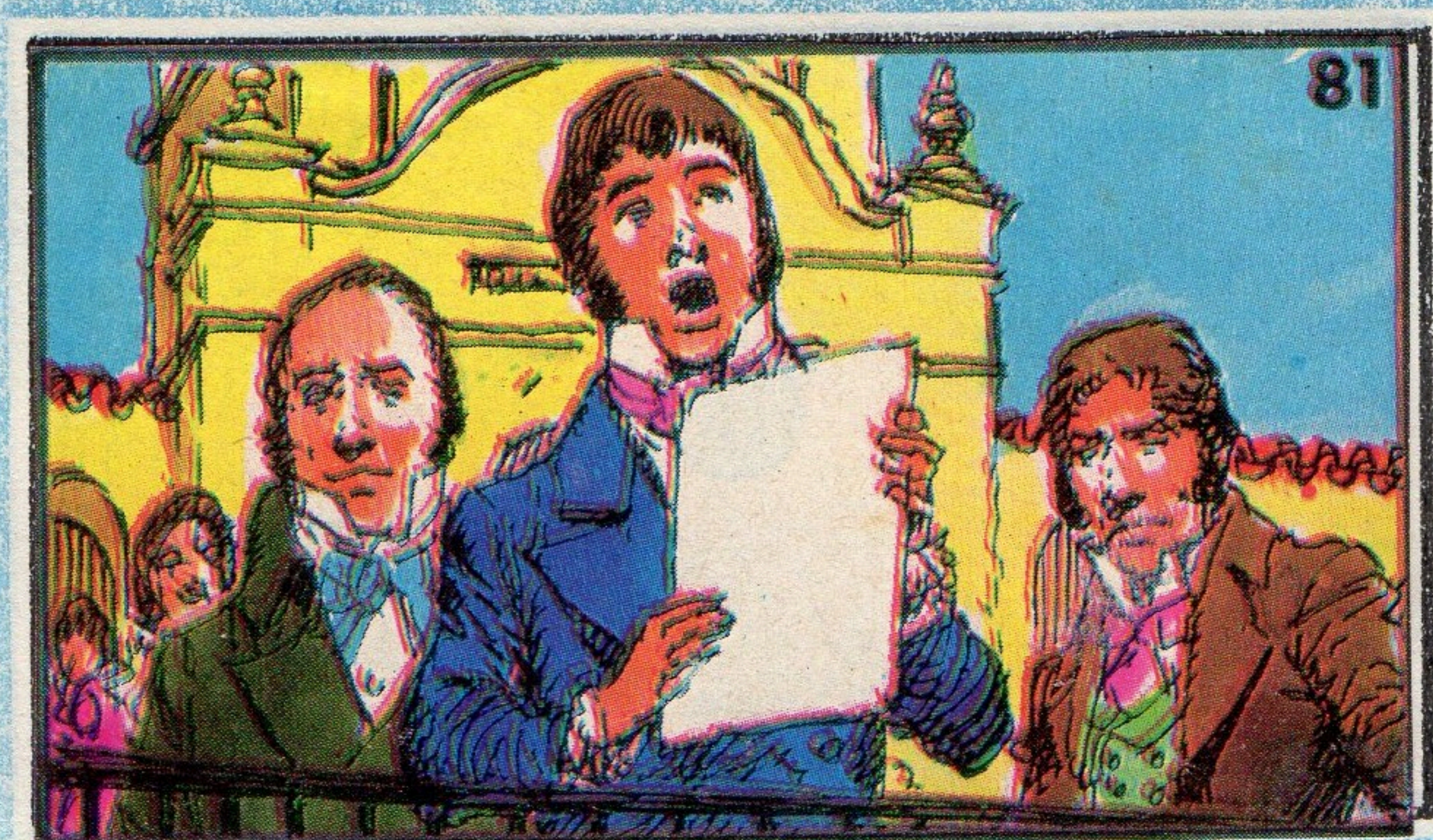




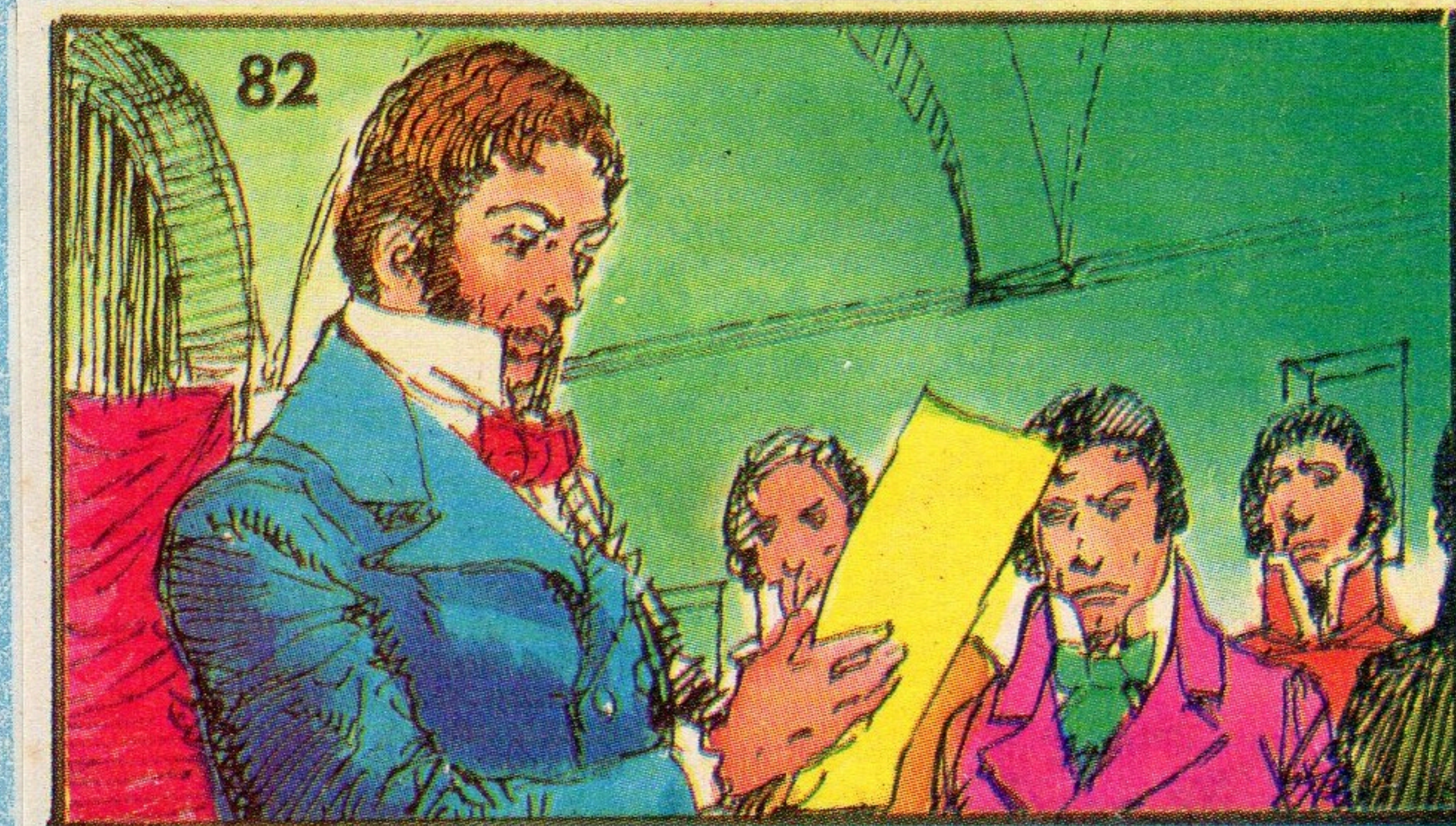
Los jefes militares respondieron que "si la campana del Cabildo no tenía badajo (pues había sido sacada después de la revolución de 1809), ellos tocarían generala".



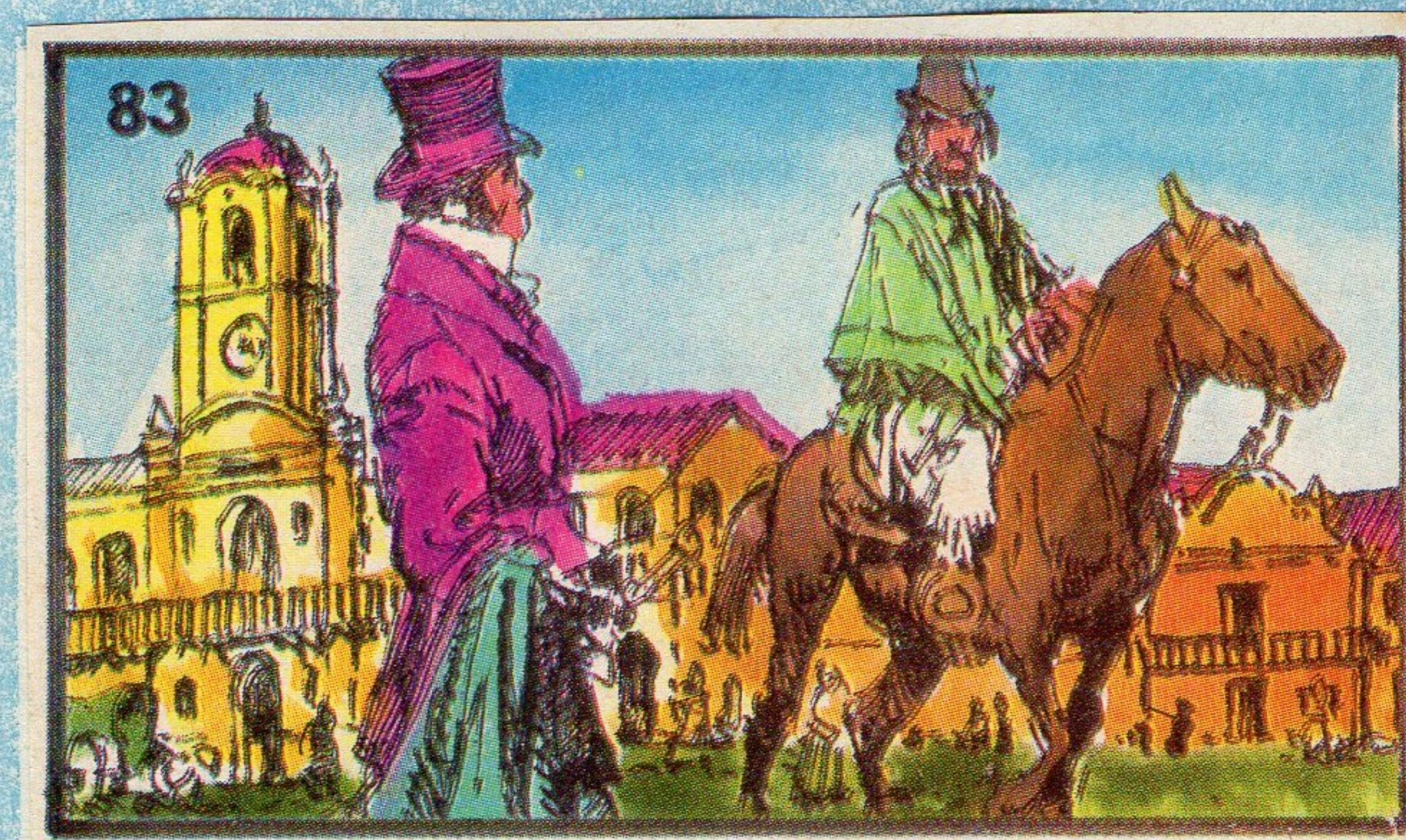
Ello significaba que las tropas saldrían de sus cuarteles y se podría originar un gran tumulto. Por ello, los realistas no tuvieron más remedio que ceder ante el petitorio popular.



Desde los balcones fueron leídos los nombres de los miembros de la Junta. El presidente era Cornelio Saavedra y los secretarios, Mariano Moreno y Juan José Paso.



Además, la Junta se componía de seis vocales: Manuel Belgrano, Juan José Castelli, Miguel de Azcuénaga, el presbítero Manuel Alberti, Domingo Matheu y Juan Larrea.

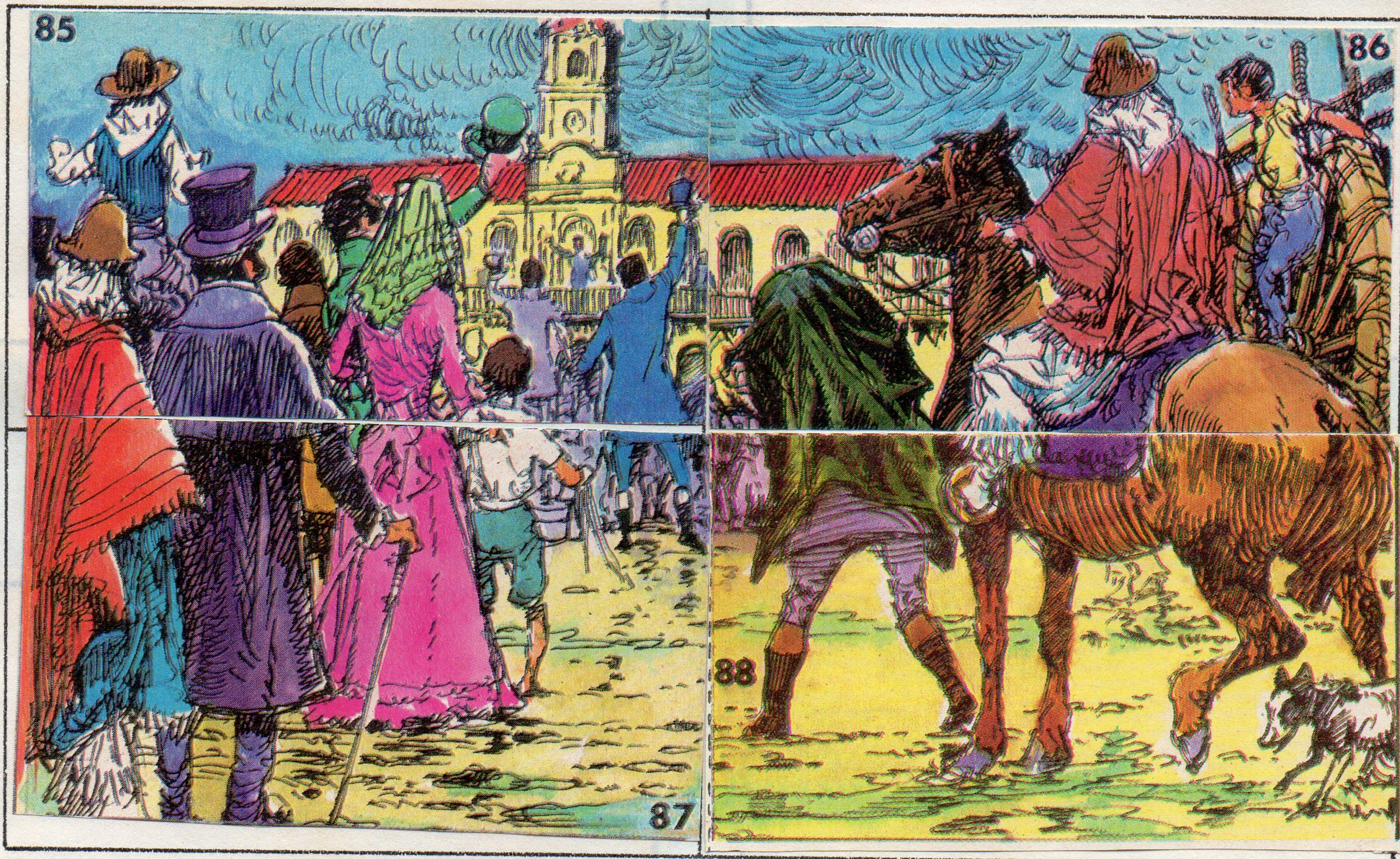


Todos los miembros de la Primera Junta eran criollos, menos Matheu y Larrea, que eran españoles de nacimiento pero que se habían unido a los ideales de los patriotas.



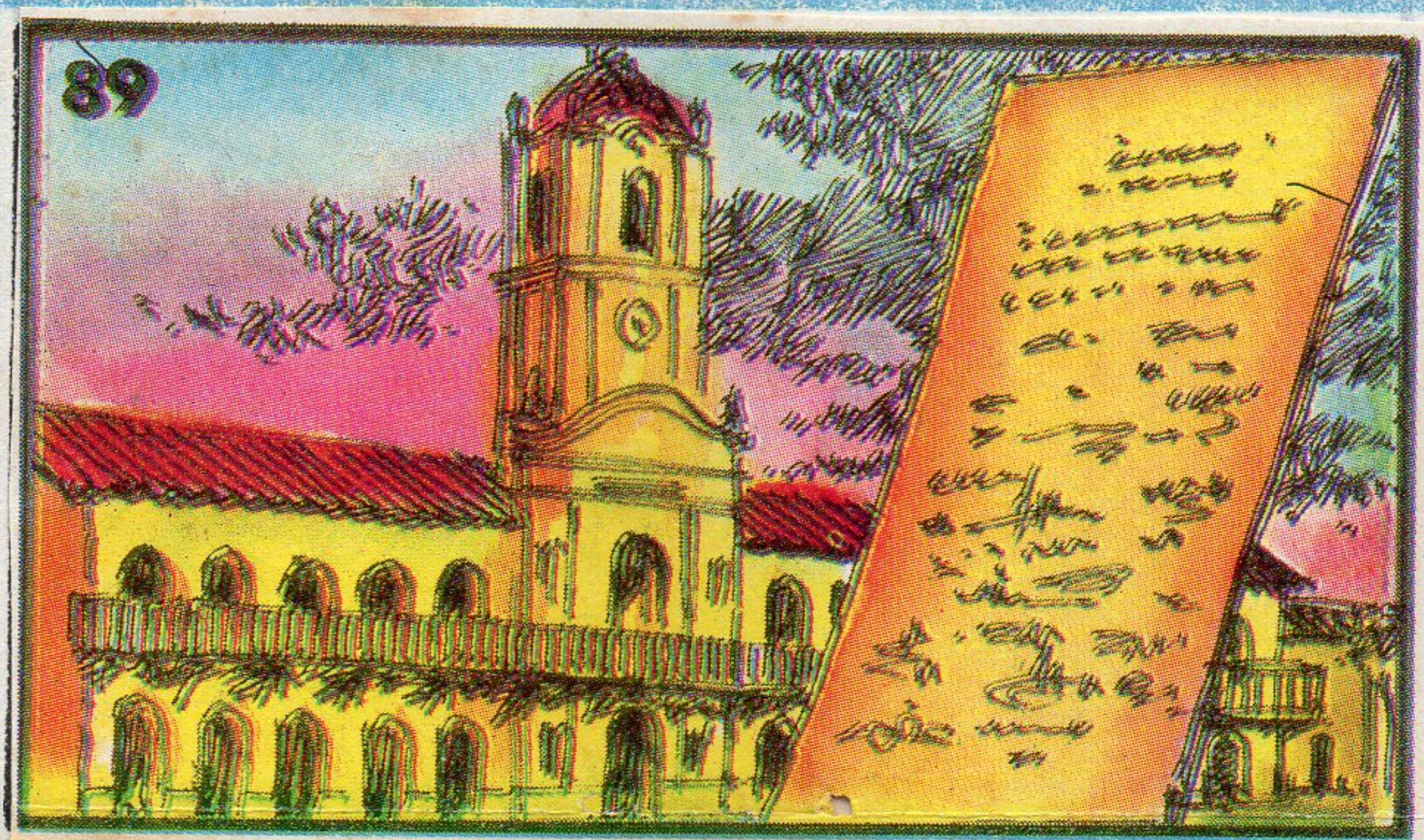
La Junta fue aclamada con gran entusiasmo por el pueblo. Pero para evitar luchas el nuevo gobierno se tituló Junta Provisional Gubernativa en nombre del rey Fernando VII.





La Revolución de Mayo fue un movimiento que surgió de la voluntad popular para asegurar la libertad, el progreso y la democracia en las Provincias Unidas del Río de la Plata. Fue el primer paso para lograr nuestra emancipación definitiva. La Primera Junta permaneció en su cargo hasta el 18 de diciembre de 1810. En ese lapso

cumplió una importante labor: envió expediciones libertadoras al Alto Perú, al Paraguay y a la Banda Oriental del Uruguay. Obtuvo la primera victoria: la batalla de Suipacha el 7 de noviembre de 1810, publicó el periódico "La Gaceta" y dictó el "Decreto de los Honores", donde establecía la igualdad de todos sus miembros.

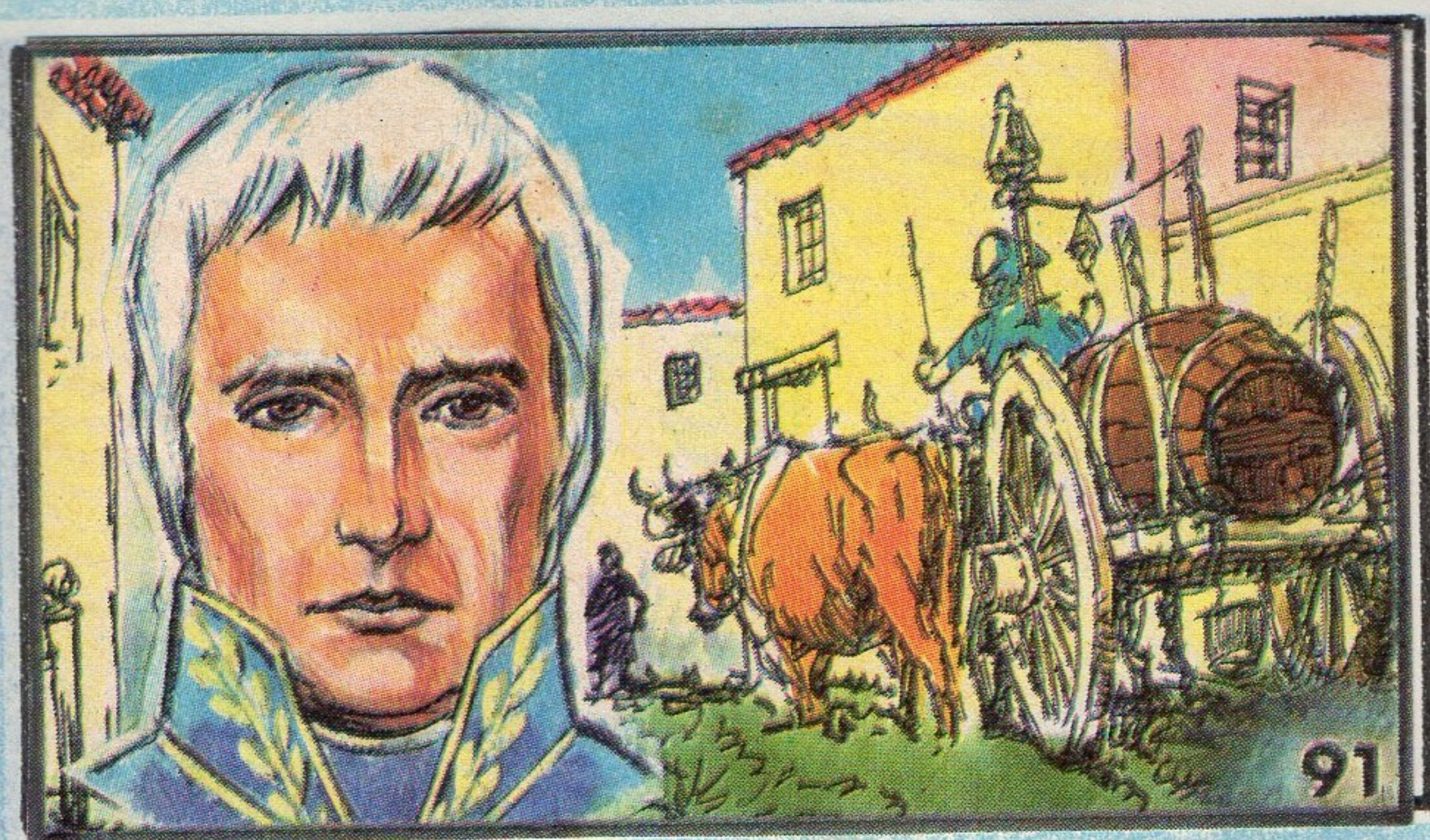
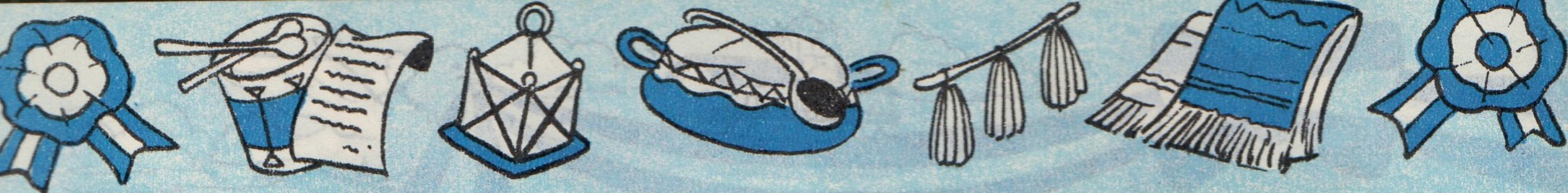


El mismo día 25 de mayo los miembros de la Primera Junta prestaron juramento en el Cabildo y luego se trasladaron al Fuerte. El 26 y 27 la Junta tomó juramento a las autoridades y jefes militares.



Toda la ciudad festejó con entusiasmo la instalación de la Primera Junta de Gobierno Patrio. En las casas se hicieron tertulias y también se danzaba en las calles con gran regocijo.

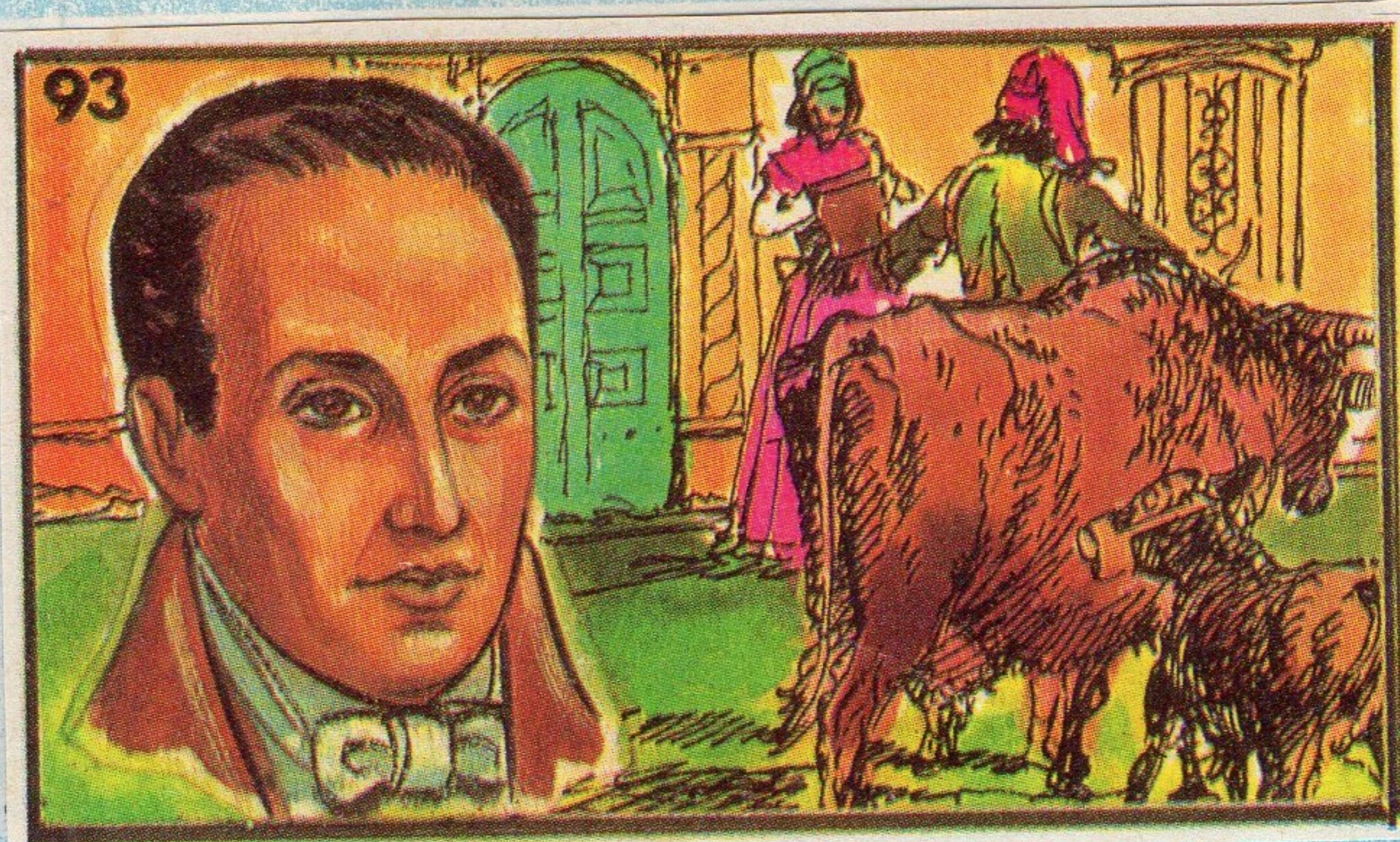




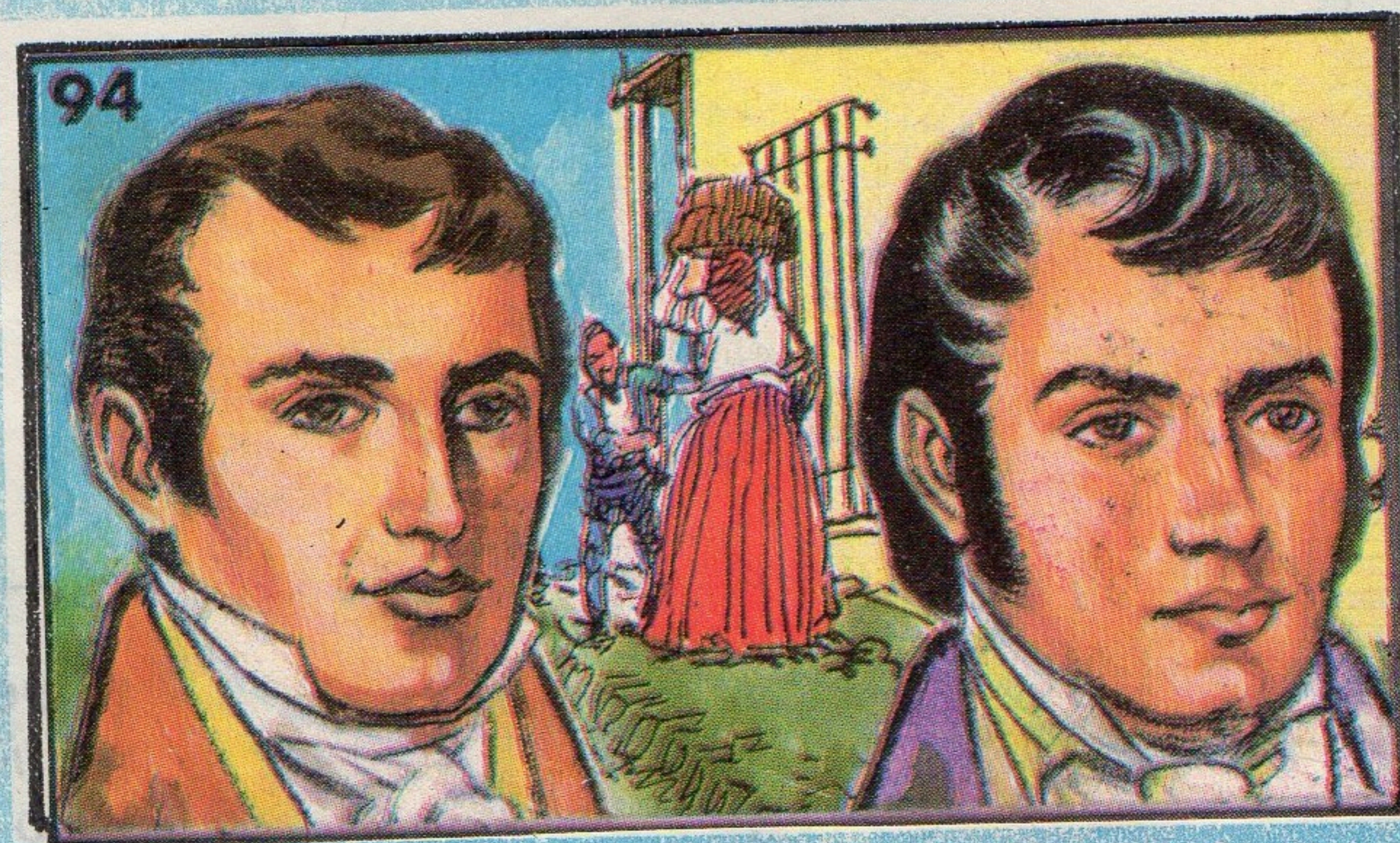
**CORNELIO SAAVEDRA**  
(Presidente)  
(1759-1829)



**MARIANO MORENO**  
(Secretario)  
(1778-1811)



**JUAN JOSÉ PASO**  
(Secretario)  
(1758-1833)



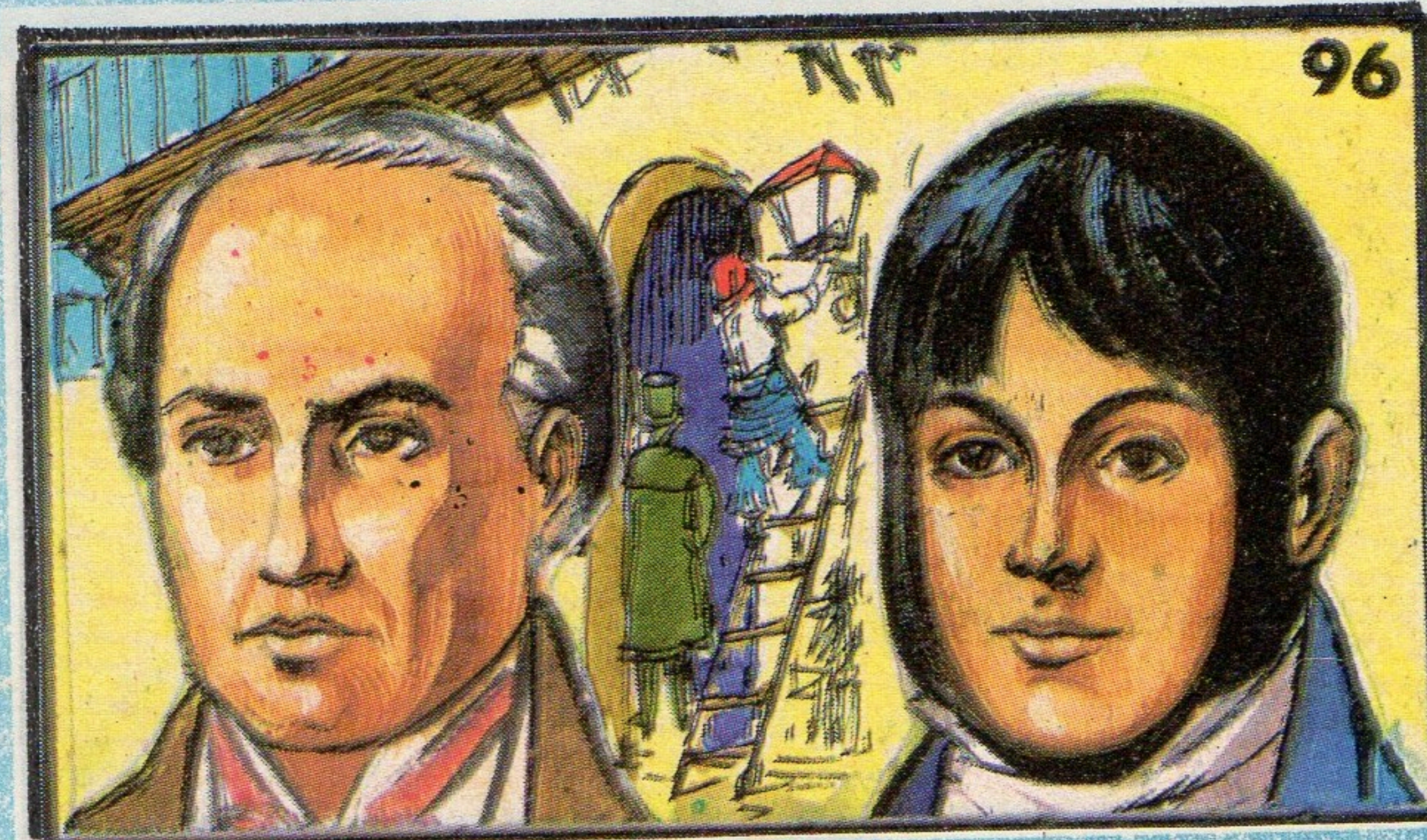
**MANUEL BELGRANO**  
(Vocal)  
(1770-1820)

**JUAN JOSÉ CASTELLI**  
(Vocal)  
(1764-1812)



**MIGUEL DE AZCUÉNAGA**  
(Vocal)  
(1754-1833)

**MANUEL ALBERTI**  
(Vocal)  
(1763-1811)



**DOMINGO MATHEU**  
(Vocal)  
(1766-1831)

**JUAN LARREA**  
(Vocal)  
(1782-1847)









Colección Revista

**ANTEOJITO**



Este álbum integra la  
edición N° 998 de  
Revista ANTEOJITO  
del 3 de mayo de 1984